



Facultad de Filosofía y Letras

Máster en Patrimonio Histórico y Territorial

Trabajo Fin de Máster

La puesta en valor del patrimonio arqueológico de la Edad del Hierro aplicado a los denominados “Poblados Cántabros”

The enhancement of the archaeological heritage of the Iron Age applied to so-called “Cantabrian Villages”

Autor

Diego Cabanzón García

Director

Miguel Cisneros Cunchillos

Curso 2020/2021

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo realizar una revisión crítica de los proyectos de puesta en valor desarrollados en las últimas décadas en los poblados cántabros de Cabezón de la Sal y Argüeso, así como ponerlos en contexto con otras recreaciones similares del ámbito peninsular y europeo. Con esto, por un lado se quiere abordar una aproximación al estado de la cuestión planteado en la actualidad respecto a la investigación de la Edad del Hierro en el norte peninsular, y por otro, al empleo de reconstrucciones arquitectónicas experimentales como principal vehículo de difusión en sitios de este tipo; es decir, comprobar las fortalezas y debilidades que presentan los mismos dentro de su factor científico, didáctico y turístico para la divulgación de la Cantabria prerromana en la región.

Palabras clave: Patrimonio arqueológico, Puesta en valor, Edad del Hierro, Poblados cántabros.

* * *

ABSTRACT

The present work aims to carry out a critical review of the projects of enhancement developed in the last decades in the cantabrian villages of Cabezón de la Sal and Argüeso, and put them in context with other similar recreations in the peninsular and european area. With this, on the one hand we want to address an approach to the state of the question raised at present regarding the research of the Iron Age in the northern peninsula, and, on the other hand, to the use of experimental architectural reconstructions as the main vehicle of diffusion in sites of this type; that is, to check the strengths and weaknesses that they present within their scientific factor, educational and tourist for the dissemination of pre-Roman Cantabria in the region.

Keywords: Archaeological heritage, Enhancement, Iron Age, Cantabrian villages.

ÍNDICE

Introducción.....	1
1. La Segunda Edad del Hierro en el norte de la península ibérica.....	5
1.1. El debate historiográfico	5
1.2. Evolución protohistórica de los modelos de asentamiento en el norte peninsular	9
1.3. La arquitectura doméstica prerromana.....	12
2. La puesta en valor del patrimonio arqueológico al aire libre	16
2.1. El papel de la arqueología experimental	16
2.2. Reconstrucciones, réplicas y recreaciones: problemas y tendencias	20
3. La valorización de asentamientos de la Edad del Hierro	26
3.1. Modelos de difusión en el ámbito peninsular	26
3.1.1. <i>El ámbito gallego-portugués</i>	27
3.1.2. <i>Otros ejemplos de reconstrucción en la península</i>	32
3.2. Modelos de difusión en el ámbito europeo: Open-air museums y Living History Museums	37
4. Caso de estudio: los poblados cántabros de Cabezón de la Sal y Argüeso	42
4.1. El poblado de Cabezón (Cabezón de la Sal)	42
4.2. El Poblado Cántabro de Argüeso (Campoo de Suso)	49
4.3. Revisión crítica del caso de estudio a la vista de los modelos presentados	58
Conclusiones	65
Anexo de imágenes	68
Bibliografía.....	76
Webgrafía.....	83

INTRODUCCIÓN

La puesta en valor del patrimonio arqueológico al aire libre ha tenido desde sus inicios en el siglo XIX un importante vínculo con la Edad del Hierro y difusión de las culturas protohistóricas que poblaron Europa, como una de las bases para los incipientes nacionalismos y la exaltación del sentido de pertenencia a un territorio. Esto se ha materializado en la recreación y reconstrucción de numerosos yacimientos y poblados prerromanos tanto en el ámbito europeo como en el nacional, donde cada vez han sido más numerosos los ejemplos de sitios arqueológicos que apuestan por la divulgación a través de la denominada arqueología experimental, y concretamente por la reconstrucción integral de algunas de las estructuras originales.

En ese contexto es en el que se sitúa el caso que nos ocupa, que se viene desarrollando en Cantabria desde mediados de los 90 y principios de este siglo con los proyectos de los conocidos como poblados cántabros de Argüeso y Cabezón de la Sal respectivamente, donde se plantean diversos modelos que tienen por objetivo mostrar la arquitectura y las formas de vida de los antiguos cántabros en la región. Dos iniciativas no exentas de polémica que suscitan un debate respecto a la subjetividad de las reconstrucciones –sin tener muchas veces en cuenta los datos aportados por las investigaciones– y que en parte han contribuido a la construcción de una imagen estereotipada e idealizada de estos pueblos.

La estructura de este trabajo se dividirá en dos bloques temáticos: la Edad del Hierro en el norte peninsular y la puesta en valor de esta a través de los ejemplos presentados en la región, el resto de la península y en Europa. Si bien, en el primer bloque, por motivos de espacio sólo podremos ahondar de forma superficial en los principales hitos respecto al estudio de este período en Cantabria, Asturias y Galicia –las comunidades que presentan mayores similitudes a nivel arquitectónico y cultural entre sí–, así como a la evolución de las investigaciones en las últimas décadas, las principales características de los asentamientos y sobre todo al desarrollo de la arquitectura doméstica prerromana. Con esto queremos realizar un recorrido generalizado sustentado en la bibliografía para poder valorar las tipologías representadas en los poblados cántabros; de ahí que nos centremos sobre todo en la Segunda Edad del Hierro como cronología en la que se encuadran los antiguos cántabros y que debería ser representada en estos sitios como ejemplo de lo que realmente fueron estas sociedades. Por tanto, la información expuesta no recoge un exhaustivo estado de la cuestión, puesto que en definitiva nuestro

foco de atención está en la puesta en valor, la divulgación y difusión de este patrimonio de cara al público.

A este respecto, creemos conveniente realizar una serie de consideraciones previas aclaratorias de algunas de las expresiones y términos empleados en los posteriores apartados. La primera es una cierta confusión reflejada en una parte de la bibliografía al hablar de la Edad del Hierro en general, sin especificar si se trata de la primera o la segunda. Esto tiene su importancia, ya que los pueblos prerromanos que nos ocupan se desarrollaron en un momento de la Segunda Edad del Hierro previo a la dominación romana. Sin embargo, algunos investigadores los sitúan también en la Edad del Bronce o en época romana. En realidad, el nombre con el que conocemos a estas gentes se lo debemos a los romanos, sin que tengamos constancia de que tuvieran un sentimiento o sentido de unidad cultural; de ahí que sea más apropiado hablar de pueblos que de pueblo. Lo mismo ocurre con la inclusión de vacceos y vetones como pueblos celtíberos y su influencia en la arquitectura castreña como ejemplo de la celtiberización de estas regiones, cuando la Celtiberia –término acuñado por Roma para definir a las poblaciones de la Meseta oriental que se opusieron a su avance– comprende un área geográfica totalmente distinta entre las actuales provincias de Soria, Guadalajara, Zaragoza y Teruel. Si bien los pueblos citados llegaron a participar en la denominada “periferia estratégica” durante la dominación romana, no todos pueden entenderse como un bloque homogéneo de ciudades y ejércitos, sino como una estructura que va fluctuando con el constante ingreso y abandono de *civitates*, haciendo que muchas veces obtengan el calificativo de celtibérico sociedades no estrictamente celtibéricas que llegaron a participar en algún momento en el conflicto.¹

En cuanto al segundo bloque, referente a la puesta en valor del patrimonio arqueológico al aire libre, en España, la mayoría de los yacimientos que se han conservado lo han sido tras sufrir un proceso de excavación arqueológica largo, haciendo que la puesta en valor carezca muchas veces de sentido para el visitante. En el aspecto terminológico, la palabra valoración o valorización se entiende como la acción de poner en relieve el valor de algo, la cual viene cumplimentada con la interpretación y presentación del patrimonio. Esto son todas las actividades que se pueden realizar para

¹ SÁNCHEZ MORENO, Eduardo; PÉREZ RUBIO, Alberto; GARCÍA RIAZA, Enrique. “Fronteras y agregaciones políticas en Celtiberia: datos para un debate”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 41 (2015) p. 77.

incrementar la concienciación pública y propiciar un mayor conocimiento del sitio, mientras que la presentación la entendemos como la comunicación planificada del propio contenido en función de la accesibilidad física y la infraestructura interpretativa de los mismos (páginas web y visitas guiadas en nuestro caso). Sobre las técnicas de presentación, las principales publicaciones de referencia son dos: el manual de V.M. López-Menchero² y la obra conjunta de J. Santacana y C. Masriera³.

En este sentido, toda propuesta museográfica debe atenerse a unas normas y plasmarse mediante unas instalaciones físicas, para lo que hay que tener en cuenta el mensaje que se envía al visitante y el impacto de los errores en la exposición por encima de los aciertos. Estas normas se materializan en una serie de instalaciones físicas, equipamientos y espacios destinados a elaborar un discurso en torno a un patrimonio. Las infraestructuras que van en esta línea se consideran de interpretación directa (véanse centros de interpretación, cartelería, audiovisuales, guías profesionales, audioguías, maquetas, dioramas, actividades y materiales didácticos), mientras que aquellas que están destinadas a paliar las limitaciones del patrimonio se consideran de interpretación indirecta (véanse itinerarios, puntos de observación, señalizadores *in situ*, réplicas, trampantojos y reconstrucciones).⁴ Sobre estas gira uno de los pilares de este trabajo, que es el análisis, dentro de las propuestas ofertadas por los dos poblados cántabros: arqueología experimental y réplicas de viviendas de la Edad del Hierro y si estas se basan en los principales puntos que toda actuación de este tipo debe tener. Es decir, en un estudio previo que tenga en cuenta la información arqueológica generada en los yacimientos para poder materializar las hipótesis arquitectónicas planteadas con posibilidad de reversibilidad.

Respecto a la metodología aplicada en la realización de este trabajo, hay que tener en consideración la escasez de información producida desde los propios sitios, siendo las únicas referencias bibliográficas sobre los proyectos un capítulo de M. Cisneros Cunchillos⁵ y una pequeña referencia en el manual de López-Menchero ya citado. Por lo

² LÓPEZ-MENCHERO BENDICHO, Víctor Manuel. *Manual para la puesta en valor del patrimonio arqueológico al aire libre*. Gijón: Trea, 2012.

³ SANTACANA I MESTRE, Joan; MASRIERA ESQUERRA, Clara. *La arqueología reconstructiva y el factor didáctico*. Gijón: Trea, 2012.

⁴ LÓPEZ-MENCHERO BENDICHO, Víctor Manuel. *Manual para la... Op. Cit.* pp. 89-110.

⁵ CISNEROS CUNCHILLOS, Miguel. *Las arquitecturas de la Segunda Edad del Hierro en el territorio de la antigua Cantabria*. Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2006.

que la base de la que partimos a la hora de analizar nuestro caso de estudio son estas publicaciones y los datos recogidos en las páginas web de Cabezón de la Sal y Argüeso, junto a otros ejemplos a nivel nacional y europeo que sirven como comparativa a la hora de valorar en un contexto más amplio los trabajos que se están realizando y establecer una serie de paralelos a nivel museográfico. Al mismo tiempo, dada la imposibilidad de acceder al poblado de Cabezón por estar cerrado al público desde finales de 2019, realizamos una visita al poblado de Argüeso con el fin de obtener información de primera mano y corroborar los datos aportados. Esta consistió en una visita guiada realizada en el mes de agosto en la que pudimos contrastar la información extraída de la bibliografía con el fin de obtener nuevos datos respecto a las actividades que se realizan durante el verano en cuanto a talleres y aportar así desde una perspectiva propia una valoración de primera mano del proyecto que están desarrollando.

En definitiva, el objetivo de este Trabajo de Fin de Máster es, por un lado, hacer un recorrido por los distintos ejemplos de puesta en valor del patrimonio arqueológico vinculado a la Edad del Hierro en Europa y España, y por otro, realizar un análisis y revisión crítica de los poblados cántabros a la vista de los modelos presentados teniendo en cuenta el factor científico, didáctico, divulgativo y turístico que estos tienen en Cantabria para responder cuestiones como: ¿Es correcto el uso que se hace de la arqueología experimental en estos sitios? ¿Coincide la imagen que se quiere proyectar sobre los antiguos cántabros con la que aportan las investigaciones? En definitiva, estas cuestiones van encaminadas a responder la siguiente pregunta: ¿Son estos poblados cántabros una buena propuesta de divulgación sobre la Cantabria prerromana? Al mismo tiempo, con este estudio se quiere poner en práctica los conocimientos y competencias adquiridos a lo largo del curso en el Máster de Patrimonio Histórico y Territorial referente a los contenidos impartidos en materias como “Patrimonio Arqueológico: Investigación y Puesta en Valor”, “Técnicas de Musealización, Comunicación y Difusión” o “Uso Social del Patrimonio” en lo que a la valorización del patrimonio y su interpretación se refiere.

1. LA SEGUNDA EDAD DEL HIERRO EN EL NORTE DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

1.1. EL DEBATE HISTORIOGRÁFICO

El estudio de la Edad del Hierro en el norte peninsular ha sido objeto de debate –en términos metodológicos e historiográficos– desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, con un paulatino incremento de las investigaciones sobre yacimientos arqueológicos encuadrados en esta cronología. En cuanto a la materia que nos ocupa, sobre los modelos de asentamiento y la arquitectura doméstica en los pueblos protohistóricos del norte, conviene hacer un breve repaso al contexto de los estudios de la Segunda Edad del Hierro desde Galicia hasta Cantabria, con objeto de aproximarse de forma sintética al debate historiográfico formulado en las últimas décadas.

Desde el punto de vista de la arqueología tradicional, los estudios de la conocida como cultura castreña y los poblados fortificados de altura, se han centrado casi exclusivamente en aspectos como el urbanismo o la vivienda, tratándolo desde un enfoque arquitectónico y obviando el factor sociocultural y económico de estas sociedades guerreras. Los primeros trabajos sobre arquitectura castreña los encontramos a finales del siglo XIX, periodo en el que se pone el foco de atención en los yacimientos del norte de Portugal con las investigaciones de F. Martins Sarmiento. Sus hallazgos en la citania de Briteiros (Guimarães) contribuyeron a dar una visión de las construcciones domésticas castreñas como una arquitectura en piedra. La información aportada en estos años fue complementada con las primeras excavaciones realizadas en el sur de Galicia a principios del siglo XX y las similitudes culturales que estableció F. López Cuevillas respecto al caso portugués, formulando una línea evolutiva que iba desde la construcción de estructuras perecederas con materiales endebles a la petrificación de las mismas en fases avanzadas, fenómeno constatado en la mayoría de castros del noroeste en la Edad del Hierro.⁶

No será hasta la década de los 70 cuando se dé un impulso a los trabajos sobre el poblamiento castreño, con una problemática centrada en dos casos de estudio: el origen de los poblados fortificados en el noroeste peninsular y la evolución urbanística de los mismos. En torno a estas cuestiones surgirán diversas líneas de investigación entre los

⁶ AYÁN VILA, Xurxo. *Arqueotectura 2: la vivienda castreña. Propuesta de reconstrucción del castro de Elviña*. Santiago de Compostela: Laboratorio de Arqueoloxia e Formas Culturais, Universidad de Santiago de Compostela, 2001. p. 9-11.

que abogarán por un origen tradicionalmente indígena de la arquitectura castreña y los que cuestionarán esta hipótesis aludiendo a la influencia que pudieron tener las culturas mediterráneas y célticas en el norte. Respecto a la cuestión del urbanismo, todavía será notable la falta de información sobre la ordenación espacial de los poblados y su estructuración interna.⁷

En cuanto las investigaciones en Galicia y Asturias, en el primer caso destaca entre los 80 y los 90 la labor de C.A. Ferreira de Almeida y su propuesta para el establecimiento de una periodización de los poblados de la cultura castreña en tres fases que van, desde la construcción de viviendas circulares en barro y sin vestíbulo del periodo castreño antiguo (s. III-I a.C.), hasta las construcciones en piedra trabajada y con vestíbulo del periodo castreño medio (s. I a.C.) y el predominio de la vivienda de planta cuadrada y rectangular de época flavia. En base a esta hipótesis otros investigadores como L.X. Carballo plantean nuevas periodizaciones que buscan romper con la perspectiva tradicional, aunque todas coinciden en la petrificación de las construcciones a lo largo de la Edad del Hierro. No obstante, esta variedad de interpretaciones supone a su vez un problema en lo referido a la consolidación en la actualidad de una imagen muy concreta sobre el mundo castreño y la arquitectura de los asentamientos. Por ello, con la entrada en el siglo XXI se están utilizando nuevas vías de investigación como la Arqueología del Paisaje o la Arqueología de la Arquitectura para dar un nuevo enfoque que maximice la información producida por el registro arqueológico.⁸

En el caso asturiano, el grueso de las excavaciones se realizó desde la década de los 70 en adelante, destacando las monografías de J.M. González y Fernández-Vallés. Este planteó algunas propuestas sobre el origen del poblamiento castreño en la región, así como una catalogación de los castros hallados en Asturias hasta entonces. En los 80, J.L. Maya se centró nuevamente en los orígenes del poblamiento, incidiendo además en las cuestiones tipológicas que presentaban los castros según el área de influencia en la que se encontraban, dividiendo la comunidad en tres zonas con modelos de asentamiento y vivienda distintos. Los avances tecnológicos aplicados a las excavaciones y el incremento de las mismas hicieron que el número de yacimientos aumentase progresivamente en los

⁷ *Ibidem*, pp. 13-15.

⁸ AYÁN VILA, Xurxo. *Arqueotectura 2: la... Op. Cit.* pp. 17-26.

últimos años, definiéndose nuevas líneas de debate en torno a la cronología de los castros de época prerromana y el origen del fenómeno castreño.⁹

Entrando en el debate sobre el estudio de los asentamientos de la Segunda Edad del Hierro en Cantabria, este se caracteriza en primera instancia por la diversidad a nivel arqueológico y metodológico de asentamientos que han sido excavados desde el siglo pasado, y que van desde el descubrimiento de cuevas ocupadas desde la Edad del Bronce al hallazgo de castros de la Edad del Hierro, convirtiéndose prácticamente en la principal fuente de información que tenemos sobre estos pueblos junto a parte de la cultura material conservada. Además, se percibe una gran desigualdad en la información que se tiene entre la Cantabria meridional orientada hacia la Meseta –donde se concentran la mayor parte de los *oppida* excavados como Monte Bernorio, Monte Cildá, La Ulaña o Peña Amaya– y la Cantabria septentrional que mira hacia la costa, donde el número de yacimientos es más escaso. Este factor obliga muchas veces a establecer relaciones tipológicas con yacimientos de culturas similares del valle alto del Duero, Álava, Asturias y Galicia, los cuales deberían presentar rasgos comunes respecto los modelos de poblamiento vistos en la región.¹⁰

Además de las fuentes clásicas y los trabajos publicados del siglo XIX en adelante, encontramos algunas obras de relevancia sobre la Edad del Hierro en Cantabria desde la Edad Moderna, siendo una de las primeras *Memorial de algunas antigüedades de la villa de Santander y de los seis antiguos linajes della* –publicado en el siglo XVI por Juan de Castañeda Salinas–, *Cantabria: descripción de sus verdaderos límites* de Jerónimo Zurita o *La Cantabria* del Padre Flórez. Estos primeros trabajos tendieron a aportar una visión vascocantabrista predominante en esos siglos, la tónica imperante hasta que en el XX surgió la figura de A. Schulten y su *Cántabros y Astures y su guerra con Roma*, donde se ensalzó la lucha de los cántabros frente al ejército romano desde una perspectiva idealista. Los estudios posteriores a la Guerra Civil y hasta la década de los 60 –con figuras como J. Carballo García, F. Calderón Gómez de Rueda o J. González Echegaray– se centraron en las excavaciones realizadas en Julióbriga, Monte Cildá o el descubrimiento de las estelas de Barros, Limpas y Valderredible. A raíz de la publicación en 1966 de *Los*

⁹ FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen. “Los castros y el inicio de la romanización en Asturias. Historiografía y debate”. *Zephyrus*, 59 (2006) pp. 275-279.

¹⁰ BOHIGAS ROLDÁN, Ramón. “La Edad del Hierro en Cantabria. Estado de la cuestión”. *Zephyrus*, 39-40 (1986-1987) pp. 119-123.

Cántabros de González Echegaray se empezaron a realizar excavaciones sistemáticas en toda la región, con el hallazgo de nuevos castros en los 90 en La Garma, la Espina del Gallego o Las Rabas, los cuales siguen siendo estudiados en la actualidad.¹¹ El interés por la Edad del Hierro ha vuelto a crecer en las últimas décadas, en busca de nuevas propuestas a nivel arqueológico y metodológico que aporten nuevas interpretaciones al caso de estudio.¹²

Pese a la falta de datos arqueológicos, la poca información que tenemos ha venido además acompañada de una visión mitificada de los cántabros antiguos, en parte debido al surgimiento de pensamientos regionalistas que desde el siglo XX buscan reivindicar la Cantabria histórica a través de acontecimientos relevantes como las guerras cántabras. Así, si atendemos a la descripción que hacen autores clásicos como Estrabón de los cántabros, estos eran pueblos separados en tribus con una economía basada en el trueque, el pastoreo y el pillaje, en una sociedad en la que preponderaba la figura de la mujer. Estos son solo algunos de los aspectos que conocemos de la vida de estas gentes, puesto que casi ninguna investigación ha llegado contextualizar estas cuestiones.¹³ Tan solo algunos autores como J. González Echegaray o R. Rincón se han detenido en la consideración de la existencia de una cultura cántabra como tal, o si estos pueblos eran grupos independientes.¹⁴

¹¹ SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio. “Presentación” en SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio (coords.). *Castros y Castra en Cantabria. Fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma. Catálogo, revisión y puesta al día*. Santander: Acanto, 2010. pp. 24-28.

¹² Autores como M. Cisneros Cunchillos proponen un cambio sustancial en la metodología aplicada al estudio de los castros, tomando como ejemplo las investigaciones que se han llevado a cabo en Asturias y Galicia. En: CISNEROS CUNCHILLOS, Miguel. “La arqueología de los cántabros: una reflexión metodológica”. *Zephyrus*, 48 (1995) pp. 233-234.

¹³ SOPEÑA GENZOR, Gabriel. *Ética y ritual: aproximación al estudio de la religiosidad de los pueblos celtibéricos*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”, 1995. pp. 80-85.

¹⁴ CISNEROS CUNCHILLOS, Miguel. “La arqueología de... *Op. Cit.*, pp. 224-227.

1.2. EVOLUCIÓN PROTOHISTÓRICA DE LOS MODELOS DE ASENTAMIENTO EN EL NORTE PENINSULAR

Una de las principales líneas de investigación en torno al poblamiento en el norte durante la Edad del Hierro es el de los modelos de asentamiento que desarrollaron los pueblos que habitaron estas zonas, dentro del cual predomina la figura del castro, entendido como un poblado fortificado de altura de carácter eminentemente militar con unas connotaciones socioculturales y simbólicas dentro de un territorio. Este tipo de asentamiento se documenta desde la Edad del Bronce, experimentando su máximo desarrollo en la zona noroccidental, sobre todo durante la Segunda Edad del Hierro y la romanización. La ocupación de estos castros se dio en distintas fases según el área geográfica de la que hablemos. Así, mientras en Galicia su desarrollo urbanístico fue continuado hasta el Bajo Imperio, en Cantabria la mayor parte fueron abandonados tras la conquista romana.¹⁵

Así, el castro se ha de entender desde una realidad física, como un asentamiento situado en una elevación y protegido por defensas artificiales; y otra socioeconómica, referida a la existencia en su interior de viviendas familiares y el control del territorio por parte del grupo residente, con una organización social jerarquizada. Otra consideración menos reconocida por la historiografía tradicional y que en las últimas décadas ha originado nuevas vías de estudio es la simbólica, sobre la cual nos detendremos más adelante en relación al significado de la muralla y la consideración del castro como un monumento que actúa como expresión visual de una comunidad y afirmación de sus derechos sobre su área de influencia, siendo la construcción del mismo un acto en el que se materializa la cohesión social. Estas pequeñas poblaciones se dan con mayor asiduidad en Asturias, Galicia y el norte de Portugal en relación con la denominada cultura castreña, por lo que es en estas zonas donde encontramos los ejemplos más importantes de castros y *oppida*.¹⁶

Estos últimos tienen una función dentro de las sociedades de finales de la Edad del Hierro como un gran centro de organización política, industrial con una ocupación especializada y como centros comerciales. Son asentamientos que aparecen sobre todo en

¹⁵ FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio. “El término ‘castro’ en la península ibérica y expresiones afines europeas” en SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio (coords.). *Castros y Castra... Op. Cit.* pp. 43-46.

¹⁶ ESPARZA ARROYO, Ángel. “Los castros del oeste de la Meseta”. *Complutum*, Vol. 22, 2 (2011) p. 12.

la Meseta en pueblos como los vetones, con numerosas fundaciones desde el siglo IV a.C. que más tarde se irán haciendo comunes en la zona norte de la península bien entrada la Segunda Edad del Hierro y los inicios de la conquista romana. En estos núcleos se pueden encontrar abundantes pruebas sobre la comunidad que los ocupaba a nivel socioeconómico, en lo referido principalmente a la producción de hierro, fundición de bronce, fabricación de cerámica, producción agrícola, etc. Esto refleja una intensificación del modelo productivo que vino acompañado de la existencia de un incipiente comercio interregional que explica el desplazamiento de productos a grandes distancias y sobre todo los contactos con otros pueblos como los cántabros del sector más meridional de la cordillera cantábrica.¹⁷

De esta forma, la diferencia entre un castro y un *oppidum* (o citania en la zona portuguesa) son las mayores dimensiones que presenta este último y la producción y control a nivel económico y jurídico a gran escala que ejerce sobre un amplio territorio con relación al primero. Estos asentamientos se desarrollan en el plano urbanístico de forma más tardía a partir del siglo II a.C., convirtiéndose en centros productivos, comerciales, religiosos y políticos con un área de influencia mucho mayor que el castro. De esta forma, podemos considerar a los *oppida* como resultado final de un proceso evolutivo que tiene características similares en toda Europa. En cuanto a su localización, por lo general tienden a establecerse en zonas de altura con un dominio visual del territorio, tanto en zonas de interior como costeras en cerros, crestas, zonas altas de valles, penínsulas marítimas, etc.¹⁸

La ocupación del territorio y la proliferación de asentamientos fortificados por todo el noroeste peninsular respondía a diversos factores de carácter social, político, económico y medioambiental, en relación con los cambios producidos en distintas fases desde la Edad del Bronce a la Edad del Hierro. En este periodo de transición, el desarrollo de las sociedades guerreras y la consolidación de una economía basada en la ganadería y la agricultura supuso la aparición de los primeros castros en altura en lugares accidentados y con defensas naturales. Tanto en Galicia como en la zona oriental de Asturias, se localizaban en zonas escarpadas con amplia variedad de recursos ocupadas durante toda

¹⁷ ÁLVAREZ SANCHÍS, Jesús. *Los señores del ganado: Arqueología de los pueblos prerromanos en el occidente de Iberia*. Madrid: Akal, 2003. pp. 41-45.

¹⁸ ALMAGRO GORBEA, Martín. "Urbanismo de la Hispania 'céltica'. Castros y *oppida* del centro y occidente de la península ibérica". *Complutum Extra*, 4 (1994), pp. 15-16.

la Segunda Edad del Hierro.¹⁹ En el caso particular de Cantabria, hablamos de poblados pastoriles de carácter estacional situados en laderas, vaguadas y fondos de valles en fases tempranas del poblamiento castreño. A partir de esta primera etapa, más vinculada a la Edad del Bronce, la figura del castro se empezó a consolidar en los valles altos de la región y en torno a cuencas de ríos como el Saja, Besaya, Pas o Pisueña.²⁰ En los siglos posteriores se dio una tendencia a la concentración de la población en castros –debido al aumento de la presión bélica–, que aumentaron ostensiblemente su tamaño. Al mismo tiempo, se produjo un proceso de “celtiberización” con la proliferación de *oppida* de gran tamaño en la Cantabria meridional orientada hacia la Meseta.²¹

Una de las características de los castros durante la Edad del Hierro era la forma continuada de habitar el espacio, como refleja la sucesión de registros arqueológicos obtenidos en excavaciones en yacimientos de este tipo, los cuales muestran el abandono y reocupación de distintos espacios. Su morfología era simple, sin ninguna estructura externa y con una muralla y foso que delimitaban el recinto. La parte más importante de la planificación urbanística y el primer paso que se daba para la construcción de un poblado era la excavación del foso, del cual se extraían las materias primas necesarias para levantar la muralla, al mismo tiempo que ayudaba en la ordenación de la arquitectura doméstica aprovechando la cara interna del mismo. Estas construcciones se adaptaban al terreno y a los accidentes naturales, lo que reducía de forma notable las posibilidades de expansión de la comunidad.²² La fortificación y los sistemas defensivos tenían, además de un carácter militar y defensivo, un fuerte simbolismo que representaba al castro como centro de poder dentro del territorio y a la sociedad que lo conformaba. En Asturias, la escasez de formaciones naturales que facilitasen su defensa obligaba a estos grupos a reforzar la protección mediante otros elementos como piedras hincadas, empalizadas y murallas con torres defensivas que dotaban de una mayor monumentalidad al conjunto.²³

¹⁹ TORRES MARTÍNEZ, Jesús Francisco. “El medioambiente, la ‘construcción’ del territorio y la obtención de recursos en la Edad del Hierro en Cantabria” en SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio (coords.). *Castros y Castra... Op. Cit.* pp. 89-91.

²⁰ OBREGÓN GOYARROLA, Fernando. “Poblamientos y comunicaciones de Cantabria durante la Edad del Hierro: Castros y caminos de altura” en SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio (coords.). *Castros y Castra... Op. Cit.* pp. 65-70.

²¹ TORRES MARTÍNEZ, Jesús Francisco. “El medioambiente, la... *Op. Cit.* pp. 94-96.

²² FREÁN CAMPO, Aitor. “El nacimiento del urbanismo castreño y la configuración de un nuevo pensamiento simbólico”. *Estudios Humanísticos. Historia*, 16 (2017-2018) pp. 16-21.

²³ FANJUL PERAZA, Alfonso. *Los astures: un pueblo céltico del noroeste peninsular*. Ponferrada: Instituto de Estudios Bercianos, 2019. pp. 114-119.

Sobre la existencia de una planificación urbana propiamente dicha, no podemos constatar este proceso hasta la conquista romana. No obstante, existen castros que muestran una ordenación del espacio interior antes incluso de la llegada de estos. La distribución urbana de la mayoría de los castros y *oppida* del noroeste peninsular está condicionada por la orografía del terreno que se ocupa, por lo que la topografía se integra mediante modificaciones del relieve como aterrazamientos y rellenos que permiten una ampliación del área urbanizable. Si bien no existe una planificación geométrica del entramado urbano, en castros de Galicia y Asturias encontramos una división por barrios –pertenecientes a una misma familia– en paralelo a la muralla o en torno a calles longitudinales en los de mayor tamaño. Otra de las características de la ordenación interior es el individualismo y el aislamiento de las viviendas circulares, dejando espacios sin ocupar que son aprovechados como zonas de paso y vertederos y liberando la zona central para albergar edificios públicos de reunión (Fig.1). Durante la Segunda Edad del Hierro y la romanización aparecen mejoras a nivel urbanístico como la pavimentación de las calles con cantos rodados, la canalización de aguas o la aparición de estructuras cuadrangulares y rectangulares.²⁴

1.3. LA ARQUITECTURA DOMÉSTICA PRERROMANA

A fin de entender los diseños planteados en las distintas reconstrucciones llevadas a cabo en poblados castreños de la Edad del Hierro en la península, dedicaremos este apartado a exponer algunas de las características principales a nivel arquitectónico que presentan las viviendas de este periodo, así como su imbricación a nivel sociocultural y simbólico. Si hablamos de arquitectura doméstica prerromana en el norte peninsular, el elemento predominante común a todos los pueblos de esta zona es la casa de planta circular. El origen de estas construcciones se retrotrae a fases tardías del Neolítico y la Edad del Bronce en Almería, la zona del Levante, el sur del Duero y Portugal, con varios yacimientos en los que está constatada la presencia de este tipo de viviendas construidas en adobe con un revestimiento interior vegetal. Este modelo se da al mismo tiempo en otras regiones tanto de Europa como Oriente Próximo, algunos puntos de la costa jónica y las islas británicas, estas últimas muy relacionadas con los castros del noroeste por la posible influencia de la cultura celta. Esto ha sustentado hipótesis que plantean una

²⁴ *Ibidem.* pp. 108-112.

transferencia de los modelos británicos a Galicia a través de las oleadas de pueblos celtas que llegaron a la península partir del siglo X a.C. No obstante, hay nuevas líneas de investigación que proponen la casa circular como un vestigio de la herencia indígena precéltica.²⁵

De esta forma, la vivienda circular castreña sería producto del desarrollo endógeno de las poblaciones de la Edad del Bronce influidas por elementos culturales mediterráneos y algunos rasgos célticos. El carácter periférico de estos pueblos dentro de las principales redes comerciales de la península dio lugar a una cultura arcaizante materializada en una arquitectura que apenas presentó modificaciones hasta la romanización. Por ello es necesario entender el espacio arquitectónico como un espacio social resultado de la construcción cultural de estas sociedades, lo que dota a los hogares de un fuerte carácter simbólico para la familia que lo habita y para el territorio sobre el que se proyecta. Esta idea, promulgada por arqueólogos como X. Ayán Vila, aporta una visión de la arquitectura doméstica distinta a la que se ha dado desde la arqueología tradicional –que se ha centrado en la caracterización de la secuencia ocupacional dentro del poblado mediante la identificación de estructuras como las murallas, los accesos, la funcionalidad de las infraestructuras, etc.–, más en la línea de la Arqueología del Paisaje para el estudio del asentamiento desde el punto de vista territorial.²⁶

A la hora de establecer una secuenciación de la vivienda a lo largo de la Edad del Hierro, el aislamiento de estos pueblos y la influencia de distintas culturas hace que la evolución experimentada en las técnicas constructivas sea distinta según el área geográfica de la que hablemos. Empezando por el caso de la cultura castreña en Galicia, durante la Primera Edad del Hierro la arquitectura alcanza un notable grado de difusión a nivel espacial y temporal, predominando las viviendas de planta circular de entre 4 y 5 metros de diámetro con zócalos de piedra y materiales perecederos. Este modelo se repite en las citanias del norte de Portugal y algunas zonas de León y Zamora, con casas homogéneas que se adaptan a la morfología del terreno. Durante la transición hacia la Segunda Edad del Hierro, la arquitectura castreña galaica experimenta un proceso de

²⁵ GARCÍA Y BELLIDO, Antonio. “Orígenes de la casa redonda de la cultura castreña del N.O. de la Península”. *Revista de Guimarães*, 81 (1971) pp. 28-35.

²⁶ AYÁN VILA, Xurxo. “Arquitectura doméstica y construcción del espacio social en la Edad del Hierro del NW” en BLANCO GONZÁLEZ, Antonio; CANELO HIELGO, Carlos; ESPARZA ARROYO, Ángel (coords.). *Bronce Final y Edad del Hierro en la Península Ibérica*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2005. pp. 34-38.

monumentalización –tanto en el espacio del asentamiento como en el ámbito doméstico– con la construcción de viviendas de mayor tamaño y en piedra, la incorporación del vestíbulo, la proliferación de casas con patio y la aparición de las primeras construcciones de planta cuadrangular y rectangular con esquinas redondeadas en fases más avanzadas.²⁷

En el caso asturiano se pueden diferenciar dos técnicas constructivas entre la zona occidental de la cordillera cantábrica –más influida por la cultura castreña– y la oriental, donde encontramos unas tipologías similares a las que habría en los castros de Cantabria y que ayudan a establecer un modelo para el estudio de estos asentamientos ante la ausencia de un registro arqueológico completo de la región. Esta carencia documental sobre la vivienda se solventa en Asturias con el impulso que han experimentado las excavaciones en castros como el de Coaña desde finales del siglo XX. Gracias a esto tenemos una imagen aproximada de lo que sería un poblado de esta región en la Segunda Edad del Hierro, con un paisaje urbano caracterizado por una arquitectura doméstica homogénea y en piedra con algunos edificios singulares de carácter público, como las conocidas como saunas castreñas²⁸ (*pedras formosas* en el ámbito gallego) o grandes edificios públicos de planta elíptica en los asentamientos de mayor tamaño. Este modelo se da principalmente en la Asturias occidental, mientras que a medida que nos acercamos hacia la zona oriental más próxima a Cantabria empezamos a advertir una arquitectura más efímera compuesta de madera y barro.²⁹

La tipología de la vivienda es mucho más variada en esta área, debido en gran medida a la influencia de otras culturas de la Meseta como los vetones o a procesos culturales posteriores como la romanización³⁰. Encontramos así casas con una estructura

²⁷ AYÁN VILA, Xurxo; POPE, Rachel; ALBERRO, Manuel. “Una Edad del Hierro redonda: la cabaña circular en los castros del NW de la Península Ibérica”. *Kalathos*, 24-25 (2005-2006) pp. 184-190.

²⁸ Sobre estas construcciones, su difusión –en un área muy restringida del noroeste peninsular– y su función se han desarrollado diversas hipótesis que pasan por considerarlas desde espacios de carácter funerario a una especie de termas con vinculaciones rituales iniciáticas dentro de la comunidad. Para más información, véase RÍOS GONZÁLEZ, Sergio. *Los baños castreños del Noroeste de la península ibérica*. Pola de Siero: Ménsula Ediciones, 2017.

²⁹ VILLA VALDÉS, Ángel. “La arquitectura doméstica en los castros prerromanos” en RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier (coord.). *La Prehistoria en Asturias: un legado artístico único en el mundo*. Oviedo: Editorial Prensa Asturiana, 2008. pp. 721-730.

³⁰ En este momento comienza a estandarizarse definitivamente la vivienda de planta cuadrangular y rectangular, conviviendo con el modelo de planta circular hasta bien avanzado el Bajo Imperio. Lo mismo sucede con las técnicas constructivas y los materiales empleados en la construcción, generalizándose el empleo de herramientas de hierro, el uso de teja para las cubiertas, la compartimentación de los espacios o la decoración de los interiores. Para más información, véase AYÁN VILA, Xurxo. “Arquitectura doméstica y... *Op. Cit.* pp. 48-49.

similar a la vista en las primeras fases de la cultura castreña, con el uso de un zócalo de piedra como base y una pared formada con entretejidos de ramas que son recubiertas con barro posteriormente endurecido y una cubierta vegetal de forma cónica sustentada por un pilar central de madera. Del mismo modo, al igual que en Galicia algunos castros experimentan un proceso de petrificación y monumentalización desde los sistemas defensivos a la propia vivienda, la cual se amplía anexionándose otras estructuras vinculadas a la familia como talleres o almacenes a través de pequeños muros (Fig. 2).³¹ En Cantabria, desde los inicios de las investigaciones se ha supuesto que las casas de los poblados cántabros estaban construidas en piedra. Sin embargo, las excavaciones y prospecciones realizadas desde los 90 revelan el uso de técnicas constructivas iguales que las empleadas en la Asturias oriental, es decir, viviendas con paredes de seto y barro con base de piedra y cubierta vegetal donde se combina la planta circular con la rectangular del área burgalesa.³²

Como cierre a este apartado, es preciso hacer una serie de consideraciones sobre el simbolismo del hogar y la importancia de este en la ordenación del espacio interior de la casa y la vida cotidiana de las familias protohistóricas. La forma circular de la vivienda –con la puerta como único vano de entrada y salida– impide una distribución regular de los espacios, siendo el hogar el elemento en torno al cual una familia desarrolla las distintas actividades económico-productivas a lo largo del día. Al no existir una distinción de espacios la privacidad de los individuos respecto al exterior es nula, pudiéndose diferenciar dos ámbitos en su interior: por un lado, está el hogar, la zona con más visibilidad de cara al exterior, es donde la familia desarrolla su vida diaria; y por otro, la zona de semioscuridad, no visible desde fuera, que puede ser entendida como un espacio privado en el que se duerme y guarda el ajuar doméstico (Fig. 3). Esta división de los espacios podría vincularse también al género³³, realizando la mujer las labores de mantenimiento en la zona del hogar, aunque no hay datos arqueológicos suficientes que permitan corroborar esto. La arquitectura doméstica castreña se configura así como un

³¹ FANJUL PEDRAZA, Alfonso. *Los astures: un... Op. Cit.* pp. 120-122.

³² PERALTA LABRADOR, Eduardo José; OCEJO HERRERO, Ángel. “El poblamiento de la Edad del Hierro en el sector central cántabro” en *La arqueología de los cántabros: Actas de la Primera Reunión sobre la Edad del Hierro en Cantabria*. Santander: Fundación Marcelino Botín, 1996. pp. 39-42.

³³ Sobre la división de los espacios del hogar, la separación entre lo público, lo privado y lo doméstico y su tradicional vinculación con la mujer en Arqueología, véase MONTÓN SUBÍAS, Sandra. “Las mujeres y su espacio: una historia de los espacios sin espacio en la Historia”. *Arqueología Espacial*, 22 (2000) pp. 45-59.

espacio central dentro de los pueblos protohistóricos del norte peninsular, siendo el hogar un símbolo de unidad, la salvaguarda de los bienes, el recuerdo de los antepasados, el bienestar de la familia, etc.³⁴, y nos permite saber más sobre los modos de vida, la cultura y las creencias de estas gentes de cara a llevar a cabo un proyecto de reconstrucción histórica de este periodo.

2. LA PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO AL AIRE LIBRE

Para analizar las estrategias de investigación, difusión y divulgación de los denominados “poblados cántabros” de Cabezón de la Sal y Argüeso, debemos tener en consideración la puesta en valor del patrimonio arqueológico al aire libre y el papel que las reconstrucciones y las réplicas tienen en la misma. Para ello, en el siguiente punto abordaremos una serie de cuestiones a nivel terminológico y metodológico sobre la conocida como Arqueología experimental y el papel que ha ido adoptado en proyectos de este tipo. Del mismo modo, expondremos las diferencias entre reconstrucción, réplica y reproducción junto a las ventajas y limitaciones que presentan su uso, con el fin de facilitar la comprensión respecto a los ejemplos mostrados en los próximos apartados.

2.1. EL PAPEL DE LA ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL

En términos generales, la Arqueología experimental se entiende como un campo de estudio especializado dentro de la disciplina, con el objetivo de demostrar hipótesis arqueológicas recurriendo a experimentos repetibles, gracias a las cuales los arqueólogos pueden alcanzar un mayor grado de comprensión en torno a aspectos tecnológicos, socioculturales o socioeconómicos de las sociedades pasadas, así como comprobar o descartar las propias conjeturas extraídas anteriormente de los datos arqueológicos. Así, la metodología experimental trata de validar, evaluar y explicar los métodos y técnicas que abordan las preguntas que –ante la ausencia de documentación escrita sobre las sociedades prehistóricas y, especialmente, protohistóricas–, serían imposibles de responder simplemente con el estudio de los restos arqueológicos.³⁵

³⁴ AYÁN VILA, Xurxo. “Arquitectura doméstica y... *Op. Cit.* pp. 42-46.

³⁵ FRANCOVICH, Riccardo; MANACORDA, Daniele (eds.). *Diccionario de Arqueología: temas, conceptos y métodos*. Barcelona: Crítica, 2001. pp. 157-158.

En Francia y Reino Unido la arqueología entiende la investigación experimental como una aproximación científica al campo de la tecnología primitiva, lo que motiva el surgimiento de los denominados “Revivre la Préhistoire” o la Living History, proyectos destinados a reconstruir momentos del pasado sin una finalidad concreta y en los que prima el factor didáctico sobre el científico. Esta es una tendencia que permite recrear contextos socioculturales determinados basados en la “experiencia vital”, es decir, revivir el pasado caracterizándose con ropas de época o utilizando herramientas también de la misma época, y que puede terminar próxima a la evocación de una sociedad con una faceta lúdica y atractiva más que a la resolución del problema arqueológico propiamente dicho.³⁶ Aunque en la actualidad la Arqueología experimental es un campo de estudio que contrasta la formulación de hipótesis y facilita desde el punto de vista didáctico el acercamiento del gran público al patrimonio arqueológico, lo cierto es que su origen radica a finales del siglo XIX y adquiere importancia dentro de la Nueva Arqueología, momento en el que la disciplina empieza a tomar consciencia como ciencia.³⁷

A nivel metodológico, todo proceso de carácter experimental ha de fundamentarse en una serie de principios si queremos obtener un resultado lo más cercano posible a la evidencia original. Estos principios son entre otros la coherencia de las materias primas empleadas, la relación tecnológica ajustada al nivel de la sociedad que estamos estudiando, la repetición constante para validar resultados y la resolución de problemas concretos a través de la observación. La obtención de datos procede así de la perspectiva del examen, la experiencia del observador y el desarrollo tecnológico de los instrumentos utilizados. Del mismo modo, los marcos de aplicación del experimento a realizar pueden ser a través de réplicas de objetos –atendiendo a factores como la funcionalidad, la forma o la tecnología–, o de procesos del pasado dentro de categorías como la construcción, la conservación o la destrucción de una estructura, y de la reproducción o simulación de

³⁶ BAENA PREYSLER, Javier; TERRADAS BATLLE, Xavier. “¿Por qué experimentar en Arqueología?” en IGLESIAS GIL, José Manuel (coord.). *Cursos sobre el Patrimonio Histórico 9: actas de los XV Cursos Monográficos sobre el Patrimonio Histórico (Reinosa, julio 2004)*. Santander: Universidad de Cantabria. s.n.

³⁷ MORGADO, Antonio; BAENA PREYSLER, Javier. “Experimentación, Arqueología experimental y experiencia del pasado en la Arqueología actual” en MORGADO, Antonio; BAENA PREYSLER, Javier; GARCÍA GONZÁLEZ, David (coords.). *La investigación experimental aplicada a la Arqueología*. Granada: Universidad de Granada, 2011. pp. 21-23.

procesos muy variados que reúnen diversas hipótesis en relación con aspectos globales de la actividad de un grupo.³⁸

La Arqueología experimental parte siempre de un problema sin resolver dentro del registro arqueológico para iniciar un procedimiento experimental que conduzca a unos resultados que permitan obtener una serie de conclusiones, teniendo siempre en cuenta unos requisitos, sobre los que hay que ser lo más fiel posible. En España, desde la década de los 80 hasta la actualidad esta tendencia investigadora ha sido aceptada por un número cada vez mayor de arqueólogos, los cuales buscan romper con uno de los principales problemas de la Arqueología española, su incapacidad para llegar a la sociedad y ofrecerle una imagen comprensible del pasado. Esto se debe a una tradición investigadora caracterizada por su positivismo, quedando los trabajos de carácter interpretativo en un segundo plano. Investigadores como G. Ruiz Zapatero³⁹ o D. Vaquerizo Gil⁴⁰ señalan que la Arqueología no debe reducirse simplemente a la investigación escrita, sino que han de ser los sitios arqueológicos los que proporcionen al público los medios y las claves para evaluar, criticar y definir el pasado como forma de socialización del patrimonio. A diferencia de países como Dinamarca, Francia, Inglaterra o Estados Unidos, en España los proyectos de puesta en valor del patrimonio arqueológico a través de la Arqueología experimental son muy escasos, y en su mayoría son de muy pequeña magnitud limitándose a reconstrucciones de estructuras concretas dentro de yacimientos.⁴¹

El progreso experimentado por esta disciplina en las últimas décadas como herramienta de investigación y divulgación se debe a las posibilidades explicativas e interpretativas que su práctica tiene dentro del análisis de los restos excavados y la simulación de una serie de técnicas, ambientes y herramientas de culturas concretas. En ocasiones se ha criticado la experimentación en arqueología por no adecuarse a los criterios de científicidad que todo proyecto debe implicar. Esto es la falta de rigurosidad

³⁸ BAENA PREYSLER, Javier; TERRADAS BATLLE, Xavier. “¿Por qué experimentar... *Op. Cit.* s.n.

³⁹ Sobre el papel de la Arqueología en España, su situación tanto en la Administración estatal y autonómica como en la Universidad, así como las perspectivas de futuro de esta en la difusión y puesta en valor del patrimonio arqueológico, véase RUIZ ZAPATERO, Gonzalo. “Presente y futuro de la Arqueología en España. Luces, sombras y desafíos” en VAQUERIZO GIL, Desiderio; RUIZ OSUNA, Ana; DELGADO TORRES, Manuel (eds.). *Rescate: del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2016. pp. 53-76.

⁴⁰ VAQUERIZO GIL, Desiderio. *Cuando (no siempre) hablan “las piedras”*. *Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía*. Madrid: JAS Arqueología, 2018.

⁴¹ FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Carlos. “De la incomunicación Arqueología-Sociedad: el posible papel de la Arqueología Experimental”. *Nivel Cero*, 8 (2000) pp. 112-114.

en la interpretación del registro arqueológico mediante la replicación o la imitación, la cual tiende a aproximarse lo máximo posible a las condiciones materiales, productivas y técnicas de la realidad del pasado. Algunas de estas prácticas pasan por realizar actividades cercanas a la manera en que se ejecutaron en el pasado –denominándose Arqueología experiencial– pero desde una perspectiva del presente, pudiendo alterar la visión original de esa sociedad. Por consiguiente, la Arqueología experimental presenta también limitaciones que hay que tener en cuenta a la hora de implantar una metodología de estas características en un yacimiento arqueológico. Estas limitaciones pasan, por un lado, por aportar al visitante una visión simplificada de la realidad, seleccionando solo una parte de los elementos a analizar y dejando en segundo plano otros. Y, por otro, muchos yacimientos arqueológicos en los que se han desarrollado actividades de este tipo han terminado sucumbiendo a lo que podemos denominar la “marketización” del patrimonio, modificando sus propuestas divulgativas en función de la creciente demanda de turismo cultural mediante la elaboración de réplicas no vinculadas al proceso de investigación. En la actualidad, son muchos los parques arqueológicos en los que las demostraciones han perdido su finalidad divulgativa y han aprovechado la etiqueta de Arqueología experimental para ofrecer al público una práctica lúdico-festiva y transmitir un discurso bajo un maquillaje historicista que contribuye a asentar clichés y una imagen estereotipada sobre las sociedades del pasado.⁴²

Los experimentos con reconstrucciones, vinculados normalmente con la denominada Arqueología de la Arquitectura⁴³, son una de las categorías más comprensibles de cara a combinar el factor científico y el divulgativo en un asentamiento. Este método se centra específicamente en las reconstrucciones a escala 1:1 de estructuras prehistóricas, protohistóricas y romanas principalmente. Por lo general, las estructuras se basan bien en modelos genéricos o en casos concretos de un yacimiento determinado sobre el que se han planteado hipótesis y quedan evidencias –véanse hoyos de postes o zócalos de piedra– que permitan realizar una reconstrucción aproximada. En los últimos

⁴² MORGADO, Antonio; BAENA PREYSLER, Javier. “Experimentación, Arqueología experimental... *Op. Cit.* pp. 21-25.

⁴³ Esta rama de la Arqueología basa su metodología en estudiar el registro arquitectónico de los edificios contruidos con sistemas tradicionales en los que son reconocibles las intervenciones anteriores y las transformaciones posteriores para obtener una mayor comprensión sobre las técnicas constructivas desarrolladas, los materiales de construcción empleados o la evolución tipológica de las mismas. En: FRANCOVICH, Riccardo; MANACORDA, Daniele (eds.). *Diccionario de Arqueología...* *Op. Cit.* pp. 41-42.

treinta años, las construcciones protohistóricas han sido sistemáticamente recreadas en muchos países europeos. No obstante, los modelos que podemos ver en muchos Open-Air Museums de Gran Bretaña son modelos genéricos de viviendas que por lo general muestran una imagen idílica de los poblados, evitando testar hipótesis para autores como P.J. Reynolds. Las reconstrucciones no pueden ser concebidas sin el proceso experimental, pero cuando estos experimentos quieren mostrar un proceso a lo largo del tiempo son menos susceptibles de ser utilizados a nivel museológico y temático. Por ello, los de carácter funcional tienen un mayor valor científico a la hora de estudiar los procesos que atraviesan los objetos y el propósito original de las construcciones.⁴⁴

2.2. RECONSTRUCCIONES, RÉPLICAS Y RECREACIONES: PROBLEMAS Y TENDENCIAS

El interés por las reconstrucciones y las réplicas es muy antiguo, se remonta al Renacimiento, si bien fue en el siglo XIX y primeras décadas del XX cuando empiezan destacar una serie de intervenciones arqueológicas que tuvieron un gran impacto en la visión de la sociedad respecto a civilizaciones antiguas como el caso de Pompeya y Herculano en Italia, la reconstrucción de las viviendas palafíticas de Pfahlbauten en Alemania o la del palacio de Cnosos en la isla de Creta.⁴⁵ Frente a la visión romántica de esos siglos, en Suecia A. Hazelius llevó a cabo por primera vez el traslado y reconstrucción de antiguas granjas de toda Escandinavia para ser visitadas en un mismo espacio con un carácter más etnográfico que arqueológico. No fue hasta la década de los 60 y 70 del siglo XX cuando se origina un debate sobre si se debe reconstruir, basándose en teorías e hipótesis sobre la forma original de un edificio a través de la Arqueología experimental, o restituir, recolocando las piezas que se han caído en su posición original.⁴⁶ La evolución de las diferentes corrientes arquitectónicas, el surgimiento del turismo de

⁴⁴ REYNOLDS, Peter. "The nature of experiment in archaeology" en HARDING, Anthony (eds.). *Experiment and design: archaeological studies in honour of John Coles*. Oxford: Oxbow Books, 1999. pp. 389-390.

⁴⁵ Especialmente en este último caso, A. Evans realizó una interpretación de lo que habría sido la decoración y estancias del palacio, dándole más importancia a la difusión de su descubrimiento que a la investigación propiamente dicha, para lo cual se apoyó en artistas franceses sin ninguna formación arqueológica que contribuyeron a reescribir parte de la historia de la cultura minoica y del Mediterráneo antiguo de forma errónea. Para más información, véase LÓPEZ-MENCHERO BENDICHO, Víctor Manuel. *Manual para la... Op. Cit.* pp. 110-113.

⁴⁶ MASRIERA ESQUERRA, Clara. "Las reconstrucciones arqueológicas: problemas y tendencias". *Hermes*, 1 (2009) pp. 42-44.

masas, el auge del turismo cultural y el desarrollo de nuevas corrientes pedagógicas y de investigación arqueológica terminaron por configurar nuevas tipologías de musealización de los yacimientos mediante el uso de réplicas y recreaciones más en la línea de la Living History.⁴⁷

Las construcciones a escala 1:1 permiten comprender todo el significado de un yacimiento, lo que las convierte en un recurso muy común en la puesta en valor de este. Estas pueden ser de distintos tipos en función de cómo queremos hacer comprensibles los restos, conservarlos o desarrollar un proyecto con metodología experimental desvinculado del yacimiento original. Así, podemos encontrarnos con reconstrucciones volumétricas⁴⁸, con el fin de impedir el deterioro de los restos mediante estructuras de distintos materiales que ofrecen al público una imagen aproximada de las dimensiones del edificio original; reconstrucciones reales parciales e integrales: la primera es una de las prácticas imprescindibles en la conservación y difusión del patrimonio arqueológico al aire libre, con un recrecimiento de los muros empleando los mismos materiales utilizados en la edificación primigenia y haciendo identificable de cara al público la parte reconstruida; y la segunda ha generado una gran controversia sobre la necesidad de este tipo de actuaciones o si se apuesta por la mínima intervención para no alterar el yacimiento.⁴⁹ Por otro lado, en los últimos años han ido adquiriendo importancia las recreaciones —entendidas como la reconstrucción por completo de todo el ambiente que rodeó a un sitio arqueológico, incluido el ser humano— de paisajes históricos como por ejemplo el propuesto para el proyecto de valorización del castro de Elviña (A Coruña) sobre el que nos detendremos más adelante, favoreciendo una contextualización más amplia de los asentamientos. Desde finales de los 90 se produce también un fuerte

⁴⁷ MASRIERA ESQUERRA, Clara. *Anàlisis dels espais de presentació arqueològics de l'Edat del Metalls* (tesis doctoral). Barcelona: Universidad de Barcelona, 2007. p. 157.

⁴⁸ Véanse las realizadas en 2007 y 2008 respectivamente para reflejar la cubierta de las termas de la villa romana de La Ontavia (Ciudad Real) o en el anfiteatro de Grand del parque arqueológico de Xanten (Alemania). En: BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, Luis; LÓPEZ-MENCHERO BENDICHO, Víctor Manuel; DERDE, Willem; PUTNAM, Jean-Luc. “Reconstrucciones volumétricas: estado de la cuestión y avances metodológicos en la villa romana de La Ontavia (Terrinches, Ciudad Real)”. *Her&Mus*, 6 (2011) pp. 42-51.

⁴⁹ Ambos ejemplos se pueden ver en la puesta en valor del yacimiento arqueológico de Numancia (Soria), donde se han recrecido los muros de las zonas excavadas más importantes y se ha llevado a cabo la reconstrucción integral de dos viviendas y parte de la muralla. Para más información, véase JIMENO MARTÍNEZ, Alfredo. “Numancia: pasado vivido, pasado sentido”. *Trabajos de Prehistoria*, Vol. 57, 2 (2000) pp. 175-193.

desarrollo en las técnicas asistidas por ordenador para crear reconstrucciones tridimensionales⁵⁰ y recrear ambientes de forma más plausible sin alterar los vestigios.⁵¹

A la hora de diferenciar una reconstrucción de una réplica hay que tener en cuenta el componente didáctico y científico que presenta una y otra. La primera transmite de la forma más intuitiva posible una información generada en el ámbito de la Arqueología, primando la fidelidad por encima de la comprensibilidad y siendo un elemento cerrado en el que el visitante solo adquiere el rol de espectador –si bien es cierto que en los últimos años las reconstrucciones intentan crear espacios vividos con un fuerte componente divulgativo–, mientras que las réplicas de yacimientos arqueológicos son creadas con fines puramente educativos; de ahí, que estén ligadas a centros con esa función principal. Al predominar el factor didáctico, estas propuestas suelen resultar más atractivas por su fuerte componente interactivo. En los últimos años, la vertiente turística de la Arqueología y la falta de financiación en muchos yacimientos está obligando a los arqueólogos a apostar por la valorización del patrimonio para obtener recursos. Por ello, es cada vez más común encontrar ejemplos como el de la ciudadela ibérica del Calafell (Tarragona), en los que se compatibiliza el empleo de réplicas con las reconstrucciones con el fin de potenciar y multiplicar los beneficios económicos y sociales.⁵²

Bajo el factor científico, las réplicas basadas en la experimentación nos permiten conocer las características de las construcciones que queremos estudiar, así como verificar las condiciones de habitabilidad de los espacios y su organización, el volumen de materiales y mano de obra empleados en la construcción, la incidencia de la humedad, etc. Sin embargo, solo permiten experimentaciones parciales, lo que hace imposible reproducir en su totalidad los factores relacionados con la construcción del edificio. Otro de los inconvenientes desde el punto de vista didáctico es que, si bien permiten explicar la metodología arqueológica y acercar al público a la Arqueología experimental, en ocasiones proporcionan una visión estática de la realidad, mostrando la vida en el asentamiento en un período muy concreto impidiendo ver su evolución temporal. En otros

⁵⁰ El proyecto de este tipo más relevante desarrollado en las últimas décadas es el de la reconstrucción virtual de la ciudad griega de Ampurias (Girona). Para más información, véase AQUILUÉ, Xavier; BASES, Tomàs; CASTANYER, Pere et al. “El proyecto de restitución virtual de la ciudad griega y romana de Empúries”. *MARQ. Arqueología y Museos*, 2005. pp. 113-124.

⁵¹ LÓPEZ-MENCHERO BENDICHO, Víctor Manuel. *Manual para la... Op. Cit.* pp. 78-84.

⁵² IBÁÑEZ GONZÁLEZ, Javier. “Las réplicas de yacimientos arqueológicos aplicadas a la enseñanza: aspectos básicos y perspectivas de futuro”. *Treballs d’Arqueologia*, 5 (1998) pp. 86-95.

casos se introducen elementos actuales que del mismo modo minimizan la empatía del visitante hacia aquello que no es verdadero. En cuanto al factor turístico, la presentación del yacimiento a través de la réplica permite transmitir una visión más completa de la cultura, dirigiéndose a toda clase de público para convertirlo en un potente producto, generando un conflicto entre los intereses económicos y la conservación del patrimonio.⁵³

Un último factor es el didáctico, muchas veces actuando como barrera al turístico, por lo general está destinado a recrear aspectos de la vida cotidiana mediante la ambientación de viviendas o la realización de talleres en función de la época histórica que se trate. Gracias a esto es posible conceptualizar el espacio y fijar en nuestra mente conceptos de forma mucho más sencilla e intensa. Del mismo modo, podemos concebir este como un factor sociológico, ya que las reconstrucciones ayudan a construir imágenes culturales sobre el pasado, independientemente de la edad y condición cultural del usuario, por lo que pueden considerarse en este sentido transversales. La reconstrucción arqueológica es un procedimiento científico de base didáctica que no solo opera con escenas, sino también con elementos mucho más simples como objetos o complejos, como edificios. Los pasos a seguir son la organización de información extraída del registro arqueológico, y el establecimiento de relaciones entre cada una de las partes del conjunto que se quiere reconstruir; además de prestar atención a otros aspectos funcionales como la evacuación del agua de lluvia, la localización de las zonas oscuras, las zonas iluminadas, etc., en el caso de las reconstrucciones, por ejemplo. Esto significa que se debe practicar una metodología deductiva a través de la formulación de hipótesis para elaborar un proyecto que sea científicamente válido, demostrado a nivel empírico y que pueda ser confirmado o refutado por la experiencia.⁵⁴

En cuanto al uso de reconstrucciones en asentamientos protohistóricos, podemos clasificar dos grandes grupos geográficos: el centro y norte de Europa, donde predominan los proyectos de arqueología experimental y las reconstrucciones integrales *in situ*, y el ámbito mediterráneo, donde la tradición de conservación de los restos arqueológicos difiere del resto del continente, centrándose los esfuerzos en preservar las estructuras originales en detrimento de planteamientos de puesta en valor. Los yacimientos en los que se han practicado reconstrucciones o réplicas son un grupo minoritario, y muchos de

⁵³ MASRIERA ESQUERRA, Clara. *Anàlisi del espais... Op. Cit.* pp. 185-188.

⁵⁴ SANTACANA I MESTRE, Joan; MASRIERA ESQUERRA, Clara. *La arqueologia reconstructiva... Op. Cit.* pp. 160-165.

ellos tienen una única función investigadora y no son visitables. Las reconstrucciones tienen mucha mayor acogida entre la gente con un nivel cultural bajo, mientras que los visitantes con un nivel de estudios más alto prefieren visitar yacimientos *in situ*. En ese sentido, la Arqueología experimental se ha convertido en un concepto moderno e innovador que está empezando a aprovecharse desde el punto de vista del marketing. Esto no siempre se hace correctamente, y para muestra uno de los ejemplos más paradigmáticos a la hora de exponer uno de los problemas de este tipo de trabajos. Esto es la utilización recurrente durante el siglo XX de una tipología de tejado a dos aguas con pequeñas aberturas o modo de ventanas característicos del lago Constanza que fueron replicados en multitud de construcciones en Polonia, Gran Bretaña y el área del Mar Báltico, zonas que presentan unas condiciones a nivel ambiental y cultural que no sostienen el uso de ese modelo.⁵⁵

Respecto a la musealización de los yacimientos, encontramos por un lado sitios creados de la nada denominados arqueódromos, parques temáticos con una simple funcionalidad económica.⁵⁶ Otro modelo es el de museos de sitio como el del castro de Viladonga (Lugo), cuyo objetivo principal es explicar, comunicar y divulgar del modo más atractivo posible la información arqueológica e histórica que suele ser de difícil comprensión para el público. Este tipo de museos, siempre situados junto al yacimiento arqueológico al que está vinculado, son útiles para recoger en un mismo espacio la información más importante extraída de las excavaciones para explicar los modos de vida de la sociedad correspondiente. Presentan así una serie de ventajas como la mayor interacción entre el yacimiento y el paisaje en el que se encuadra, y desventajas como problemas de accesibilidad o la dependencia de la incidencia meteorológica en la afluencia de gente.⁵⁷

Dentro de la investigación arqueológica y el uso de reconstrucciones experimentales se diferencian tres categorías: los parques arqueológicos en el sitio, lugar

⁵⁵ MASRIERA ESQUERRA, Clara. “Presentación del patrimonio arqueológico: ruinas ‘versus’ reconstrucciones, ¿Qué entiende más el público?”. *Iber*, 57 (2008) pp. 49-56.

⁵⁶ Estas iniciativas se están desarrollando con mayor frecuencia en Francia y en algunos yacimientos andaluces como el de Gilena (Sevilla), Torreparedones (Córdoba) o el nuevo arqueódromo de Puente Tablas (Jaén). En: “Inaugurado el ‘arqueódromo’, un atractivo educativo para visitantes”, *Ideal*, (2020). [En línea] [Consulta: 17 de septiembre de 2020] Disponible en: <https://www.ideal.es/jaen/jaen/inaugurado-arqueodromo-atractivo-20200703192345-nt.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F>

⁵⁷ ARIAS VILAS, Felipe. “Sitios musealizados y museos de sitio: notas sobre dos modos de utilización del patrimonio arqueológico”. *Museo*, 4 (1999) pp. 47-56.

para recreaciones en el propio yacimiento en el que las construcciones permiten a su vez experimentar con las técnicas constructivas empleadas en el pasado como el de la ciudad romana de Clunia (Burgos); los parques arqueológicos fuera del sitio, contruidos fuera del yacimiento y sin un vínculo directo con los datos investigados; y parques temáticos arqueológicos como se podría considerar el de Eketorp (Suecia), en los que se recrea una época con un carácter más turístico y de ocio que experimental y educativo. Sobre estos últimos existe una polémica por el uso indebido que llegan a hacer de las construcciones, amplificándolas hasta el punto de perder interés el yacimiento en sí.⁵⁸

En resumen, los sitios con reconstrucciones tienen tres funciones básicas: experimentar, educar y presentar. La proliferación de este modelo de puesta en valor en toda Europa responde a las distintas necesidades a nivel científico de comprobar empíricamente una serie de hipótesis y teorías sobre una cultura o época. En materia educativa, el aprendizaje activo y los métodos de descubrimiento mediante la interacción con réplicas de objetos del pasado permiten llevar a los alumnos a entornos históricos y romper con la imagen preestablecida que tradicionalmente se ha tenido sobre las sociedades prehistóricas y protohistóricas. En materia de turismo, la habilidad de estos sitios para atraer visitantes a veces adquiere una dimensión política a la hora de revitalizar la economía de una región. De este modo, las construcciones son una herramienta poderosa e influyente de cara al público en contraposición a otros asentamientos carentes de proyectos de arqueología experimental, los cuales muestran una imagen estática del pasado.⁵⁹

⁵⁸ GILIGNY, François. “Reconstitutions expérimentales et médiation”. *Les Nouvelles de l’archéologie*, 122 (2010) pp. 51-53.

⁵⁹ STONE, Peter; PLANEL, Philippe. “Introduction” en STONE, Peter; PLANEL, Philippe (eds.). *The Constructed Past: Experimental archaeology, education and the public*. Londres: Routledge, 1999. pp. 6-9.

3. LA VALORIZACIÓN DE ASENTAMIENTOS DE LA EDAD DEL HIERRO

A continuación, mostraremos una serie de ejemplos de yacimientos y experiencias arqueológicas del ámbito peninsular y europeo en las que se han llevado a cabo proyectos relacionados con reconstrucciones arquitectónicas de asentamientos de la Edad del Hierro. Para tener una perspectiva más amplia de las interpretaciones que se plantean en Cabezón de la Sal y Argüeso se han escogido, además de yacimientos adscritos a la cultura castreña, otros sitios vinculados a culturas protohistóricas que presentan una arquitectura muy distinta como la ibérica, pero cuyas propuestas pueden ser un modelo en el que fijarse a la hora de realizar un proyecto de estas características. De esta forma, en este apartado haremos un recorrido por los principales ejemplos de presentación de yacimientos protohistóricos en el ámbito peninsular y cómo se llevan planteando propuestas similares desde el siglo XIX en el mundo anglosajón, los países escandinavos o Francia, con el fin de analizar desde una perspectiva más amplia las iniciativas que se pueden plantear en recreaciones de este tipo.

3.1. MODELOS DE DIFUSIÓN EN EL ÁMBITO PENINSULAR

Si bien el noroeste de la península ibérica –especialmente la zona comprendida entre el Duero y el Miño– presenta la mayor densidad de castros y *oppida* excavados hasta la fecha, en materia de investigación, los avances más importantes sobre arquitectura protohistórica y la organización del espacio doméstico se han dado en la cultura ibérica. Esto ha repercutido positivamente en la valorización de yacimientos arqueológicos como el de Calafell, de ahí que a la hora de buscar proyectos en los que se vincule la arqueología experimental con el turismo dentro del caso hispano nos hayamos centrado en el área geográfica comprendida entre el noroeste y el noreste de la península. Estas son experiencias que llevan en marcha más tiempo que nuestros casos de estudio y que, por lo tanto, han podido ser analizados con una mayor base de documentación. Del mismo modo, debemos señalar que los modelos mostrados no representan la totalidad de los trabajos de puesta en valor realizados en España, dejando fuera de la ecuación a otros yacimientos de igual importancia en comunidades como Andalucía o Extremadura, donde se ha prestado más a otras épocas y culturas que no se pueden extrapolar del mismo modo a los poblados cántabros.

3.1.1. El ámbito gallego-portugués

Al centrarnos en un territorio comprendido entre dos países, el desarrollo de los proyectos de puesta en valor ha sido desigual. En Portugal, desde la década de los 90 se ha desarrollado una tendencia a la difusión y valorización del patrimonio arqueológico gracias al auge del turismo cultural, aunque el primer hito en lo que a reconstrucciones experimentales se refiere fueron los ya citados ejemplos de dos viviendas de planta circular por parte de M. Sarmiento en la citania de Briteiros en 1875.⁶⁰ Este asentamiento se convirtió en el precursor de las estrategias de puesta en valor y difusión del patrimonio arqueológico en la península y en el primer yacimiento en el que se puso en práctica la reconstrucción *in situ* de dos viviendas castreñas (Fig. 4). Uno de los problemas que surgieron a posteriori sobre las construcciones fue el diseño planteado por Sarmiento, el cual, si bien siguió el modelo de las casas excavadas en el propio sitio, planteó una visión de la vivienda castreña construida totalmente en piedra y con una altura que no correspondía con las medidas originales, quedando rápidamente desfasadas con nuevas interpretaciones que iba aportando la investigación como los materiales utilizados en la cubierta, la organización interna de la casa o la altura de la puerta.⁶¹ A raíz del fracaso de Briteiros, a lo largo del siglo XX surgieron nuevas propuestas para la reconstrucción de *oppida* en Portugal, siendo uno de los más relevantes el de la citania de Sanfins (Paços de Ferreira). En este yacimiento, del cual destaca su monumentalidad, se reconstruyeron *in situ* en 1995 varias unidades domésticas (Fig. 5) que muestran diferentes funciones de las estructuras como la cocina, el dormitorio, el silo, el patio, etc. Esta fue –a diferencia del proyecto de Sarmiento– una intervención de carácter multidisciplinar en la que se tuvieron en cuenta aspectos como la arquitectura tradicional de la región, mostrando la vivienda como un espacio polifuncional con diversas construcciones interrelacionadas y no como edificaciones aisladas.⁶²

En las últimas décadas cada vez son más los yacimientos que buscan articular labores de investigación, difusión, divulgación y puesta en valor. La valorización del patrimonio cultural ha llevado a una revisión de la museología tradicional para la creación de nuevos modelos de difusión como parques arqueológicos, ecomuseos, museos al aire libre, etc. De entre los proyectos de reconstrucción llevados a cabo en la actualidad

⁶⁰ AYÁN VILA, Xurxo. “Reconstrucciones en castros del noroeste peninsular”. *Revista de Arqueología*, 243 (2001) pp. 7-8.

⁶¹ *Ibidem.* p. 8.

⁶² AYÁN VILA, Xurxo. *Arqueotectura 2: la... Op. Cit.* pp. 66-67.

destacan los del castro de Cossourado (Paredes de Coura) y São Lourenço (Esposende), concebidos como museos vivos que tienen como objetivo mostrar al visitante las formas de vida de las personas que habitaron esos asentamientos, primando el factor científico en las reconstrucciones –teniendo en cuenta las investigaciones, los registros arqueológicos y las interpretaciones arquitectónicas– más que el didáctico. Con esto se busca que el visitante reciba el mensaje de forma adecuada y comprenda el yacimiento que está visitando de la forma más objetiva posible y eludiendo estereotipos.⁶³

En el castro de Cossourado destaca su proyecto de conservación, restauración y recreación del poblado. En concreto se reprodujeron dos casas modelo (Fig. 6), una circular y otra rectangular con esquinas redondeadas. Los materiales empleados para su reconstrucción fueron piedras extraídas del propio yacimiento y un techo vegetal compuesto por paja de centeno que le dotaba de mayor durabilidad e impermeabilidad. Ambas estructuras fueron diseñadas en base a los datos aportados por el registro arqueológico y otros ejemplos de viviendas castreñas de yacimientos cercanos, siendo concebidas como museos vivos donde se recrea la vida de los pueblos que la ocuparon, dándole a la vivienda circular la función de hogar y utilizando la rectangular como zona de exposición para las réplicas de materiales hallados en la excavación y la realización de talleres de artesanía.⁶⁴ En el castro de São Lourenço se realizó la restitución de varias casas (Fig. 7) siguiendo la información aportada por el registro arqueológico tanto para el exterior como para la decoración de los interiores y la cubierta de paja, construyendo las paredes con piedra y barro. Gracias a esta reconstrucción el visitante puede ver un ejemplo del espacio doméstico castreño, las relaciones espaciales de las estructuras, las técnicas constructivas, etc. En total están recreados tres edificios: un espacio habitacional (incluyendo el ajuar doméstico y catres de paja), una construcción de planta rectangular como sala de visita y una tercera como zona de molienda y expositor de fotografías y materiales arqueológicos.⁶⁵

A diferencia de Portugal, en Galicia los proyectos de puesta en valor de asentamientos de la Edad del Hierro han venido dados en su mayoría por iniciativas

⁶³ MATOS DA SILVA, Maria de Fátima. “Valorización de los poblados fortificados de la Edad del Hierro (noroeste de la península ibérica) y el turismo arqueológico”. *Conserva*, 20 (2015) pp. 26-28.

⁶⁴ MATOS DA SILVA, Maria de Fátima; MACHADO GOUVEIA DA SILVA, Carlos Alberto. “Valorização, rentabilização e difusão como culminar do processo de gestão do Património Arqueológico: o caso do povoado fortificado de Cossourado (Paredes de Coura)”. *Praxis Archaeologica*, 3 (2008) pp. 98-99.

⁶⁵ AYÁN VILA, Xurxo. *Arqueotectura 2: la... Op. Cit.* pp. 68-69.

privadas promovidas por los propios arqueólogos que los excavaron. El primer caso de reconstrucción *in situ* se dio en 1957 en el castro de Elviña (A Coruña) con la construcción de dos casas circulares en la que trabajaron artesanos y canteros de la zona, los cuales utilizaron mampuestos de granito extraídos de la zona para levantar los muros. No obstante, poco después un incendio destruyó las estructuras, conservándose solo algunas láminas extraídas de artículos de revista locales que nos dan información sobre el diseño de las viviendas y las técnicas constructivas empleadas. El siguiente proyecto de puesta en valor de castros en Galicia data de 1965 y 1972, con la reconstrucción de dos viviendas circulares con vestíbulo en el castro de Santa Trega (Pontevedra) (Fig. 8). A este respecto, se generó una gran polémica sobre el diseño de las casas, el cual daba una imagen estereotipada y errónea del hábitat castreño. Esto, junto a la continua utilización del castro para las campañas turísticas de Galicia –las cuales buscan vender el misticismo céltico de los castros–, contribuyen a dar una visión idealizada de la cultura castreña que no aporta nada a la comprensión histórica de los yacimientos, anteponiendo a este respecto el factor turístico al científico.⁶⁶

El caso más reciente de musealización de un asentamiento es el realizado en el yacimiento de O Castro (Vigo) en 2010. Este es un asentamiento de entre finales de la Edad del Hierro y época romana en el que se excavaron más de cuarenta estructuras de ocupación con distintas tipologías de entre el s. II a.C. y III d.C. El objetivo de este proyecto era tanto la reconstrucción y conservación de las estructuras excavadas como la recuperación de un espacio urbano degradado, con el fin de conseguir un mayor aprecio de los ciudadanos hacia el yacimiento. Para ello se reprodujeron tres estructuras de habitación de un período tardío de la Edad del Hierro con ambientación exterior e interior.⁶⁷ Al igual que lo ocurrido en el poblado cántabro de Cabezón de la Sal, la falta de mantenimiento de las construcciones –debido a la reducción de los horarios de visitas y la desatención por parte de las autoridades locales– ha ocasionado daños en las cubiertas vegetales y filtraciones de agua que han obligado a colocar telas impermeables (Fig. 9), lo cual ha repercutido en la afluencia de visitantes en el yacimiento y en la visión que estos tienen sobre él.⁶⁸

⁶⁶ AYÁN VILA, Xurxo. “Reconstrucciones en castros... *Op. Cit.* pp. 11-13.

⁶⁷ GONZÁLEZ MÉNDEZ, Matilde; RODRÍGUEZ SÁIZ, Eduardo. “Valoración de resultados de la revalorización y musealización del castro de Vigo (Vigo, Pontevedra)”. *Férvedes*, 7 (2011) pp. 266-267.

⁶⁸ “El abandono en el yacimiento de O Castro causa daños en dos viviendas”. *La Voz de Galicia*, (2015) [En línea] [Consulta: 5 de junio de 2020] Disponible en:

Volviendo al castro de Elviña, si bien tras el incendio de las primeras construcciones no se acometió ninguna otra intervención de difusión y puesta en valor, desde finales de los 90 y principios del siglo XXI se ha llevado a cabo la licitación de varios Planes Directores que resultan muy interesantes a la hora de conocer las estrategias que puede seguir un yacimiento arqueológico de este tipo. En este caso nos centraremos en el Plan Director de 1998, el cual planteó la recuperación del castro desde el punto de vista científico (recuperando toda la documentación disponible y conociendo más datos sobre el castro a través de las excavaciones), didáctico y divulgativo (diseñando el conjunto de elementos que compondrían el parque para una mejor comprensión). Con esto, los objetivos principales marcados eran la protección del yacimiento, la creación de un espacio cultural a través de la reconstrucción de estructuras y el paisaje, y la elaboración de un mensaje que transmitiese una serie de ideas sobre la cultura castreña a un público variado. De esta propuesta cabe destacar este último aspecto, buscando construir una imagen del poblado alejada de la idealización para no dar una imagen apacible y complaciente del pasado.⁶⁹

Del mismo modo, el Plan Director contemplaba la recreación de un castro con viviendas de distintos tipos que mostrase la evolución del sitio y no diese una visión fosilizada del mismo y la creación de un taller experimental con participación de los visitantes en el que se realizasen actividades relacionadas con la Edad del Hierro y la cultura castreña, como talleres de tejido, cerámica o tiro con arco. A la hora de definir el proyecto se consideró inviable la reconstrucción *in situ* del asentamiento, por lo que se propuso recrear un castro a pequeña escala en sus cercanías donde se representase la evolución de las técnicas constructivas junto a otros elementos como la muralla, el foso, empalizadas de madera, etc.⁷⁰ Uno de los problemas que planteaba la reconstrucción de las viviendas era la falta de información en el registro arqueológico, por lo que se propuso la recreación de casas modelo durante la romanización, con el fin de combinar las tipologías de las viviendas prerromanas con otras construcciones más tardías. Debido a esto se tomó como ejemplo la arquitectura vernácula de la zona y otras regiones que

https://www.lavozdegalicia.es/noticia/vigo/2015/04/16/abandono-yacimiento-castro-causa-danos-dos-viviendas/0003_201504V16C1991.htm

⁶⁹ CRIADO BOADO, Felipe; GONZÁLEZ MÉNDEZ, Matilde (coords.). *Planear el pasado: ideas para la recuperación del castro de Elviña*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, 2003. pp. 12-22.

⁷⁰ *Ibidem*. pp. 50-51.

empleasen técnicas constructivas similares, siguiendo el modelo de las pallozas de Los Ancares⁷¹. Por último, los interiores debían completarse con elementos que diesen una idea de las actividades cotidianas que se desarrollaban en ellos, como hogares, molinos de mano, vasijas e incluso maniqués.⁷²

Otras propuestas posteriores han seguido una línea similar de difusión de la cultura castreña, aunque desde un punto de vista más general, como la propuesta de musealización en 2003 para la construcción de una serie de edificios que explicasen la historia de Galicia en general desde sus orígenes a través de las fuentes clásicas. En este supuesto, dirigido por J.M. Bello, J. Santacana y F.H. Hernández Carmona, también se planteó la posibilidad de construir un castro similar a los que se hallan en la zona de los *artabri*, en este caso bajo la denominación de *Artabrorum* y tomando como modelos aquellas construcciones que por sus dimensiones y tipologías podrían parecerse a las estructuras originales de Elviña. Estos fueron las casas-patio del ya citado castro de Sao Lourenço y la reconstrucción que se realizó de una unidad de ocupación en el Castrelín de San Juan de Paluezas (León). El resto del proyecto era similar al de 1998, con la decoración y recreación de los interiores y la ambientación del recinto con animales y otros espacios representativos de un castro galaico.⁷³ No obstante, ambos proyectos terminaron siendo desechados por las instituciones por falta de presupuesto ante el desembolso que habría que hacer en una intervención completa de este tipo, optándose por otras vías de puesta en valor más tradicionales.⁷⁴

⁷¹ Sobre las pallozas de Los Ancares, su posible origen protohistórico y su relación con la arquitectura castreña existen diversas teorías. Para más información véase GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Francisco; PEYRÈGNE, François; SERRANO, Mr. “Estudio sobre las pallozas de la sierra de los Ancares/España”. *Informes de la Construcción*, Vol. 39, 392 (1987) pp. 37-52.

⁷² AYÁN VILA, Xurxo. *Arqueotectura 2: la... Op. Cit.* pp. 99-109.

⁷³ “Parque de Elviña. Una propuesta patrimonial. 2: Propuestas de Intervención”. *ISUU*, (2003). [En línea] [Consulta: 28 de agosto de 2020] Disponible en: https://issuu.com/jmbello7/docs/propuestas_intervencion

⁷⁴ En la actualidad, el yacimiento está abierto al público desde que en 2018 se concluyesen los trabajos de conservación, con el recrecimiento de los muros de las viviendas y el acondicionamiento de la zona de cara al visitante. Para más información, véase “El Castro de Elviña abrirá al público en el próximo otoño, después de la finalización de los trabajos de consolidación que recuperan y dignifican un enclave único del patrimonio de A Coruña”. *Ayuntamiento de A Coruña*, (2018). [En línea] [Consulta: 28 de agosto de 2020] Disponible en: <https://www.coruna.gal/web/es/actualidad/noticias/noticia/el-castro-de-elvina-abrira-al-publico-en-el-proximo-otono-despues-de-la-finalizacion-de-los/suceso/1453653234230?argIdioma=es>

3.1.2. Otros ejemplos de reconstrucción en la península

En el resto de la península ibérica hay que destacar varios proyectos de puesta en valor y arqueología experimental que se vienen desarrollando desde los 90. Pese a que este campo de estudio ha sido poco utilizado en el marco nacional, principalmente en Cataluña se están desarrollando dos proyectos de experimentación sobre la arquitectura y las técnicas constructivas protohistóricas en la comarca del Bajo Penedés (Tarragona) y en relación con la cultura ibérica: la puesta en valor de la ciudadela ibérica de Alorda Park en Calafell y el Laboratorio de Arqueología Experimental del Vendrell. Ambos sitios revelan objetivos similares en lo que a la reconstrucción de un yacimiento se refiere, con la diferencia de que en el primer caso hablamos de la reconstrucción *in situ* de todo un asentamiento —con un preeminente factor didáctico y turístico—, y en el segundo de pequeños proyectos de carácter científico-experimental para la verificación de hipótesis e interpretaciones arquitectónicas.⁷⁵

La reconstrucción *in situ* de Calafell en 1992 (Fig. 10) se convirtió en una de las primeras experiencias españolas en esta materia, lo que supuso un cambio en el paradigma de una legislación muy restrictiva a este respecto en comparación a la multitud de proyectos que se estaban desarrollando en el panorama europeo. Este es un yacimiento correspondiente con un antiguo asentamiento costero ocupado por los íberos cosetanos. Su localización, en una zona con una fuerte presión urbanística y turística, hizo que la conservación del sitio estuviese en peligro, lo que obligó a los arqueólogos a planear una intervención mediante la reconstrucción de un sector de la ciudadela, para al mismo tiempo, hacer que resultase más atractivo de cara al público. La intervención se efectuó tomando como ejemplo otras reconstrucciones realizadas con anterioridad en el continente, especialmente la recreación del poblado protohistórico de Eketorp (Suecia). Cuando el yacimiento abrió al público, se convirtió en un referente a nivel nacional en el empleo de la arqueología experimental para el estudio de las técnicas constructivas y materiales empleados en la edificación de las casas. Sin embargo, en 2007 el lugar empezó a mostrar signos de degradación debido al descenso de la actividad investigadora, lo que obligó a replantear las actuaciones y realizar una remodelación completa de la zona

⁷⁵ BELARTE FRANCO, Maria Carme; MORER DE LLORENS, Jordi; SANMARTÍ GREGO, Joan; SANTACANA, Joan. “Experimentacions sobre arquitectura protohistòrica realitzades al Baix Penedès (Tarragona)”. *Saguntum*, extra-3 (2000) p. 423.

con la restauración de las estructuras y la apuesta por un modelo didáctico más moderno de interacción entre el público y los objetos presentados.⁷⁶

En materia reconstructiva, uno de los problemas que planteaba la actuación era la ausencia de información sobre la arquitectura ibérica en ese momento, por lo que en tal caso debemos hablar de una interpretación arquitectónica y no una reconstrucción integral de los edificios originales. De ahí que uno de los principales objetivos marcados fuese la comprobación experimental de las hipótesis planteadas por los investigadores en relación a las techumbres, la altura de los muros, los materiales empleados, la decoración interior, etc. A esto hay que añadir la función didáctica que adquirió el yacimiento, la cual es un buen modelo en el que fijarse de cara a otros proyectos que buscan combinar la investigación con la divulgación y difusión del patrimonio arqueológico para todo tipo de visitantes. Así, la actuación –a nivel arqueológico y museológico– pretendía conceptualizar los espacios de forma clara para hacer los restos legibles e incentivar el turismo cultural en la zona. Dado que el yacimiento se componía de tres fases de ocupación distintas, los arqueólogos decidieron reconstruir la enmarcada entre finales del siglo III y principios del II a.C. (momento de máximo esplendor del yacimiento), aunque incluyendo estructuras más antiguas como la muralla que mostrasen la diacronía de las distintas etapas.⁷⁷

También en Cataluña, en los noventa se crea el Laboratorio Arqueológico del Vendrell, para contar en este caso con la ventaja de no trabajar sobre los restos originales de un yacimiento arqueológico. Los objetivos planteados en este aspecto son la reproducción experimental de construcciones del periodo protohistórico independientemente de su cronología. Para estas investigaciones sólo se reconstruyen edificios individuales de yacimientos concretos, teniendo en cuenta los datos obtenidos en las excavaciones como la calidad de los restos, los materiales muebles de su interior o los sistemas constructivos utilizados. Con esto se quiere someter a verificación

⁷⁶ SANTACANA, J. “La ciudadela ibérica de Calafell y su reconstrucción”. *Didàctica del Patrimoni Cultural. Blog dedicat a difondre la didàctica del patrimoni, la museografia didàctica i l'ús educatiu dels museus i conjunts patrimonials*, (2012). [En línea] [Consulta: 6 de junio de 2020] Disponible en: https://didctiadelpatrimonicultural.blogspot.com/2012/11/la-ciudadela-iberica-de-calafell-y-su_13.html

⁷⁷ POU VALLÉS, Josep; MORER DE LLORENS, Jordi; SANTACANA I MESTRE, Joan et al. “El projecte d’interpretació arquitectónica de la Ciutadella ibérica de Calafell (Baix Penedès)” en BELARTE FRANCO, Maria Carme; POU VALLÉS, Josep; SANMARTÍ GREGO, Joan; SANTACANA I MESTRE, Joan (coords.). *Tècniques constructives d’època ibérica i experimentació arquitectónica a la Mediterrània. Actes de la I Reunió Internacional d’Arqueologia de Calafell (Calafell, 20, 21 i 22 de gener de 2000)*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2001. pp. 96-97.

experimental las hipótesis formuladas sobre la forma original del edificio. A diferencia de Alorda Park –donde se estudia también la fabricación de los materiales y la mano de obra necesaria para construir una casa–, en este laboratorio sólo se estudia la construcción, por lo que en muchas ocasiones se permiten utilizar maquinaria moderna. La dedicación exclusiva al factor científico permite analizar también el deterioro de las estructuras con el paso del tiempo y cómo les afectan factores externos como la lluvia o un incendio.⁷⁸

Siguiendo en el área del Mediterráneo, hay que destacar el proyecto Vilars 2000 desarrollado en la fortaleza ilergeta de Els Vilars (Lleida). Este proyecto destaca por su planteamiento para la investigación y puesta en valor del patrimonio arqueológico mediante la realización de reconstrucciones virtuales, reproduciendo este poblado de la Edad del Hierro a través de un modelo tridimensional que facilita la comprensión de la fortaleza y el urbanismo de la misma sin alterar los restos originales.⁷⁹

En la Comunidad Valenciana se encuentra el yacimiento de la Bastida de les Alcusses⁸⁰, un poblado ibérico en el que el Museo de Prehistoria de Valencia apostó por realizar una réplica de una casa completa cerca del yacimiento en base a los datos proporcionados por las excavaciones antiguas para experimentar sobre aquellas cuestiones desconocidas entonces en torno a las técnicas empleadas en función de las hipótesis planteadas por los arqueólogos y musealizar el sitio al mismo tiempo. Esta construcción se compone de un zócalo de piedra con muros de adobe, paredes revestidas de cal y por último una cubierta de madera y romero. Dado el carácter experimental del proyecto, esta estructura viene siendo remodelada y restaurada cada cierto tiempo para observar el deterioro de los materiales y las soluciones que se podrían dar. Al mismo tiempo, trabajando conjuntamente con el Museo de Etnología de la Diputación de Valencia se recreó el interior con réplicas y objetos originales restaurados (Fig. 11) como cerámicas ibéricas, bancos, telares, molinos de mano y herramientas de labranza distribuidas a lo largo de las cuatro estancias y siguiendo la información del registro arqueológico para hacer comprensible la funcionalidad de cada espacio. Esto se sustenta,

⁷⁸ MORER DE LLORENS, Jordi; BELARTE FRANCO, Maria Carme; SANMARTÍ GREGO, Joan; SANTACANA I MESTRE, Joan. “El Laboratorio d’Arqueologia Experimental del Vendrel (Baix Penedès). Primers resultats”. *Pyrenae*, 30 (1999) pp. 124-126.

⁷⁹ ALONSO, Natàlia; JUNYENT, Emili; LAFUENTE, Àngel et al. “La fortaleza de Arbeca. El proyecto Vilars 2000. Investigación, recuperación y socialización del conocimiento y el patrimonio”. *Trabajos de Prehistoria*, Vol. 57, 2 (2000) pp. 164-168.

⁸⁰ <http://bastidaalculles.es/web/?lang=lg-spa>

por un lado, en la realización de un proyecto de difusión y didáctica que incluye un programa educativo para la realización de talleres sobre joyería, epigrafía y cerámica ibérica destinados a grupos escolares; y a la creación de un sitio web oficial en el que se dispone al usuario de información sobre el yacimiento y bibliografía publicada sobre el mismo, haciendo la labor didáctica más accesible.⁸¹

En Castilla y León hay que resaltar las reconstrucciones arquitectónicas *in situ* de dos casas –una celtibérica y otra romana⁸²– y parte de una muralla en el yacimiento arqueológico de Numancia (Soria). La casa celtibérica (Fig. 12) es una vivienda rectangular dividida en tres estancias y separada de la muralla por una pequeña calle. La base de esta casa es de piedra con cantos rodados y las paredes de adobe con un recrecimiento de postes de madera. Al igual que en la casa romana la cubierta es vegetal, con una habitación que da a la calle, una cocina, una habitación con una cama, la bodega y una pequeña despensa. Ambos edificios han sido decorados con varios objetos de época como telares, molinos o cerámicas que ambientan el interior y permiten al visitante comparar los modos de vida de los celtíberos⁸³ y los romanos. Por otro lado, la muralla se ha reconstruido con una base de piedra y un parapeto de adobe, respetando la altura original y colocando dos torres defensivas que actúan a su vez como torres de observación, desde donde se puede ver el yacimiento desde una perspectiva general y el dominio que tenía sobre el territorio por su localización en lo alto de un cerro.⁸⁴

⁸¹ BONET ROSADO, Helena; VÍVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, Jaime. “Arqueología experimental. Reconstrucción arquitectónica y una experiencia con recipientes cerámicos” en BONET ROSADO, Helena; VÍVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, Jaime (coords.). *La Bastida de les Alcusses: 1928-2010*. Valencia: Diputación de Valencia, 2011, pp. 275-289.

⁸² Uno de los aspectos a destacar de esta reconstrucción es cómo –de forma accidental– ha servido para llevar a cabo una investigación arqueológica desde el punto de vista de la arqueología experimental debido a un incendio producido en su interior en 1999. Para más información véase JIMENO MARTÍNEZ, Alfredo; MARTÍNEZ NARANJO, Juan Pablo; CHAÍN GALÁN, Antonio; ALGARA SÁNCHEZ, Héctor. “Incendio en Numancia, una experimentación no pensada” en RAMOS SÁINZ, María Luisa.; GONZÁLEZ URQUIJO, Jesús Emilio; BAENA PREYSLER, Javier (coords.). *Arqueología experimental en la Península Ibérica: investigación, didáctica y patrimonio*. Santander: Asociación Española de Arqueología Experimental, 2007. pp. 245-253.

⁸³ En relación con el mundo celtibérico, hay que destacar la reconstrucción del lagar de Segeda (Zaragoza), proyecto iniciado en 1998 dedicado a la recreación del proceso que los celtíberos seguían para la elaboración de vino y que ha traído consigo una serie de actividades culturales en relación con el enoturismo. Para más información, véase BURILLO, Francisco; CANO, María; CARRASCO, Fernando et al. “El Museo del Vino Celtibérico de Segeda. Una nueva propuesta de Turismo Enológico” en *II Congreso Internacional de Turismo Enológico (21 al 23 de octubre de 2009)*. Barbastro: Centro de Congresos y Exposiciones de Barbastro, 2009. s.n.

⁸⁴ JIMENO MARTÍNEZ, Alfredo. “Numancia: pasado vivido... *Op. Cit.* pp. 185-186.

Por último, debemos hacer mención por su proximidad al Parque Arqueológico de Atapuerca (Burgos), recinto en el que se muestra al usuario una serie de recreaciones experimentales de la vida en la Edad del Hierro, sin la necesidad de presentar restos originales que actúa de forma independiente al yacimiento de Atapuerca. Pese a que sobre el papel esta propuesta puede resultar similar a la de los poblados cántabros en cuanto a la presentación de las construcciones y la divulgación de la arqueología experimental se refiere, en la práctica lo que se nos muestra es un espacio dedicado a la Prehistoria en general –vinculado indirectamente con el yacimiento de Atapuerca–, con un recorrido estructurado en tres grandes etapas que van desde el Paleolítico al Neolítico y la Edad de los Metales. El principal recurso del parque son las reconstrucciones de diferentes espacios de habitación, entre los que se encuentra una recreación de un poblado de la Edad del Bronce junto a una gran cabaña de planta rectangular de la Edad del Hierro. Estas están construidas con una cubierta vegetal de brezo y paredes de adobe similares a la de nuestro caso de estudio, pero de una cronología anterior y con interiores ambientados con elementos de la vida cotidiana.⁸⁵

En resumen, a la vista de los modelos expuestos en la península, extraemos una serie de conceptos en cuanto a la forma de poner en valor el patrimonio de la Edad del Hierro en cada región. Así, en grandes líneas podemos establecer dos modelos de difusión mediante reconstrucciones y recreaciones: por un lado, aquellos yacimientos en los que prima el factor científico, centrándose en la construcción de una réplica lo más objetiva posible de la vivienda apoyándose en el registro arqueológico del propio lugar y empleando la arqueología experimental para solventar aquellas cuestiones que las investigaciones no pueden resolver (véanse los castros de Cossourado y Sao Lourenço, el Laboratorio Arqueológico del Vendrell, la casa de la Bastida de les Alcusses o las viviendas de Numancia)⁸⁶; y por otro, sitios en los que el factor divulgativo y didáctico

⁸⁵ ALONSO ALCALDE, Rodrigo; CUARTERO MONTEAGUDO, Felipe. “El Parque Arqueológico de Atapuerca: discurso y recursos de un centro de interpretación” en FRANCIA GÓMEZ, Charo de; ERICE LACABE, Romana (coords.). *III Congreso Internacional...Op. Cit.* pp. 217-218.

⁸⁶ Otro ejemplo, que en este caso no hemos mencionado por no guardar demasiadas similitudes con el resto de proyectos, es el de El Cabo de Andorra (Teruel). Esto fue el traslado y reconstrucción completa de la planta del poblado y dos de sus viviendas para evitar su destrucción en 2004. Para más información, véase BENAVENTE SERRANO, José Antonio; GALVE JUAN, Fernando. “El Cabo de Andorra (Teruel): un complejo arquitectónico de divulgación de la cultura ibérica del Bajo Aragón” en FRANCIA GÓMEZ, Charo de; ERICE LACABE, Romana (coords.). *III Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos: de la excavación al público. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos (Zaragoza, 15, 16, 17 y 18 de noviembre de 2004)*. Zaragoza: Instituto Fernando el Católico, 2005. pp. 97-100.

predomina sobre el científico para, mediante la experimentación, mostrar imágenes aproximadas pero no del todo objetivas de las estructuras excavadas (véase el castro de Santa Trega, los proyectos de valorización de Elviña, la ciudadela ibérica de Calafell o el lagar de Segeda). Del mismo modo, mientras en el noroeste se le da por lo general una mayor importancia a la presentación de las construcciones y la arquitectura de las mismas, en el noreste se percibe un mayor interés por la divulgación mediante talleres experimentales y la recreación de los poblados con interpretaciones arquitectónicas. No obstante, hemos visto castros como la citania de Briteiros o Santa Trega en los que se han realizado interpretaciones que han terminado por dar una imagen falsa y estereotipada de los mismos.

3.2. MODELOS DE DIFUSIÓN EN EL ÁMBITO EUROPEO: OPEN-AIR MUSEUMS Y LIVING HISTORY MUSEUMS

A diferencia del ámbito peninsular, en el marco europeo la presentación del patrimonio arqueológico al aire libre y la arqueología experimental en materia reconstructiva tiene una tradición que se remonta al siglo XIX. Esto se traduce en un mayor número de espacios que buscan recrear momentos específicos de la historia –principalmente la vida de las sociedades prehistóricas y protohistóricas– a través de los denominados museos al aire libre u Open-Air Museums. Estos podrían definirse como un tipo de museo alejado de la concepción tradicional, que basa su propuesta en combinar el factor científico con el didáctico a través de la experimentación y la interacción del público con los objetos, consolidándose como un importante atractivo turístico que se diferencia de un parque temático en su carácter divulgativo, ya que, mientras en estos últimos prima el carácter divulgativo y de atracción de la gente, en los primeros se busca un tipo determinado de público más interesado en la época que se representa.⁸⁷ Los museos al aire libre tienen un amplio recorrido en el área de Escandinavia, Alemania, Gran Bretaña y Francia, datando la mayoría de reconstrucciones de la década de los 90. Al comprender una región tan amplia de Europa estos espacios tienen distintas concepciones según el país en el que nos encontremos. Así, mientras en Reino Unido se consideran granjas, poblados o parques,

⁸⁷ PAARDEKOOOPER, R.; KELM, R. “Archaeological Open-Air Museums in Europe” en *Archaeology and Crafts. Experiences and Experiments on traditional Skills and Handicrafts in Archaeological Open-Air Museums in Europe. Proceedings of the VI OpenArch Conference in Albersdorf, Germany, 23-27 September 2013*. Husum: Husum, 2015. pp. 128-130.

en Francia se denominan museos de sitio o arqueositios, en Suecia *forntidsbyar* (pueblos prehistóricos) o museos arqueológicos al aire libre, en Holanda campamentos prehistóricos o granjas de la Edad del Hierro, etc.⁸⁸

Centrándonos en las recreaciones de poblados protohistóricos de la Edad del Hierro, en Centroeuropa y las Islas Británicas se concentran los principales ejemplos arqueológicos de esta cronología. Estos asentamientos, a diferencia de la monumentalidad que presentan yacimientos de otras épocas históricas, carecen de una espectacularidad que los haga atractivos de cara al público en general; están compuestos en su mayoría por murallas de tierra y empalizadas de madera y sin un entramado urbano propiamente dicho, lo que dificulta su comprensión. Esto hace de la reconstrucción y la recreación las únicas formas comprensibles y atractivas de presentar al público el patrimonio arqueológico de estas características. La idea de recrear poblados protohistóricos se remonta al siglo XIX con la reconstrucción de una cabaña prehistórica en 1878 por parte de F. Sehsted. Una década después, entre 1888 y 1890, C.F. Balby crea en Schönenwerd (Suiza) el primer poblado prehistórico de tipo palafítico, aunque no es hasta la década de 1920 cuando en Alemania se empiecen a plantear las primeras reconstrucciones aplicando la información obtenida de las excavaciones. A partir de la segunda mitad del siglo XX se da un nuevo enfoque en la filosofía de intervención en los yacimientos arqueológicos con el desarrollo de la arqueología experimental, la aparición de nuevas corrientes en el campo de la didáctica –para el impulso del aprendizaje activo a través de la interacción con objetos– y el auge del turismo cultural, buscando obtener una imagen lo más real posible de los monumentos antiguos.⁸⁹

De entre todos los Open-Air Museums creados hasta la fecha en el continente, el más importante y cuyas estrategias de divulgación han sido seguidas por proyectos posteriores incluso del ámbito nacional (véase el Alorda Park de Calafell) es la fortaleza protohistórica de Eketorp (Suecia). Esta actuación tenía como antecedentes dos reconstrucciones llevadas a cabo en el mismo país: un experimento promovido por E. Klein en 1919 para que varios voluntarios viviesen durante un tiempo como en la Edad de Piedra, con el fin de estudiar las dificultades que podían plantear a estas sociedades

⁸⁸ PAARDEKOOOPER, Roeland. “The History and Development of Archaeological Open-Air Museums in Europe” en REEVES FLORES, Jordi; PAARDEKOOOPER, Roeland (eds.). *Experiments Past: Histories of Experimental Archaeology*. Leiden: Sidestone Press, 2014. pp. 148-150.

⁸⁹ SANTACANA I MESTRE, Joan; MASRIERA ESQUERRA, Clara. *La arqueología reconstructiva... Op. Cit.* pp. 97-108.

construir una vivienda o encontrar comida; y la reconstrucción en 1932 de una casa de la Edad del Hierro en Lojsta (Suecia). En el caso de Eketorp, en 1978 se inició la reconstrucción y recreación *in situ* de una fortaleza circular y varias casas, cuyo objetivo era dotar al visitante de una idea del aspecto del asentamiento en dos fases distintas –la Edad del Hierro y la Edad Media– e ir actualizando la propuesta en función de las investigaciones que se estaban realizando. Para la construcción de las estructuras se emplearon modelos de murallas romanas de la misma cronología –entendiendo el empleo de esta tipología como fruto de los contactos de estos pueblos con los romanos– y materiales de la zona como madera, piedra caliza o turba, siguiendo las evidencias de los restos originales para obtener la planta aproximada de las casas.⁹⁰

Pero la importancia de Eketorp⁹¹ no reside sólo en sus reconstrucciones, sino en el conjunto de actividades didácticas que se han llevado a cabo en los últimos años y su consolidación como uno de los Living History Museums más importantes de Europa. Para ello se instaló junto a las reconstrucciones un taller arqueológico para niños en los que se fabrican puntas de flechas prehistóricas, se tornean vasijas de la Edad de Hierro o se prepara comida medieval (Fig. 13). Al entrar en la fortaleza se les proporciona a los visitantes vestidos de época que pueden llevar a lo largo de la visita, mientras que los guías realizan –también caracterizados– pequeñas actuaciones. Gracias a esto el poblado se ha convertido en el primer lugar de Suecia donde se combina la reconstrucción experimental arqueológica con la educación popular. Estas actuaciones no han estado exentas de debate, puesto que varios arqueólogos ponen en duda la veracidad histórica de las reconstrucciones, achacando una tendencia del yacimiento a convertirse en un producto de masas que prima el factor turístico y comercial al científico y didáctico.⁹²

Sobre la polémica en torno a las reconstrucciones planteadas en algunos de estos yacimientos, en Alemania se encuentra otro asentamiento que también suscitó debate en el momento de su realización. Este es el yacimiento de Heuneburg (Alta Suabia), una ciudadela fortificada ocupada de forma continuada desde el Neolítico. El proyecto de puesta en valor y musealización pasó por la construcción de varias infraestructuras para

⁹⁰ EDGREN, Bengt. “Eketorp rediviva, un debate científico permanente”. *Museum Internacional*, 198 (1998) pp. 10-14.

⁹¹ <https://www.eketorpsborg.se/>

⁹² JOSEFSON, Egil; OLOFSSON, Jan. “To reconstruct a sacrificial site. Aspects of the Iron Age sacrificial site at Eketorp fort, Sweden”. *EXARC.net*, (2006). [En línea] [Consulta: 14 de junio de 2020] Disponible en: <https://exarc.net/eurorea-3-2006/aoam/reconstruct-sacrificial-site>

presentar los restos extraídos en las excavaciones, incluyendo la creación de un museo al aire libre en 1998 para la reconstrucción *in situ* de parte de la muralla, un taller metalúrgico, un almacén y una casa, teniendo en cuenta las evidencias arqueológicas y otras disciplinas como la etnografía. El objetivo principal era mostrar tanto los descubrimientos realizados como una visión fidedigna del poblado. En 2006 reconstruyeron dos nuevos edificios de cronologías más avanzadas, habilitados como aulas didácticas y dispuestos en una zona superior del poblado para dar a entender su cronología (Fig. 14). Respecto a las críticas recibidas sobre la falta de rigor de algunas de las recreaciones, desde el yacimiento siempre se aludió al carácter experimental de las estructuras y cómo gracias a las deficiencias que presentaron algunas casas se realizaron avances en la investigación de las técnicas constructivas de este período.⁹³

En Gran Bretaña desde la década de los 80 se impulsó la divulgación del conocimiento arqueológico mediante la creación de nuevas políticas expositivas que han fomentado la proliferación de los Open-Air Museums y la creación de fórmulas innovadoras como los Living History Museums, también como respuesta al incremento de la demanda de turismo cultural que se estaba empezando a dar en esos años. Estos proyectos de recreación del pasado se dieron en su gran mayoría en torno a poblados de la Edad del Hierro, bien en los mismos yacimientos o en proyectos independientes de arqueología experimental. Del ámbito anglosajón destacan el ‘Grimsby Project’ iniciado en 1986 para la reconstrucción *in situ* de un asentamiento del s. I a.C. o el programa de arqueología experimental de Butser Farm. Desde los años 90 en adelante hay que resaltar algunos ejemplos como el Cantiaci Iron Age Living History Group⁹⁴ para la construcción de una réplica de un poblado protohistórico desde el punto de vista divulgativo y otros proyectos todavía vigentes en la actualidad como Fairfield Park, Stanwick Iron Age Fort, Iron Age Farmstead, Brough Law Iron Age hillfort, Cornwall Celtic village, Achaeolink Prehistoric Park o Castell Henllys.⁹⁵

El caso anglosajón es quizás el modelo a seguir más adecuado para el caso de los poblados cántabros de Cabezón de la Sal y Argüeso por sus claras similitudes en la

⁹³ CARDONA GÓMEZ, Gemma. “Sobre reconstrucciones arqueológicas y un mejor acercamiento al público: el caso del yacimiento de Heuneburg (Herbertingen, Alta Suabia, Baden-Württemberg)”. *Her&Mus*, 6 (2011) pp. 82-89.

⁹⁴ <http://www.theroundhouse.org/resources/TMPws8nkc7j3.htm>

⁹⁵ ALBERRO, Manuel. “Casas de planta circular en castros de la Edad del Hierro en la península ibérica y en las Islas Británicas: avances de un estudio comparativo”. *Hispania Antiqua*, 32 (2008) pp. 25-27.

propuesta divulgativa. En concreto, el ejemplo más importante llevado a cabo en los últimos cincuenta años en Gran Bretaña es el de la Butser Ancient Farm⁹⁶ (Fig. 15), un proyecto de arqueología experimental formado por una granja en la que se han reconstruido una *long house* neolítica, viviendas circulares de la Edad del Hierro, una villa romana y una casa del período anglosajón. En este caso predomina por encima de todo el factor didáctico, con una propuesta muy amplia de talleres vinculados a la arqueología experimental, visitas guiadas para grupos escolares y una serie de actuaciones en la línea de recrear distintas épocas mediante la caracterización de los guías, la ambientación del sitio con animales domésticos y representación de actividades antiguas como la metalurgia, la recolección de hierbas y medicina, el uso del fuego o la fabricación de cerámica. Todas estas actividades vienen complementadas con un destacado cuidado del área de comunicación, con una web oficial que nos aporta numerosa información sobre el sitio y el uso de las construcciones en numerosos documentales y películas que en su conjunto favorecen la difusión de este proyecto.

En definitiva, debemos recalcar en primer lugar el nexo de unión existente entre el caso anglosajón y los poblados vistos hasta ahora en España en lo que a la arquitectura se refiere, por lo que es un modelo fácilmente extrapolable al ámbito peninsular. No obstante, mientras en asentamientos como el de Eketorp, Heuneburg o la propia Butser Ancient Farm –donde se hace al visitante partícipe de la experiencia a través de talleres y actuaciones– se combina a la perfección el componente didáctico con el científico, en nuestro país todavía no se ha estandarizado estas formas de presentación del patrimonio al público. Si bien cada vez es más común ver iniciativas como la de Calafell o los propios poblados cántabros en los que se presta un mayor detalle a la recreación de una época mediante reconstrucciones, réplicas y recreaciones, todavía sigue estandarizada la puesta en valor más tradicional del yacimiento que se limita a presentarlo mediante señalizadores, carteles y audioguías. Otra diferencia que extraemos es la difusión de un mismo asentamiento en distintas épocas mediante la reconstrucción de edificios de cronologías distintas a fin de mostrar la evolución del mismo, su desarrollo en varias fases y así alejarse de la fosilización de este patrimonio como ha ocurrido en algunos de los *oppida* de Portugal, véase la citania de Briteiros o el castro de Santa Trega en Galicia, por ejemplo.

⁹⁶ <https://www.butserancientfarm.co.uk/>

4. CASO DE ESTUDIO: LOS POBLADOS CÁNTABROS DE CABEZÓN DE LA SAL Y ARGÜESO

En Cantabria contamos con dos proyectos enfocados en la arqueología experimental que constituyen el caso de estudio de este trabajo. Estos son los denominados poblados cántabros de Cabezón de la Sal y Argüeso, cuyas iniciativas se vienen desarrollando en la región desde la década de los noventa y principios de siglo.

El objetivo de este capítulo es analizar estos dos proyectos teniendo en cuenta el factor científico, didáctico, divulgativo y turístico que predominan en este tipo de espacios, haciendo un repaso por la historia de estos y las alternativas que ofrecen en la actualidad, con el fin de ejercer una revisión crítica teniendo en cuenta otros ejemplos de puesta en valor de yacimientos de la Edad del Hierro a nivel peninsular y europeo. Al mismo tiempo, abordaremos otras cuestiones en torno a cómo se entiende en estos poblados la arqueología experimental, en qué se basan los modelos reconstruidos y los objetos mostrados o qué tipo de talleres se realizan para acercar al público a este periodo. Para este análisis se tendrán en cuenta aspectos como la presentación de cara al visitante de cada uno de los proyectos, el mensaje que quieren transmitir y la forma en que lo hacen, así como otras cuestiones en torno al empleo de sus respectivas páginas web y redes sociales. Debido a la ausencia de material bibliográfico generado por los propios poblados se ha recurrido, por un lado, al uso de noticias de prensa que recogen algunos datos sobre el desarrollo del poblado de Cabezón de la Sal, y por otro, la experiencia propia a través de la realización de una visita guiada al poblado de Argüeso.

4.1. EL POBLADO DE CABEZÓN (CABEZÓN DE LA SAL)

El poblado cántabro de Cabezón se encuentra en el conocido como “Picu de la Torre”, a pocos metros del núcleo de población de Cabezón de la Sal, cuya situación –la cual deducimos en base a la página web del sitio– se debe a las propias características de la zona como una pequeña elevación sobre el terreno que podría asemejarse a la localización original de un verdadero castro y que podría, ya en primera instancia, transmitir una serie de ideas sobre la relación entre estos asentamientos y el paisaje que les rodea. Este se compone de una serie de cabañas circulares y cuadrangulares basadas en las estructuras halladas en yacimientos como Monte Bernorio o La Ulaña, junto a la

construcción de una muralla empleando técnicas constructivas tradicionales semejantes a las utilizadas por las sociedades de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro.

Desde la propia página web del poblado se nos ofrece una pequeña descripción del lugar que sirve como aproximación al mensaje que se quiere transmitir:

“Allí, en la cumbre conocida como El Picu de la Torre, tras la protección de una gran muralla de piedra y otras obras defensivas, veremos las casas y los enseres del poblado. Asentadas sobre aterrazamientos en la ladera. Las viviendas, de planta circular y cuadrangular, se han construido a tamaño real según los datos de diversas investigaciones arqueológicas. Sus gruesas y pendientes techumbres de brezos y escobas, con el aspecto de las casas de un cuento, nos ponen ante el tipo de hogares en que vivieron los cántabros y otros muchos antiguos europeos. Un recorrido por el interior de estas casas, sentándonos junto al fuego de sus cocinas, rodeados por el telar, las cerámicas de cocina y almacén, los aperos de labranza, el armamento, etc., nos transportará a diferentes momentos, desde fines de la Edad del Bronce (hacia el s. VIII a.C.), pasando por algunas fases de la posterior Edad del Hierro hasta la aparición de los cántabros plenamente históricos que lucharían contra las legiones romanas en tiempos del emperador Augusto.”⁹⁷

Con esto se quiere mostrar la evolución tipológica de la vivienda junto a las posteriores influencias celtibéricas y romanas en las mismas que “nos ponen ante el tipo de hogares en que vivieron los cántabros y otros muchos antiguos europeos”. Esta descripción ya plantea una incongruencia, puesto que se generaliza la arquitectura de las viviendas de la Cantabria prerromana y el norte peninsular y se extrapolan a un contexto mucho más amplio como es el continente europeo, donde la diversidad cultural y arquitectónica que presentan los yacimientos de la Edad del Hierro hacen inviable una premisa como la que se expone en este caso. Lo mismo sucede con la interpretación de las influencias celtibéricas y romanas en las viviendas, puesto que más que de una influencia debemos hablar de contactos con pueblos concretos como los vacceos que no están directamente relacionados con los celtíberos, mientras que en el caso de Roma, en el momento en que se produce la conquista del norte la gran parte de los asentamientos fueron abandonados y su incidencia en las técnicas constructivas o en las tipologías fue muy escasa y solo en yacimientos concretos. Además de las propias reconstrucciones destaca la ambientación de estas –aunque sólo en dos casos– con la colocación de distintas

⁹⁷ “Poblado Cántabro”. *Ayuntamiento de Cabezón de la Sal*. [En línea] [Consulta: 13 de junio de 2020] Disponible en: <http://www.cabezondelasal.net/informacion-turistica/museos/poblado-cantabro/>

herramientas y mobiliario como molinos barquiformes, telares o cerámicas (Fig.16), mediante los cuales se da información tanto sobre la distribución como sobre la funcionalidad de los espacios interiores.⁹⁸

De aquí se extrae una visión más enfocada en el factor divulgativo y turístico, centrándose sobre todo en aspectos como la recreación y ambientación a nivel arquitectónico de un poblado prerromano junto a la posibilidad de experimentar las formas de vida de los cántabros históricos. A la construcción de las propias viviendas hay que añadir la de la muralla y el aterrazamiento previo de la colina sobre la que se cimentan las estructuras, siguiendo siempre los datos extraídos en las investigaciones arqueológicas realizadas en los yacimientos más representativos de la Cantabria prerromana. Esta alteración del terreno responde también al interés de este tipo de lugares a no solo presentar una visión arquitectónica de estas sociedades, sino también a realizar una aproximación a nivel paisajístico que sirva de ejemplo sobre la influencia que tuvieron estos pueblos sobre el propio territorio en el que se asentaron. Esta propuesta no pasa sólo por enseñar un periodo histórico muy enfocado en las guerras entre cántabros y romanos –siendo por lo general el acontecimiento más recurrentemente presentado en espacios de la región dedicados a mostrar esta época–, sino que también da cabida a un abanico más amplio de etapas que van desde la Edad del Bronce hasta la Segunda Edad del Hierro y la propia conquista romana. De esta forma, se sigue una línea similar a la Living History, anteponiendo la ambientación y las recreaciones al factor científico, si bien es cierto que desde la apertura del recinto las distintas propuestas que se han llevado a cabo han ido también encaminadas a ayudar a la comprensión de las técnicas constructivas de la arquitectura castreña o la concepción de los espacios domésticos.

La creación del Poblado de Cabezón ha pasado por distintas fases desde su apertura en 2006, aunque desde 2003 se empezaron a poner las bases de lo que sería el proyecto (denominado entonces como “La réplica del Poblado Cántabro”) con la construcción de una de las cabañas a modo de anteproyecto. Este contemplaba la recreación de hasta seis cabañas –siendo construidas finalmente cuatro de estas– a tamaño natural y con decoraciones acordes a la época como losas funerarias, aras de adoración, armas, aperos de labranza, etc. Las actuaciones posteriores fueron realizadas por el historiador Á. Oejo Herrero –partícipe en el diseño del poblado de Argüeso–, la Escuela

⁹⁸ “Poblado de Cabezón”. *Regio Cantabrorum*. [En línea] [Consulta: 11 de junio de 2020] Disponible en: http://www.regiocantabrorum.es/publicaciones/poblado_cantabro_cabezon_de_la_sal

Taller y voluntarios entre otros colectivos, todo mediante financiación pública de las instituciones locales y regionales como el Grupo de Acción Local Saja-Nansa. En la construcción de las viviendas también se promovió la ayuda de colegios para fomentar el aprendizaje de los alumnos con la colocación del barro entre el mallazo, aspecto muy importante en lo que ha sido siempre uno de los principales objetivos del sitio, la involucración del municipio en el proyecto.⁹⁹ No fue hasta 2006 cuando este se dio por finalizado a falta de los últimos retoques con la construcción del resto de estructuras y destacando la creación del Centro de Interpretación del Poblado Cántabro, con una exposición permanente sobre los cántabros antiguos a través de réplicas de piezas extraídas de los propios yacimientos y con la colaboración del Aula Cultural de Caja Cantabria, que ha acogido desde entonces conferencias, exposiciones y talleres.¹⁰⁰

Pese al éxito que supuso su apertura y la repercusión positiva sobre el turismo de Cabezón de la Sal como nueva oferta cultural para el municipio, el poblado empezó a mostrar signos de agotamiento a partir de 2011 tras varios años de semiabandono por parte del Ayuntamiento, llevando al primer cierre temporal de las instalaciones. Se empezaron a tomar varias medidas destinadas a proponer un mayor número de talleres y actividades culturales que permitiesen incrementar el número anual de visitantes.¹⁰¹ Dos años después, una de las cabañas –la cual recreaba una vivienda del 800 a.C.–, quedó destruida tras un incendio provocado por una chispa mientras unos voluntarios realizaban la humareda rutinaria para evitar la formación de nidos y la proliferación de insectos en la cubierta vegetal. En este caso, en vez de reconstruir se dejó el sitio tal y como quedó tras el incendio, con el fin de mostrar de forma más clara y práctica la planta de la estructura. El resto de las casas revelaban deficiencias de otro tipo como goteras, carcoma

⁹⁹ “La recreación del Poblado Cántabro continúa sin estar abierto al público”. *Diario Alerta*, (2020). [En línea] [Consulta: 21 de julio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiarioalerta.com/articulo/saja-nansa/recreacion-poblado-cantabro-continua-estar-abierto-publico/20200720112439082671.html>

¹⁰⁰ “Concluyen las obras del poblado cántabro”. *El Diario Montañés*, (2006). [En línea] [Consulta: 3 de junio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiariomontanes.es/pg060604/prensa/noticias/Region/200606/04/DMO-REG-052.html>

¹⁰¹ “Cabezón potencia su poblado cántabro como fuente de ingresos y activo cultural”. *El Diario Montañés*, (2011). [En línea] [Consulta: 3 de junio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiariomontanes.es/v/20110711/region/region-occidental/cabazon-potencia-poblado-cantabro-20110711.html>

o el apolillamiento de las techumbres, que fueron parcialmente restauradas en 2018 con la intervención del teitador leonés M. Monteserían Santín.¹⁰²

En 2019, una serie de inundaciones tras un temporal deterioraron algunas de las paredes de adobe (Fig. 17), obligando a la Dirección General de Turismo a cerrar hasta ahora el poblado e invertir en una nueva recuperación del lugar, acompañado esta vez por la redacción de un nuevo proyecto diseñado por el arqueólogo L. Mantecón Callejo para la remodelación, tanto de las estructuras –sustituyendo la techumbre por materiales más duraderos y baratos como el brezo y el centeno–, como de la propuesta museológica en general, apostando más por la parte pedagógica con la inclusión de maquetas, recreaciones o la colocación de un horno y huertos. Hasta otoño del año pasado sólo era posible visitar dos de las cuatro construcciones, tomándose posteriormente la decisión de suspender definitivamente las visitas al público hasta que se subsanasen estas deficiencias. A todo esto, hay que añadir que el poblado ha ido perdiendo relevancia en beneficio de otros reclamos turísticos como el Molino de Carrejo, el Museo de la Naturaleza de Cantabria o el bosque de secuoyas del Monte Cabezón.¹⁰³

En lo que respecta a las construcciones, en este caso podemos considerarlas más como interpretaciones arquitectónicas de viviendas excavadas en varios yacimientos en relación a modelos genéricos que a reconstrucciones propiamente dichas. De las cinco viviendas recreadas, tres son de planta circular y una cuadrangular, siguiendo las mismas técnicas constructivas planteadas en poblados castreños de este tipo, mediante postes hincados directamente sobre la tierra rodeados por un entramado de ramas de avellano o zarzo que posteriormente se recubre con barro o adobe. Lo mismo ocurre con las techumbres, para las cuales se emplean como cubierta vegetal escoba que tiene que ser cambiada anualmente. Este proceso quedó reflejado en una de las cabañas que se dejaron a medio construir y en los restos de la estructura quemada, la cual conserva todavía los postes principales tanto de las paredes como de la cubierta (Fig. 18). Como señalamos anteriormente, estas construcciones se basan en las interpretaciones arquitectónicas que

¹⁰² “El fuego destruye una de las cabañas del poblado cántabro de Cabezón”. *El Diario Montañés*, (2013). [En línea] [Consulta: 4 de junio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiariomontanes.es/20130913/local/occidental-liebana/incendio-poblado-cantabro-cabezon-201309131043.html>

¹⁰³ “El futuro del Poblado Cántabro”. *El Diario Montañés*, (2019). [En línea] [Consulta: 3 de junio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiariomontanes.es/region/occidental/futuro-aclara-poblado-20191222094001-nt.html>

tradicionalmente se han establecido sobre las construcciones excavadas en los yacimientos de Monte Bernorio y La Ulaña —aunque en este último, tanto en Cabezón como en Argüeso no se han tenido en cuenta las investigaciones realizadas por arqueólogos de la Universidad de Cantabria—, mientras que la muralla de entrada al poblado presenta un tipo de mampuesto similar a la del castro de Las Rabas¹⁰⁴ (también denominado Celada Marlantes).

La vivienda que reconstruye un modelo más específico dentro del poblado es la de planta rectangular. Esta sigue el mismo patrón que las estructuras halladas entre el Nivel 2 y 3 del *oppidum* de Monte Bernorio respectivamente, correspondiente con una fase de transición entre el final de la Segunda Edad del Hierro y la destrucción del asentamiento tras la conquista romana. De acuerdo con los datos obtenidos, estas eran estructuras cimentadas en un zócalo de piedra con esquinas redondeadas —si bien esto se da en la vivienda del estrato más antiguo y no se ha reflejado en la reconstrucción— y paredes de estructura vegetal con postes recubiertos de barro mezclado con paja y enlucido de arcilla. Se ha decidido representar una imagen más cercana a lo que sería la arquitectura predominante en época romana, aunque ya desde la Segunda Edad del Hierro las viviendas de planta rectangular conviven con las circulares, aunque en este caso sean con las esquinas redondeadas. Sobre la decoración interior, al ser un edificio de mayores dimensiones presenta un banco corrido, objetos relacionados con culturas indígenas como cerámicas torneadas y materiales militares romanos.¹⁰⁵

Respecto a la muralla (Fig. 19), esta se ha reconstruido parcialmente, de tal forma que es posible hacerse una idea tanto de las dimensiones como de los materiales y técnicas constructivas empleadas. Al no tratarse de un modelo tan genérico como el caso de las cabañas circulares, esta se constituye como uno de los elementos más interesantes del poblado a nivel de arqueología experimental. Esta está formada por una puerta de acceso, el muro compuesto por dos paramentos de mampuestos pequeños con relleno de cascajo

¹⁰⁴ Los sistemas defensivos de este yacimiento no están excavados en su totalidad, sino que en las primeras campañas sólo se exhumó parte de la cara exterior de uno de los sectores, por lo que los datos arqueológicos extraídos no son lo suficientemente concluyentes respecto a las técnicas constructivas empleadas como para plantear una reconstrucción veraz. Para más información, véase: BOLADO DEL CASTILLO, Rafael; FERNÁNDEZ VEGA, Pedro. “Castro de Las Rabas” en SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio (coords.). *Castros y Castra... Op. Cit.* pp. 405-428.

¹⁰⁵ TORRES MARTÍNEZ, Jesús Francisco; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; LUIS MARIÑO, Susana de. “El *oppidum* de Monte Bernorio en la Cantabria histórica. Nueve siglos de historia”. *Kobie. Serie Paleoantropológica*, 31 (2012) pp. 142-143.

y una superestructura formada por una empalizada de madera. De esta tipología tan sólo se tiene constancia en tres yacimientos, Las Rabas, la Espina del Gallego y Monte Bernorio, aunque las murallas de estos difieren en cuanto al tamaño de los mampuestos, siendo los de Las Rabas de un tamaño más pequeño y uniforme que el resto, además de no existir indicios de una superestructura de madera sino suposiciones.¹⁰⁶ No obstante, este tipo de defensas han suscitado debate sobre su cronología (en torno a los siglos II y I a.C.) y el desarrollo de las mismas en los castros del norte, vinculándose en un principio con la celtiberización de estos pueblos, aunque la falta de información de las excavaciones hace pensar que este es un caso excepcional de arquitectura defensiva en la península ibérica con mayor recorrido en otras regiones de los Pirineos y Centroeuropa.¹⁰⁷

Dentro de lo que se ofrece bajo lo que denominamos el factor didáctico-divulgativo, además de las conferencias y exposiciones desarrolladas desde la inauguración de las instalaciones, en este espacio se realizan otras actividades más relacionadas con el ámbito escolar, donde se explican aspectos de la vida cotidiana de los cántabros como de qué se alimentaban o qué herramientas utilizaban en sus labores diarias. Esto es principalmente la impartición de talleres en los que se pone a disposición de los niños un pequeño tablón de madera, barro y una estructura de paja con el objetivo de moldear su propia cabaña de la Edad del Hierro.

En resumen, el poblado de Cabezón se debe considerar más como una recreación que busca introducir al público en un contexto muy concreto como es el periodo de las guerras entre cántabros y romanos. Esto se deja entrever en la propia propuesta que se hace, dado que las construcciones realizadas, si bien representan la arquitectura de distintas épocas como la Edad del Bronce, la mayoría de estas corresponden con cronologías tardías vinculadas al final de la Edad del Hierro como el caso de la casa rectangular o la muralla. No obstante, la situación actual de cierre temporal del sitio impide realizar un análisis más detallado de otras cuestiones como la ambientación interior de las viviendas o el estado de conservación en el que se encuentran.

¹⁰⁶ MORET, Pierre. “Les fortifications de l’âge du fer dans la Meseta espagnole: origine et diffusion des techniques de construction”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 27 (1991) pp. 15-18.

¹⁰⁷ ESPARZA ARROYO, Ángel. “Reflexiones sobre el castro de Monte Bernorio (Palencia)”. *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 47 (1982) pp. 400-404.

4.2. EL POBLADO CÁNTABRO DE ARGÜESO (CAMPOO DE SUSO)

El caso del poblado cántabro de Argüeso resulta más complejo de analizar al ser un proyecto que lleva ya tres décadas de desarrollo, pasando de ser una iniciativa con financiación pública a una privada, la cual se sustenta con los propios ingresos que obtienen con las visitas y la colaboración de asociaciones para el desarrollo de las actividades que plantean. La idea de llevar a cabo una recreación de lo que sería un castro cántabro es impulsada en 1990 por la asociación “Cantabria Ancestral”, abriendo sus puertas en 1995 y constituyéndose como parque arqueológico y centro de investigación experimental para estudiar, mediante la reconstrucción, técnicas constructivas empleadas en la arquitectura doméstica castreña desde la Edad del Bronce a finales de la Edad del Hierro. Desde hace unos años las labores de mantenimiento de las cabañas y la divulgación y participación en los talleres corresponde a ÁLULA, junto a otras instituciones como IMBEAC (Instituto Monte Bernorio de Estudios de la Antigüedad del Cantábrico), ARQVEO, ARCONA o EXARC, red global de museos al aire libre y arqueología experimental de la que el poblado es miembro desde 2018.¹⁰⁸

Como se quiere señalar desde el propio sitio, su localización a pocos kilómetros de Argüeso y en mitad de la montaña busca, como en el ejemplo anterior, simular a nivel paisajístico la situación del poblado y su dominio sobre el territorio, permitiendo una mejor ambientación del poblado imbricado en la naturaleza y una sensación de aislamiento lejos de la civilización. El rango de personas a las que va dirigida esta experiencia es amplio, proponiendo una serie de actividades culturales y de ocio que transportan al público a un ambiente rural y natural de hace dos mil años. Los programas incluyen visitas guiadas, tanto en el poblado –donde se realizan multitud de talleres, cursos y exhibiciones con la interpretación de acontecimientos históricos relacionados con los cántabros– como por otros puntos de la región, centrándose en la arqueología y la naturaleza. También se incluyen otras modalidades como programas didácticos que incluyen cocinar comida tradicional, observar plantas y animales del entorno y diferentes tipos de experimentación empleando las mismas herramientas que los cántabros antiguos. Aprovechando su localización y las bajas temperaturas en invierno, se plantean otras

¹⁰⁸ “Poblado Cántabro”. *Regio Cantabrorum*. [En línea] [Consulta: 11 de junio de 2020] Disponible en: http://www.regiocantabrorum.es/publicaciones/poblado_cantabro

actividades en relación con la nieve para visitar el lugar y conocer aspectos sobre la vida en un poblado de la Edad del Hierro durante esta estación.¹⁰⁹

Los recursos electrónicos de los que dispone este poblado cántabro en este caso son dos: un blog¹¹⁰ que viene actualizándose desde 2009 con las noticias más importantes que acontecen en el sitio a lo largo del año, y una nueva página web¹¹¹ estrenada en julio de 2020. Esta última presenta el proyecto de la siguiente manera:

“Este proyecto se constituye como un laboratorio de investigación experimental sobre el pasado y un lugar para el desarrollo de múltiples actividades dirigidas a todo tipo de personas, rememorando en vivo la vida cotidiana de los antiguos cántabros hace más de 2000 años. Se trata de toda una recreación a tamaño real de un Poblado Cántabro de la Edad del Hierro, con sus viviendas, sus enseres, sus cultivos y animales... Las cabañas construidas mantienen tanto el tamaño original, la orientación como todos los materiales de construcción: arcilla, techumbres vegetales (centeno y escoba), piedra y madera. Un trabajo de arqueología experimental, un laboratorio vivo el cual os invitamos a conocer. Como un viaje en el tiempo, un museo en vivo al aire libre donde a través de múltiples actividades podéis entrar en contacto con el mundo rural y el medio natural que nos rodea. Nuestro equipo está formado no solo por arqueólogos, sino también por artesanos y profesionales que trabajan de manera activa en los diferentes oficios desarrollados durante la Edad de Hierro, herreros, ceramistas, constructores, agricultores, joyeros, textil, etc.; desarrollando una serie de conocimientos únicos que harán más fácil la comprensión de la información recogida en los estudios arqueológicos.”¹¹²

El papel que tiene la arqueología experimental en este contexto es muy amplio, siendo la piedra angular del proyecto hasta el punto de poder llegar a denominarse parque de arqueología experimental más que museo al aire libre. Esta idea se plasma sobre todo en la interacción del visitante con los trabajos diarios, en torno a las reconstrucciones y los talleres que se vienen desarrollando anualmente que, en definitiva, buscan una mayor implicación de la sociedad con este tipo de labores. El carácter experimental al mismo tiempo conlleva la continua transformación del poblado, atendiendo a las nuevas informaciones extraídas de las excavaciones de los yacimientos –especialmente los

¹⁰⁹ “Poblado Cántabro de Argüeso (ES)”. *EXARC.net*. [En línea] [Consulta: 17 de junio de 2020] Disponible en: <https://exarc.net/members/venues/poblado-cantabro-de-argueso-es>

¹¹⁰ <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/>

¹¹¹ <https://pobladocantabro.es/>

¹¹² “Pasen y vean”. *Poblado Cántabro*. [En línea] [Consulta: 20 de julio de /2020] Disponible en: <https://pueblo.fabiolopresti.com/pasen-y-vean/>

yacimientos arqueológicos de Monte Bernorio y Los Baraones¹¹³ como principales referentes arqueológicos y arquitectónicos— para recrear nuevas construcciones a tamaño real. Para combinar este factor didáctico y científico es necesario, como se indica, un equipo multidisciplinar que aglutine a especialistas en distintas materias como herreros, ceramistas, artesanos, teñidores, etc., los cuales contribuyen a facilitar la comprensión de lo explicado durante las visitas guiadas. Tanto esto como el mantenimiento anual de las construcciones, dado que hablamos de una iniciativa privada, es llevado a cabo por grupos de voluntarios que colaboran en la recogida y sustitución de la escoba de las techumbres, el pisado de la arcilla para las paredes o en los propios talleres experimentales.

Para mejorar todo lo relativo a la ambientación de un asentamiento humano de la Edad del Hierro se empezaron a incorporar animales como burros, caballos, cabras y ocas que se encuentran en libertad dentro del recinto y que podrían haber convivido con los cántabros de hace dos mil años, aunque hay que tener en cuenta que no hay certeza sobre la presencia de todas esas especies.¹¹⁴ En esta misma línea se colabora con otras asociaciones ajenas a la Arqueología y la Prehistoria como la “Asociación Cántabra para la conservación y fomento de la gallina pedresa”, por la cual se introdujeron varios ejemplares de esta raza autóctona de la región para su reproducción. A este respecto tampoco hay constancia de restos de gallinas en ningún castro cántabro y en el norte peninsular en general, con lo que se puede crear una imagen errónea en el visitante que asimila la convivencia de estos animales como algo común en los poblados de la Segunda Edad del Hierro. Lo mismo ocurre con la creación de un huerto ecológico aprovechado en ocasiones para los talleres y en el que se plantan cebollas, berzas, acelgas o puerros con el fin de reflexionar sobre el tipo de agricultura existente en esa época y el origen de

¹¹³ En este caso las investigaciones más recientes corresponden a los trabajos de M. Barril en la década de los 90 sobre la ocupación y estratigrafías del yacimiento, por lo que a la hora de proponer nuevos planteamientos sobre la arquitectura no resulta un ejemplo adecuado. Para más información, véase BARRIL VICENTE, Magdalena. “El castro de Los Baraones (Valdegama, Palencia): un poblado en el alto valle del Pisuega” en BURILLO MOZOTA, Francisco (coord.). *Poblamiento celtíbero: III Simposio sobre los Celtíberos*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1995. pp. 309-408.

¹¹⁴ Caballos, cabras, así como ganado vacuno y ovejas están documentados en los yacimientos arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro, además de otras especies salvajes como jabalíes. Para más información, véase MARÍN ARROYO, Ana Belén; CISNEROS CUNCHILLOS, Miguel. “Consideraciones económicas sobre el *oppidum* de La Ulaña (Humada, Burgos). La explotación ganadera”. *Zephyrus*, 62 (2008) pp. 151-162.

algunas hortalizas.¹¹⁵ Esto es una elucubración, ya que la única información posible sobre el tema es la derivada de análisis paleoambientales, los cuales revelan una economía de subsistencia en las sociedades castreñas de la Primera Edad del Hierro y una incipiente producción agrícola cerealística en la Segunda Edad del Hierro, aunque esto se produce principalmente en zonas desarrolladas de la Meseta norte vinculadas a otras culturas como la vaccea o vetona.¹¹⁶ No obstante, estos trabajos van acordes a uno de los mensajes reflejado en una frase extraída del propio blog del poblado: “Intentamos transmitir la importancia que el entorno tenía y tiene en la forma de vida de los pueblos como los cántabros, un entorno que utilizaban y explotaban, pero también lo cuidaban”.

En relación con las seis cabañas que podemos ver durante la visita guiada, estas reconstrucciones han sido realizadas, siguiendo las técnicas constructivas estudiadas en los yacimientos prerromanos de la región y gracias a las fuentes escritas grecolatinas. Estas metodologías se repiten en todas las recreaciones, construyéndose las paredes mediante una estructura de madera sobre la que se teje un entramado de varas de avellano o zarzo que posteriormente se recubre con adobe para finalmente ir colocando la techumbre vegetal de escoba, paja o centeno. Cada una de las viviendas representa una fase concreta de la Edad del Hierro en Cantabria y los respectivos cambios producidos a nivel arquitectónico.

La primera construcción representa una de las estructuras de la Segunda Edad del Hierro y de cronología más tardía halladas en La Ulaña –sobre la que tampoco se tuvo en cuenta las investigaciones realizadas desde la Universidad de Cantabria–, de planta rectangular con un tejado de paja a dos aguas (Fig. 20). Esta se eligió por las diferencias que muestra respecto al resto de viviendas a nivel tipológico, pretendiendo mostrar la influencia de los pueblos celtíberos en la arquitectura del norte, tratando de respetar las dimensiones originales y la orientación de la misma. No obstante, en 2014 se quiso dar una vuelta al planteamiento inicial y se procedió a su destrucción, volviéndose a construir a partir de 2017 y experimentar con nuevas técnicas constructivas, cavando en primer lugar la zanja de cimentación con piedras y arcilla, y en segundo lugar, delimitando el perímetro inicial usando siempre materiales extraídos de la propia zona. Para la

¹¹⁵ “Huertos ecológicos en el Poblado Cántabro”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2011). [En línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2011/06/huertos-ecologicos-en-el-poblado.html>

¹¹⁶ TORRES MARTÍNEZ, Jesús Francisco. “Arqueología de la Edad del Hierro y variaciones climático-ambientales en el norte de la península ibérica”. *Kobie Paleoantropología*, 33 (2014) pp. 42-46.

techumbre se utilizó escoba siguiendo las técnicas de los techos asturianos de Somiedo y Teverga. De esta edificación llama la atención el uso de una zanja de cimentación para levantar el edificio, ya que esta es una técnica constructiva empleada solo para edificios de gran tamaño y altura, es decir, estructuras públicas de gran tamaño y murallas, lo que no concuerda con la construcción de una vivienda rectangular con una estructura mucho más ligera que se sustenta únicamente en el zócalo de piedra. Respecto a la ambientación, está decorada con una serie de aperos de labranza como hoces o azadas, así como lanzas, escudos y hachas.¹¹⁷

La primera de las cabañas de planta circular corresponde con una vivienda de la Primera Edad del Hierro documentada en el castro de los Baraones en el siglo VIII a.C., constituyéndose como la construcción de mayor tamaño del poblado con un diámetro de entre 6 y 7 metros. En base a los descubrimientos realizados en la estructura original del yacimiento, a las huellas de los postes conservadas y el hallazgo de pesas se ha recreado la posición exacta del telar en el interior, ambientado con otras herramientas como réplicas de peines utilizados para el cardado de la fibra de lino, el hogar, bancos corridos y una zona dormitorio con un suelo cubierto de paja (Fig. 21). Esta es algo más compleja que el resto, con un zócalo de piedra para reforzar la pared y evitar su deterioro en épocas de lluvia y nieve. El suelo y los bancos también son de arcilla –aprovechándose para demostraciones durante la visita y el desarrollo de alguno de los talleres– con vigas y techo de paja. Durante el recorrido pudimos ver dispuestas en la entrada algunas imágenes y maquetas que muestran su construcción y las labores de mantenimiento de la cubierta para darnos una visión general sobre las técnicas constructivas empleadas.

La segunda corresponde a una vivienda de planta circular hallada en la acrópolis del yacimiento de Monte Bernorio, con un diámetro de 5 metros y datada a inicios de la Segunda Edad del Hierro entre los siglos IV y III a.C. En esta estancia encontramos todo tipo de cerámicas y armas como lanzas, umbos de escudo, los conocidos puñales “Miraveche-Monte Bernorio” y otros adornos de hierro como fibulas, broches y pendientes. El otro castro representativo para el proyecto es el de Monte Cildá, en este caso reproduciendo una de las construcciones más pequeñas que se pueden ver en el poblado con un diámetro de apenas 3 metros, recreando el interior de la cabaña de un

¹¹⁷ “La Ulaña”. *Poblado Cántabro*. [En línea] [Consulta: 14 de julio de 2020] Disponible en: <https://pobladocantabro.es/wp-content/uploads/2020/05/Castro-de-la-Ulan%CC%83a-siglos-IV-a-III-a.n.e.pdf>

herrero hace 2500 años. Sobre esta reconstrucción hay que poner en duda la interpretación que se ha hecho de la misma y la utilidad que se le está dando, ya que no hay restos de viviendas de época prerromana en este yacimiento y, la única hallada de carácter circular, está ya aceptada que es romana por los materiales que se hallaron en ella desde la tesis de A. Ruiz Gutiérrez¹¹⁸ en 1993, por lo que el uso de esta vivienda como taller metalúrgico está totalmente descartado.

Los otros ejemplos tomados como modelo para recrear las dos últimas reconstrucciones que visitaremos son las del castro de Las Rabas y Argüeso-Fontibre (Fig. 22), documentándose en este último sistemas constructivos que aparecen de forma recurrente en otros yacimientos del norte, con los muros de las cabañas contruidos con estacas y varas de madera, siendo a continuación revestidos con capas de barro –modelo que ha sido posteriormente plasmado en el poblado cántabro–¹¹⁹. En cuanto al mantenimiento de estas, los materiales que las componen requieren de unos cuidados constantes para evitar su rápido deterioro, debido a las condiciones climáticas que se atraviesan en los meses de invierno. Para ello se necesita recubrir de arcilla las paredes en varias fases: primero se realiza el picado y extracción de arcilla de los montones en los que se guarda, estos se ponen a remojo y se pisan para amasarla con los pies hasta que sea lo suficientemente fina como para aplicarla con las manos. Cuando está lista se procede a humedecer la pared en la que se vaya a trabajar para que la arcilla nueva se pegue mejor con la de la pared. Para concluir con esta labor, es necesario dejar secar el material un día o dos para ir tapando las grietas que vayan apareciendo con agua y un poco de arcilla impregnada en paja.¹²⁰

A parte de las construcciones mencionadas y la recreación de un tipo de empalizada con una tipología similar a la vista en Cabezón –mediante mampuestos de piedra y una superestructura de madera que presenta los mismos problemas de interpretación ya citados en el caso anterior–, se desarrollan otras actuaciones llevadas a

¹¹⁸ RUIZ GUTIÉRREZ, Alicia. *Estudio histórico-arqueológico de Monte Cildá (Aguilar de Campoo, Palencia)* (tesis doctoral). Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 1993.

¹¹⁹ RUIZ GUTIÉRREZ, Alicia. “El castro de Argüeso-Fontibre (Hermandad de Campoo de Suso, Cantabria)” en IGLESIAS GIL, José Manuel; MUÑIZ CASTRO, Juan Antonio (coords.). *Regio Cantabrorum*. Santander: Caja Cantabria, 1999. p. 60.

¹²⁰ “Mantenimiento anual, paredes de arcilla”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2010). [En línea]

[Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en:

<http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2010/11/mantenimiento-anual-paredes-de-arcilla.html>

cabo fuera del poblado como la realizada en 2014 en el monte Dobra¹²¹. En los últimos años, el equipo del poblado ha llevado a la práctica nuevas iniciativas para reinterpretar a nivel constructivo alguna de las cabañas y experimentar con nuevas técnicas constructivas, siempre bajo la dirección y ayuda del equipo de investigación del yacimiento arqueológico de Monte Bernorio. En 2010 se fabricó un pequeño horno (Fig. 23) detrás de una de las cabañas utilizado para la cocción de pan en los talleres y posteriormente como modelo para la creación de un horno de mayor tamaño utilizando ladrillos de adobe –de los cuales sólo hay indicios de uso en Celtiberia–, arcilla, agua y paja, gracias al cual se pudo comprobar la incidencia del fuego en los ladrillos con mayor exposición y cómo esto afecta a la consistencia de la estructura de cara a futuros trabajos.¹²² Hay que tener en cuenta que tanto la cocción de pan como el uso de adobe se da en Celtiberia y no en el norte peninsular, donde no está constatado el uso de ese tipo de material, con lo que quizás se quiere vincular a los cántabros con la celtiberización de los pueblos del norte en fases tardías.

Sobre las techumbres vegetales, estas requieren unos cuidados distintos, siendo la escoba y el centeno el elemento fundamental en el mantenimiento de las cabañas del poblado. Algunas de las viviendas suelen requerir cada varios años una restauración de la estructura de madera que conforma la cubierta, debido a la proliferación de goteras y la formación de nidos de roedores, ya que, a diferencia de lo que ocurriría en un poblado prerromano, en el que el fuego estaría encendido constantemente, al no estar habitadas de forma continuada durante todo el año no es posible ahuyentar a los insectos con el humo. Estos trabajos pasan por un reconocimiento del terreno en el que se va a cortar la escoba, su siega, transporte hasta el poblado y por último su colocación en las cabañas. En este caso, se distribuye por las partes que se vean más deterioradas, rotando a lo largo de tres fases según la estación debido a la imposibilidad de restaurar la cubierta de una sola vez.

¹²¹ Esta fue la rehabilitación de una antigua choza de pastores abandonada dentro del proyecto “Torrelavega Verde”, convirtiéndola en una réplica de una cabaña de la Edad del Hierro aprovechando la estructura original. Si bien en este caso los arreglos no se hicieron siguiendo los materiales originales ni las técnicas de construcción correspondientes. Para más información, véase “El Poblado Cántabro en el Alto del Dobra, Torrelavega”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2014). [En línea] [Consulta: 12 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2014/12/el-poblado-cantabro-en-el-alto-del.html>

¹²² “Arqueología experimental... Construcción de un horno de pan”. *Poblado Cántabro de Argüeso* (2010). [En línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2010/10/arqueologia-experimentalconstruccion-de.html>

Este tipo de estructuras vienen a aguantar alrededor de tres años, pinchándose las nuevas escobas sobre las viejas.¹²³

Desde el poblado se ha seguido investigando respecto al uso de techumbres vegetales en las viviendas de la Edad del Hierro mediante la comprobación y aprendizaje de esta técnica tradicional que se viene desarrollando en la península ibérica durante siglos, y que en la actualidad sólo se encuentra en algunas regiones donde la arquitectura vernácula de este tipo sigue perviviendo. Tanto en el blog como en la página web se ponen de manifiesto algunos de los casos más excepcionales, algunos de los cuales se tuvieron en cuenta para la construcción de las viviendas siguiendo los paralelos etnográficos, como es el caso de las pallozas de los Ancares –aunque como ya comentamos X. Ayán descarta cualquier tipo de vinculación con la arquitectura castreña–. Estas se encuentran en puntos de León y Lugo, siendo construcciones de forma circular u oval cubiertas de paja y en las que, al igual que en la Edad del Hierro, el humo sale a través de la cubierta vegetal.¹²⁴ El otro ejemplo es el de los teitos asturianos, construcciones usadas en la actualidad como pajares o cuadras en los que se combina la piedra de las paredes de planta rectangular con una cobertura de brezo o escoba. Otros casos que se destacan, pero guardan menos relación con la arquitectura castreña y pastoril del norte, son los de las barracas de Valencia o los chozos extremeños, contruidos estos últimos enteramente de materiales vegetales.

La otra parte importante del proyecto, tanto en la visita guiada como en la información proporcionada desde el poblado, son los talleres de arqueología experimental que se hacen a lo largo del año en colegios, ayuntamientos o en los propios yacimientos arqueológicos. Estos suelen estar relacionados con la Prehistoria y sobre todo la Edad del Hierro, tanto de la península ibérica como de Cantabria, con actividades de construcción, de telares, de cerámica, etc. En ocasiones estos vienen acompañados por un pequeño documental de carácter explicativo sobre la construcción del poblado y la muestra de piezas encontradas en algunos yacimientos cántabros del siglo VIII a.C. –si bien no es correcto mezclar la geografía actual con identidades antiguas en una época en la que no

¹²³ “Mantenimiento anual: recogida de escoba”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2010). [En línea]

[Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en:

<http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2010/02/mantenimiento-anual-recogida-de-escoba.html>

¹²⁴ “Pallozas: construcciones celtas patrimonio histórico”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2012). [En línea]

[Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en:

<http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2012/02/pallozas-construcciones-celtas.html>

se puede hablar de cántabros—. Dentro de las visitas se ha incorporado, con la colaboración del Grupo Taranis de recreación histórica y cultural, una exposición y muestra de armas de la Edad del Hierro con explicaciones sobre los diferentes usos que cada una tenía, modificaciones a lo largo de la historia, su utilización por diferentes pueblos y su comparación con otro tipo de armas del norte de Europa. Todo viene acompañado por representaciones didácticas en las que los guías se ambientan con ropa y armaduras de época.

Desde hace unos años se viene desarrollando un proyecto denominado “El Poblado en las aulas”, el cual ofrece a centros escolares cualquier actividad que tenga como referencia la Edad del Hierro, incluyendo un museo itinerante, exposiciones fotográficas, talleres demostrativos-participativos, talleres de construcción en vivo, trabajos de artesanía con telares o de técnicas de construcción de una cabaña.¹²⁵ Asimismo, se vienen impartiendo Jornadas de Arqueología experimental en las que cada año se desarrollan cursos sobre un tema concreto como la realización de fuego, la metalurgia o técnicas constructivas con materiales vegetales, empleando materiales originales, constatando las cantidades y los tiempos necesarios en los trabajos con el fin de proporcionar a los investigadores nueva información sobre estas técnicas y resolver cuestiones en torno a por dónde sale el humo de los hogares, el tipo de madera que se ha de usar, cómo se protege el techo con pieles de animales, etc. Con estos cursos de inmersión en la prehistoria se quiere también, según la propia información que se aporta desde el poblado, romper con la visión tradicional que los autores grecolatinos han construido en torno a estos pueblos, como así refleja el siguiente fragmento extraído del blog: “Aunque cuando se habla de los cántabros siempre sale a relucir su carácter guerrero, la caza, pesca, ganado, artesanía... También eran otros de los trabajos que realizarían en su vida cotidiana”.¹²⁶

En líneas generales, tanto en el poblado cántabro de Cabezón como en el de Argüeso se pretenden reconstruir las estructuras características que compondrían un castro cántabro, incluyendo murallas, empalizadas y viviendas de distintos periodos y

¹²⁵ “‘El Poblado en las Aulas’ proyecto educativo”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2010). [En línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en:

<http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2010/07/recreaciones-historicas-el-poblado-en.html>

¹²⁶ “Tecnología de caza y guerra en la Prehistoria”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2012). [En línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en:

<http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2012/08/tecnologia-de-caza-y-guerra-en-la.html>

tipologías. Esto hemos de insertarlo en un contexto en el que no se trabaja en base a un yacimiento arqueológico concreto, sino que el objetivo es recrear el ambiente que se viviría en un poblado de estas características sin estar vinculado a un sitio concreto, con lo que nos encontramos ante dos ejemplos de puesta en valor del patrimonio arqueológico mediante reconstrucciones arquitectónicas y recreaciones ex situ, si bien es cierto que algunas de las herramientas y objetos que se presentan provienen de excavaciones. En cuanto a la financiación de los proyectos, ambos contaban en sus inicios con apoyo público, aunque en los últimos años el poblado de Argüeso ha pasado a convertirse en una iniciativa privada desarrollada por varias asociaciones y grupos de voluntarios. Otro de los rasgos a destacar es el papel que adquieren en estos lugares la Historia Viva o Living History, recurso utilizado recurrentemente para acercar a un abanico más amplio de público a las formas de vida de los antiguos cántabros mediante la caracterización de los guías, la práctica de actividades tradicionales como el tiro con arco, la recreación de escenas, etc.

4.3. REVISIÓN CRÍTICA DEL CASO DE ESTUDIO A LA VISTA DE LOS MODELOS PRESENTADOS

Teniendo en cuenta la información presentada sobre la arquitectura de la Segunda Edad del Hierro, las principales características de los castros del norte peninsular, las formas de puesta en valor de asentamientos de este tipo y los ejemplos más representativos de las mismas en el ámbito nacional y europeo, a continuación, realizaremos una revisión de carácter crítico sobre las experiencias que están aportando los dos proyectos de poblados cántabros de la región. Para ello, expondremos las valoraciones extraídas de lo analizado hasta ahora, destacando tanto los puntos positivos como los aspectos que deberían mejorar de cara a la difusión y divulgación de la historia de estos pueblos y la arqueología experimental. Estos proyectos responden a la proliferación de museos al aire libre en Europa, en los que se recrea la vida de sociedades pasadas aprovechando el papel de la arqueología experimental y adquiriendo cada vez más una mayor importancia, combinando el factor científico, didáctico y turístico. En este caso, partiendo siempre de la base de que en la mayoría de ejemplos en la península las reconstrucciones que se han realizado tienen que ver directamente con un yacimiento arqueológico concreto.

Ambos sitios tienen en la arqueología experimental la base para sus iniciativas de puesta en valor, aunque los mensajes que desde estos se transmite plantean una visión

distinta de esta disciplina. Por ejemplo, en el poblado de Cabezón, aunque se ambienta el interior de viviendas de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro, termina pesando más el aspecto arquitectónico, limitándose a representar construcciones de forma aislada que no se amoldan a lo que sería un verdadero castro cántabro¹²⁷ de este periodo con varias unidades domésticas vinculadas entre sí. Desde este punto de vista, también se extraen una serie de deficiencias en las técnicas constructivas empleadas y los modelos elegidos a la hora de recrear las cabañas más representativas de los yacimientos excavados hasta ahora en el área de Cantabria prerromana, optando por un tipo de técnica que sustituye los zócalos de piedra por postes hincados directamente en el suelo, planteamiento no acorde a lo que nos dicen las investigaciones realizadas hasta la fecha, donde no existen marcas de este tipo en el suelo. Lo mismo sucede con la reconstrucción de la muralla tanto en Cabezón como en el poblado de Argüeso, los cuales reproducen la estructura parcialmente excavada en Las Rabas, la cual consideramos más una interpretación –ya que en el yacimiento no se ha obtenido la información necesaria como para sustentar esta idea– que sigue un modelo muy similar al expuesto en la interpretación del sistema defensivo del poblado de La Hoya (Álava) según A. Llanos¹²⁸, donde se piensa en una muralla de época celtibérica formada por dos muros de mampostería con relleno de piedras que, pese a la proximidad geográfica, es una tipología característica de los pueblos berones que no debería extrapolarse al caso cántabro. Lo mismo sucede con el diseño de la puerta de entrada rematada por una empalizada de madera muy similar a la reconstrucción ideal del yacimiento vetón de Las Cogotas.¹²⁹

En el poblado cántabro de Argüeso existe un mayor interés por la arqueología experimental y el desarrollo de nuevos planteamientos a nivel constructivo que ayuden a los investigadores a corroborar hipótesis sobre las técnicas empleadas en cada yacimiento. Por ello, a la hora de valorar las reconstrucciones efectuadas hay que tener en cuenta que

¹²⁷ Este es uno de los temas más controvertidos que plantean los dos sitios, ya que, como comentamos en la introducción de este trabajo, no se puede hablar de cántabros en la Edad del Bronce ni en La Primera Edad del Hierro, sino que los cántabros antiguos a los que siempre se hace referencia corresponden con la Segunda Edad del Hierro (aquellos yacimientos datados a partir del siglo III a.C. principalmente). Es decir, el uso del término “poblado cántabro” para presentar construcciones de distintas épocas como correspondientes a un mismo pueblo transmite una idea errónea acorde a discursos históricos de carácter regionalista.

¹²⁸ LLANOS ORTIZ DE LANDALUZE, Armando. *Mil años de vida en el poblado berón de La Hoya (Laguardia, Álava): guía del yacimiento y del Museo*. Vitoria: Diputación Foral de Álava, 2005. p. 42

¹²⁹ RUIZ ENTRECANALES, Rosa. *Castro de Las Cogotas: Cardenosa, Ávila*. Ávila: Diputación de Ávila, 2005. p. 10.

el papel que desde el sitio se quiere dar a la Arqueología experimental no es aportar con rigor científico una imagen exacta de la arquitectura de la Segunda Edad del Hierro, sino experimentar a través de las mismas cómo incide el clima y los agentes meteorológicos en los materiales, cómo se construyen las paredes, cómo se colocan las techumbres vegetales o cómo sería la disposición del mobiliario en los espacios interiores. Esta es una visión contradictoria sobre lo que esta disciplina significa, siendo una de las premisas básicas actuar con rigor científico y acercarnos en este caso a cómo era la arquitectura de la Segunda Edad del Hierro partiendo siempre de los datos procedentes de las propias excavaciones y no con suposiciones que pueden construir una imagen equivocada al visitante. No obstante, hay que hacer algunas consideraciones sobre algunas de las cabañas que llevan ya treinta años conformando el proyecto inicial de 1995 y que presentan algunas dudas sobre su diseño. Si bien otras construcciones –como la vivienda rectangular de La Ulaña– fueron destruidas para realizar una nueva reconstrucción, al igual que en Cabezón de la Sal, se muestra una recreación de la vivienda que se limita a elementos aislados y no a unidades domésticas propiamente dichas como las vistas en las casas-patio de la citania de Sanfins o el castro de San Lourenço. Salvo en la última cabaña de influencia celtíbera, en la de Monte Bernorio, Monte Cildá y los Baraones –a lo que hay que añadir la inexistencia e inexactitud cronológica de algunas de las viviendas halladas en un principio y reinterpretadas con las nuevas investigaciones– se omite la existencia de otras hipótesis que defienden la existencia de un zócalo de piedra como una forma de proteger las paredes de adobe del deterioro de la lluvia y la nieve, por lo que este habría estado presente no sólo en la arquitectura de fases más tardías.

Ahora bien, a la vista de los ejemplos presentados en el anterior apartado y las características de los poblados cántabros, podemos establecer una serie de paralelismos en lo que al desarrollo de los proyectos se refiere. En el ámbito peninsular lo más parecido a los poblados cántabros sería el caso de los yacimientos gallegos y portugueses en los que se han realizado reconstrucciones relacionadas con la cultura castreña, aunque la mayor vinculación que pueden tener es desde el plano estrictamente arquitectónico. En asentamientos como la citania de Briteiros, Cossourado, San Lourenço o Santa Trega no se han realizado grandes avances en materia de divulgación del patrimonio arqueológico a través de la Living History y la realización de talleres de arqueología experimental, si bien, en temas de reconstrucción, especialmente estos dos últimos sitios son un ejemplo a la hora de recrear la vivienda castreña como una unidad doméstica compleja con varios

espacios vinculados. En este sentido, el ejemplo que más se asemeja en cuanto a trayectoria al poblado de Cabezón es el del castro de Vigo, ambos proyectos fueron impulsados con financiación pública y su progresivo abandono por parte de las instituciones ha llevado al deterioro de las construcciones hasta el punto de tener que cubrir las techumbres vegetales con telas impermeables y cerrar el recinto al público.

Respecto a Argüeso, la labor que aquí se realiza en materia de divulgación está más vinculada al Parque Arqueológico de Atapuerca, el Alorda Park, el Laboratorio de Arqueología del Vendrell y el anteproyecto para la revalorización del castro de Elviña a la hora de combinar el factor científico con el didáctico, contribuyendo en la investigación de arquitectura prerromana mediante la realización de reconstrucciones de asentamientos en colaboración con los equipos de investigación del propio yacimiento –como ocurre con el equipo de investigación de Monte Bernorio– para desarrollar nuevas teorías y poner en práctica las hipótesis planteadas. En el caso de Calafell, se recrea prácticamente la totalidad de un poblado, dando continuidad al proyecto mediante la colaboración con colegios e instituciones para acercar al mayor número de visitantes posible y hacerles llegar de forma activa y participativa el mensaje que se quiere transmitir. Lo mismo ocurre con el proyecto del lagar de Segeda, donde de nuevo se imparten talleres en los que la gente puede fabricar su propio vino de la misma forma que lo hacían los celtíberos. Otros ejemplos que pueden servirnos de guía para valorar los trabajos que se están realizando en Cantabria son los del castro vetón de El Raso, el yacimiento de Numancia o la Bastida de les Alcusses, espacios en los que se quiere recrear y ambientar el interior de las casas incluyendo todo tipo de mobiliario y herramientas que permitan diferenciar la funcionalidad de cada espacio y al mismo tiempo transportarnos a lo que sería la vida de estas sociedades hace dos mil años.

A nivel internacional el modelo más semejante es el que se viene llevando a efecto en las últimas décadas en Gran Bretaña, donde convergen una gran cantidad de proyectos de recreación y puesta en valor de los denominados Open Air Museums, centrados en la temática de los hillforts prerromanos, que son reconstruidos y ambientados para representar un periodo determinado de la Edad del Hierro y en los que el objetivo principal es mostrar cómo era la vida cotidiana de estas sociedades. Esto se puede trasladar mejor al caso de Argüeso, donde los talleres de arqueología experimental, cursos, conferencias y representaciones didácticas tienen más peso que en el poblado de Cabezón, donde la oferta en los últimos años se reduce a pequeños talleres de

construcción de cabañas en miniatura y eventos muy concretos que por las razones comentadas ya no se pueden realizar. Por ello, los dos mejores paralelos que podemos encontrar a nivel internacional ahora mismo son los trabajos desarrollados en el poblado de Eketorp y la Butser Ancient Farm, pioneros en la combinación entre divulgación y ocio, si bien en estos sitios la rigurosidad científica de las construcciones también se ha puesto en entredicho. De esta forma se antepone el aspecto didáctico, con el que se hace al visitante partícipe del día a día del asentamiento mediante la caracterización con ropajes de época o de una forma activa en demostraciones de actividades como la caza, el moldeado de cerámica o la construcción de techumbres vegetales.

En cuanto a la difusión de los poblados a nivel multimedia, especialmente el de Cabezón se encuentra muy atrasado respecto a otros yacimientos en los que se ha prestado una mayor atención en la información proporcionada desde la página web y los recursos que se ponen a disposición del visitante sobre la historia del sitio, limitándose en este caso a una simple entrada desde el enlace de la página oficial del Ayuntamiento de Cabezón de la Sal en la que tan solo se da una breve descripción del poblado bastante idealizada, alguna de las actividades que realizan anualmente y los horarios de apertura. En el lado opuesto está el poblado cántabro de Argüeso, donde en este sentido en los últimos meses se han producido grandes avances a este respecto, pasándose de tener un pequeño blog en el que se actualizaban las principales noticias que acontecían en el poblado de forma mensual, a la creación de un sitio oficial con un aspecto mucho más moderno y profesional en el que se nos presenta información sobre el lugar, los talleres de arqueología experimental que desarrollan y una serie de artículos con una breve descripción sobre cada una de las cabañas reconstruidas, su cronología, la importancia de los yacimientos que representan, así como el interés de las cabañas de pastores y la arquitectura vernácula de la región. Del mismo modo, esta renovación de la imagen ha venido acompañada por la publicación de videos en el canal oficial de Youtube¹³⁰ y una mayor interacción con los usuarios en redes sociales como Facebook e Instagram.

Los dos poblados pueden ser considerados como interpretaciones arquitectónicas de construcciones documentadas en yacimientos de la Edad del Hierro y no como un poblado en sí, como desde los propios sitios se quiere hacer ver al público con frases como “con el aspecto de casas de cuento, nos ponen ante el tipo de hogares en que

¹³⁰ <https://www.youtube.com/channel/UCQ8t87NjeW2wQQjIW0iKkEg>

vivieron los cántabros y otros muchos antiguos europeos” que figura en la página del poblado de Cabezón. Es decir, lo que se nos presenta son distintas tipologías de viviendas de distintas épocas de la Cantabria prerromana que no tienen ningún tipo de conexión, y de la misma forma no deberían ser consideradas como modelo generalizado de lo que sería un castro cántabro, ya que, pese a que bajo el pretexto de la arqueología experimental se nos quiere mostrar una reconstrucción susceptible de ser modificada y basada en hipótesis que pueden ser refutadas o no, en ambos lugares se plasma una visión tradicional de las arquitecturas que omite la existencia de otras tipologías como la de viviendas totalmente construidas en piedra –hipótesis planteadas para la Espina del Gallego y La Ulaña¹³¹– o la extensión de la planta rectangular y cuadrangular desde antes de la conquista romana, prevaleciendo como es costumbre en este tipo de parques arqueológicos el predominio de la planta circular como modelo exclusivamente típico del norte.

En resumen, si bien desde el poblado cántabro de Argüeso han sabido dar un giro a su propuesta inicial con el condicionante de ser una iniciativa privada, ambos sitios deben reorientarse para dotar a los proyectos de una mayor permeabilidad entre el mundo académico y el científico que permita ofrecer al visitante una experiencia que resulte atractiva a nivel turístico y didáctico, pero con una base científica consolidada que aporte una visión objetiva y no idealizada y fosilizada de estos poblados. Para ello se hace necesario evitar las constantes referencias a las guerras cántabras y dar una mayor visibilidad a otros periodos de igual relevancia a nivel sociocultural como la Edad del Bronce. Esto sería interesante y posible si se reorientasen hacia lugares donde se recojan distintos tipos de arquitecturas de diferentes épocas de una zona concreta, aunque en este caso habría que quitar el calificativo de cántabros a los poblados, ya que este sólo alude a la Segunda Edad del Hierro. Otra cuestión por corregir es la elección que se hace de los yacimientos a reconstruir como ejemplos de la arquitectura prerromana en Cantabria, encontrándonos en ambos poblados los mismos ejemplos de sitios ya mencionados y dejando de lado otros que incluso gozan de un mayor valor a nivel histórico y

¹³¹ En este yacimiento se han excavado tres unidades de ocupación, dos de ellas de planta rectangular con un zócalo de sillarejo y paredes de tapial o piedra pequeña trabada con barro. Para más información, véase CISNEROS CUNCHILLOS, Miguel; GARCÍA SÁNCHEZ, Jesús; HERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, Irene. “Los *oppida* del sector central de la Cordillera Cantábrica: síntesis y nuevas investigaciones”. *Palaeohispanica*, 11 (2013) pp. 61-83.

arquitectónico como puede ser el caso de Peña Amaya, de la cual nunca se ha llevado a cabo la reconstrucción de alguna de las construcciones investigadas.¹³²

Esto pasa también por no dar una visión simplista de estas sociedades desde el punto de vista grecolatino, es decir, como pueblos bárbaros dedicados exclusivamente al pillaje, la guerra y la ganadería. En este sentido, de nuevo Argüeso se ha convertido en un ejemplo en la región a la hora de mostrar otras facetas como el trabajo de la cerámica, el hierro o la agricultura, a lo que hay que añadir la importancia de la colaboración con IMBEAC para dotar de esa base científica e investigadora que comentamos, que ayude a reinterpretar otras cuestiones en base a los nuevos trabajos que se realicen en los yacimientos de la región, y que evite algunos errores todavía comunes en estos poblados como la organización de los interiores tradicionalmente asumida y que carece de rigor científico. La labor más importante que estos poblados deben realizar de cara al futuro pasa por evitar la imagen de parque temático que desde las instituciones se quiere dar de cara al turismo y aprovechar la arqueología experimental desde el punto de vista científico y divulgativo y no solo como un recurso turístico y de ocio más en Cantabria.

¹³² Sobre este yacimiento ha existido siempre un debate sobre su posible condición de capital de los cántabros prerromanos –si entendemos a estos como un único pueblo–. No obstante, la mayoría de las estructuras excavadas corresponden con el asentamiento de época romana, habiendo muy poca información de fases previas a la conquista. Para más información, véase QUINTANA LÓPEZ, Javier; ESTREMERÁ PORTELA, Soledad; RAMÍREZ SÁDABA, José Luis. *El castro de Peña Amaya (Amaya, Burgos): del nacimiento de Cantabria al de Castilla*. Santander: Instituto de Prehistoria y Arqueología “Sautuola”, 2017.

CONCLUSIONES

A lo largo de estos cuatro apartados han sido expuestas las principales características de la arquitectura doméstica de la Segunda Edad del Hierro en el norte peninsular, su evolución, la puesta en valor de algunos de estos asentamientos *in situ* y *ex situ* en el ámbito nacional y europeo mediante el empleo de la arqueología experimental, y el caso concreto de los poblados cántabros de Cabezón de la Sal y Argüeso en los últimos años. Para ello, se han comprobado algunos de los principales métodos de puesta en valor y difusión del patrimonio arqueológico a través de reconstrucciones, réplicas y recreaciones llevados a cabo en otros puntos de la península como el Alorda Park de Calafell o el caso de los yacimientos gallegos vinculados con la cultura castreña.

Por consiguiente, deberíamos estar ya en disposición de poder responder a las preguntas que formulamos al comenzar este trabajo. En relación a la primera, sobre el uso que en los poblados cántabros se hace de la arqueología experimental, debemos decir que no es del todo correcta. Se concibe este campo de estudio como una vía para exponer una serie de consideraciones propias respecto a lo que deberían haber sido las viviendas de los antiguos cántabros, así como las técnicas constructivas empleadas, sin entrar en consideraciones estrictamente científicas. Téngase en cuenta que la arqueología experimental realiza experimentos controlados para observar el funcionamiento de determinados procesos y fenómenos relevantes para el análisis del registro arqueológico. Si bien, en varios de los ejemplos comentados –especialmente en las construcciones de Argüeso– se tienen en cuenta los avances en las investigaciones y la propia aportación de los equipos de arqueólogos responsables de excavaciones en yacimientos como Monte Cildá, no es menos cierto que existen ejemplos como el de la reconstrucción de una vivienda de la Ulaña, para la que no se tuvo en cuenta la opinión los arqueólogos que investigan el yacimiento. Lo mismo sucede con otros planteamientos alejados de las investigaciones como el cultivo de hortalizas que no se corresponden con los análisis paleoambientales o el uso de materiales constructivos extrapolados desde otras regiones usando como paralelos arquitectónicos a pueblos totalmente distintos como los vacceos.

En esta línea, tampoco podemos asegurar que la imagen que se proyecta al visitante sobre las sociedades que poblaron esta región hace más de dos mil años sea del todo correcta. Desde un punto de vista terminológico conceptuando a estos pueblos como uno solo y con una identidad propia o con el uso de modelos arquitectónicos correspondientes a cronologías anteriores a la Segunda Edad del Hierro como la Edad del

Bronce, y que por lo tanto no deberían ser proyectados como un ejemplo de lo que era un castro cántabro prerromano. Esta cuestión hay que señalarla en ambos casos, y que contribuye a la construcción de una imagen idealizada de estas sociedades que alimentan un imaginario de carácter regionalista y presentista sobre nuestra propia historia sin atender al rigor histórico. Esto se puede apreciar en algunos elementos que podrían considerarse erróneos dentro de las tipologías representadas, que intentan solventar la falta de datos arqueológicos existente a ese respecto mediante interpretaciones, que tienden por lo general a proyectar la imagen preconcebida que tenemos de viviendas circulares con paredes de barro y cubierta vegetal, no dando cabida a otras opciones como la planta rectangular prerromana o la construcción en piedra. Ello también podría hacerse extensivo al diseño de las murallas y las estructuras defensivas.

En conclusión, y respondiendo a la principal cuestión que formulamos en la introducción, estos proyectos tienen un importante componente divulgativo y didáctico, poniendo gran empeño en la realización de talleres de arqueología experimental, que ayudan a contextualizar la época que se quiere recrear y acercar a un abanico más amplio de gente temas como la metalurgia, la construcción y mantenimiento de las viviendas, las técnicas de caza, el uso del fuego, etc. Es decir, ayudan a la población a acercarse a la arqueología y también a familiarizarse con el patrimonio arqueológico y su conservación. Aunque esto se da casi exclusivamente en el caso de Argüeso por las deficiencias ya comentadas en el poblado de Cabezón. Esto nos hace indicar que, mientras en este último caso, se ha ido olvidando progresivamente la idea inicial de impulsar una recreación arqueológica de un castro cántabro hasta desembocar en el abandono completo con su cierre en 2019, desde el primero –pese a ser una iniciativa privada– se han sabido renovar a partir de la idea inicial de los 90 con un mayor acercamiento de cara al público que le sitúa como uno de los grandes atractivos de la región a nivel cultural, si obviamos los problemas ya comentados. Es por ello que se debería tener todavía un mayor cuidado en el mensaje que se quiere transmitir, de tal forma que se consiga una simbiosis entre el factor didáctico, el turístico y sobre todo el científico de cara a plantear un proyecto en la línea de otras grandes actuaciones en las que nos hemos detenido, ya sea en la península como en Europa y especialmente el caso anglosajón.

De cara al futuro, y desde un punto de vista más general, en cuanto a la puesta en valor del patrimonio arqueológico de la Edad del Hierro se refiere, se hace necesario diseñar estrategias a largo plazo en las que se implique a la ciudadanía con el trabajo de

los arqueólogos. En línea con lo visto en Gran Bretaña o el ámbito escandinavo sobre la interacción entre la educación y la investigación. En España y en el mundo académico estas iniciativas suelen brillar por su ausencia, llevando a la libre apropiación del pasado por parte de los grupos promotores de las recreaciones que sólo conducen a anacronismos y errores histórico-arqueológicos. Se hacen necesarios nuevos planteamientos conceptuales y soluciones innovadoras que potencien la creatividad de muchos de los yacimientos que actualmente se limitan a la presentación tradicional al público de su patrimonio, en un intento de abrir el marco estrictamente académico para dar cabida a otras formas de hacer. Al mismo tiempo, estas interpretaciones deberían alejarse de nacionalismos y regionalismos que embellecen e instrumentalizan el pasado, en definitiva, huir de los presentismos en las recreaciones históricas de los sitios y apostar por una visión objetiva del pasado sustentada en la ciencia y la educación.

ANEXO DE IMÁGENES

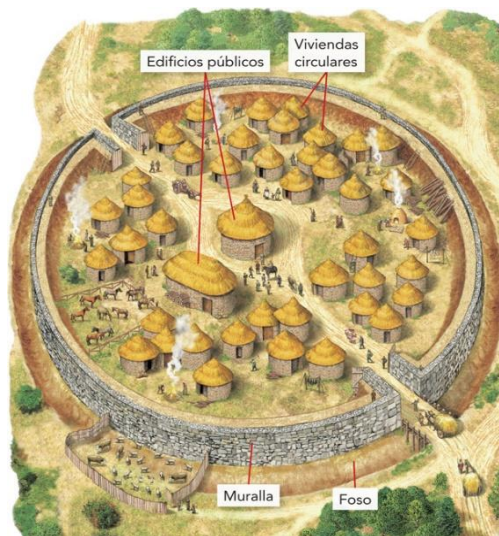


Figura 1. Representación ideal de un castro con sus principales elementos. [Consulta: 19 de julio de 2020] Disponible en: <http://garcilasitos.blogspot.com/2018/10/dibujos-del-libro.html>



Figura 2. Recreación virtual de una unidad doméstica castreña con vivienda, patio y almacén. [Consulta: 19 de julio de 2020] Disponible en: <https://parpatrimoniointecnologia.wordpress.com/2016/04/18/reconstruccion-virtual-de-una-casa-castrexa-de-castrolandin-cuntis-pontevedra/>

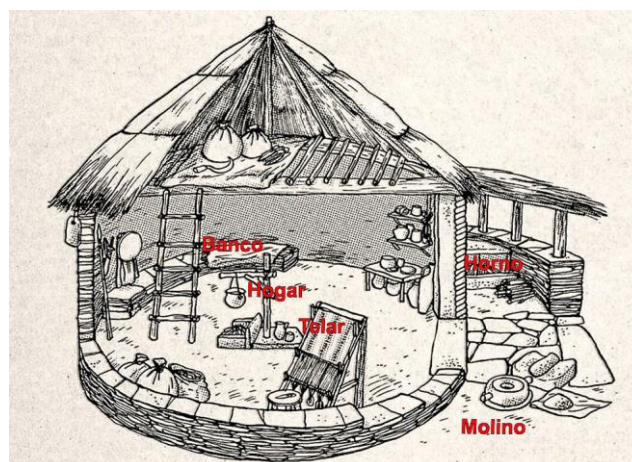


Figura 3. Distribución interior de una vivienda circular con el hogar en el centro. [Consulta: 19 de julio de 2020] Disponible en: <https://www.espaciosplurales.net/2017/05/poblado-del-castro-de-coana-en-asturias.html?m=0>



Figura 4. Casas diseñadas por M. Sarmiento para el yacimiento de la citania de Briteiros (Guimarães, Portugal) en 1875. [Consulta: 5 de agosto de 2020] Disponible en: <https://www.fpguimaraes.pt/a-descoberta-da-citania-de-briteiros/>



Figura 5. Reconstrucción *in situ* de una unidad doméstica de una familia en la citania de Sanfins (Paços de Ferreira, Portugal). [Consulta: 5 de agosto de 2020] Disponible en: <https://es.dreamstime.com/foto-de-archivo-interior-del-edificio-reconstruido-del-n%C3%B1cleo-de-familia-en-citania-de-sanfins-image71442666>



Figura 6. Reproducción de una casa rectangular y circular en el castro de Cossourado (Paredes de Coura, Portugal). [Consulta: 5 de agosto de 2020] Disponible en: <http://www.portoenorte.pt/es/que-hacer/poblado-fortificado-de-cossourado/>



Fig. 7. Restitución de varias viviendas circulares y una rectangular en el castro de São Lourenço (Esposende, Portugal). [Consulta: 5 de agosto de 2020] Disponible en:
<https://euroveloportugal.com/en/poi/castro-de-sao-lourenco>



Figura 8. Reconstrucción de una de las viviendas circulares con vestíbulo en el castro de Santa Trega (Pontevedra). [Consulta: 5 de agosto de 2020] Disponible en:
<https://saltaconmigo.com/blog/2019/04/monte-santa-tecla-trega-castro/>



Figura 9. Deterioro de las techumbres vegetales en dos de las casas recreadas en el O Castro (Vigo). [Consulta: 5 de agosto de 2020] Disponible en:
https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/vigo/2015/04/16/abandono-yacimiento-castro-cause-danos-dos-viviendas/0003_201504V16C1991.htm



Figura 10. Reconstrucción de la ciudadela ibérica de Calafell (Tarragona). [Consulta: 8 de agosto de 2020] Disponible en: <https://arqueotrip.com/calafell-ciudadella-iberica/>



Figura 11. Recreación interior de una estancia en la casa ibérica de la Bastida de les Alcusses (Valencia). [Consulta: 8 de agosto de 2020] Disponible en: [https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Bastida de les Alcusses. Casa %C3%ADbera. Est%C3%A0ncia principal.JPG](https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Bastida_de_les_Alcusses._Casa_%C3%ADbera._Est%C3%A0ncia_principal.JPG)



Figura 12. Reconstrucción *in situ* de una casa celtibérica en el yacimiento de Numancia (Soria). [Consulta: 8 de agosto de 2020] Disponible en: <https://numanciasoria.es/es/visitar-el-yacimiento/la-casa-celtiberica>



Figura 13. Visita con guías caracterizados con ropa de época en la fortaleza de Eketorp (Suecia). [Consulta: 10 de agosto de 2020] Disponible en: <http://www.bridgingages.com/bridging-ages-world-wide/sweden/eketorp-fortress-making-history-today/>



Figura 14. Reconstrucción de varias infraestructuras de distintas épocas en el yacimiento de Heuneburg (Alta Suabia). [Consulta: 10 de agosto de 2020] Disponible en: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Heuneburg_\(Hundersingen\)-5622.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Heuneburg_(Hundersingen)-5622.jpg)



Figura 15. Recreaciones de cabañas circulares de la Edad del Hierro en la Butser Ancient Farm (Hampshire, Inglaterra). [Consulta: 10 de agosto de 2020] Disponible en: <https://www.visit-hampshire.co.uk/things-to-do/butser-ancient-farm-p1451511>



Figura 16. Ambientación del interior de una de las cabañas del poblado cántabro de Cabezón.
[Consulta: 11 de junio de 2020] Disponible en: <https://goo.gl/maps/hnjHE3UJP4TRd3NP8>



Figura 17. Deterioro de parte de la pared y la cubierta en una de las casas tras un temporal en 2019. [Consulta: 11 de junio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiariomontanes.es/region/occidental/poblado-cantabro-languidece-20191121081115-ga.html>



Figura 18. Estructura de madera de la vivienda incendiada junto a la reconstrucción de una casa de planta rectangular. [Consulta: 11 de junio de 2020] Disponible en: <https://turismodecantabria.com/proximamente/calendario-de-eventos/8482-ven-a-conocer-un-autentico-poblado-cantabro/buscador-ZmVjaGFTZXQ9Jm1lcz01JmFueW89MjAxOSZkaWE9MTAm>



Figura 19. Reconstrucción parcial de la muralla del poblado de Cabezón. [Consulta: 11 de junio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiarioalerta.com/articulo/saja-nansa/recreacion-poblado-cantabro-continua-estar-abierto-publico/20200720112439082671.html>



Figura 20. Reconstrucción de una vivienda rectangular del yacimiento de La Ulaña en el poblado cántabro de Argüeso. (Fotografía propia)



Figura 21. Interior de la cabaña de los Baraones con recreación del hogar. (Fotografía propia)



Figura 22. Reconstrucciones de tres viviendas circulares del castro de Monte Cilda, Las Rabas y Argüeso-Fontibre (de izq. a dch.). (Fotografía propia)



Figura 23. Horno de barro fabricado en el poblado para talleres experimentales. (Fotografía propia)

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERRO, Manuel. “Casas de planta circular en castros de la Edad del Hierro en la península ibérica y en las Islas Británicas: avances de un estudio comparativo”. *Hispania Antiqua*, 32 (2008) pp. 7-56.
- ALMAGRO GORBEA, Martín. “Urbanismo de la Hispania ‘céltica’. Castros y *oppida* del centro y occidente de la península ibérica”. *Complutum Extra*, 4 (1994) pp. 13-75.
- ALONSO ALCALDE, Rodrigo; CUARTERO MONTEAGUDO, Felipe. “El Parque Arqueológico de Atapuerca: discurso y recursos de un centro de interpretación” en FRANCIA GÓMEZ, Charo de; ERICE LACABE, Romana (coords.). *III Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos: de la excavación al público. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos (Zaragoza, 15, 16, 17 y 18 de noviembre de 2004)*. Zaragoza: Instituto Fernando el Católico, 2005. pp. 217-220.
- ALONSO, Natàlia; JUNYENT, Emili; LAFUENTE, Ángel et al. “La fortaleza de Arbeca. El proyecto Vilars 2000. Investigación, recuperación y socialización del conocimiento y el patrimonio”. *Trabajos de Prehistoria*, Vol. 57, 2 (2000) pp. 161-173.
- ÁLVAREZ SANCHÍS, Jesús. *Los señores del ganado: Arqueología de los pueblos prerromanos en el occidente de Iberia*. Madrid: Akal, 2003.
- AQUILUÉ, Xavier; BASES, Tomàs; CASTANYER, Pere et al. “El proyecto de restitución virtual de la ciudad griega y romana de Empúries”. *MARQ. Arqueología y Museos*, 2005. pp. 113-124.
- ARIAS VILAS, Felipe. “Sitios musealizados y museos de sitio: notas sobre dos modos de utilización del patrimonio arqueológico”. *Museo*, 4 (1999) pp. 39-57.
- AYÁN VILA, Xurxo. “Arquitectura doméstica y construcción del espacio social en la Edad del Hierro del NW” en BLANCO, Antonio; CANCELO, Carlos; ESPARZA, Ángel (coords.). *Bronce Final y Edad del Hierro en la Península Ibérica*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2005. pp. 34-54.
- AYÁN VILA, Xurxo. *Arqueotectura 2: la vivienda castreña. Propuesta de reconstrucción del castro de Elviña*. Santiago de Compostela: Laboratorio de Arqueoloxia e Formas Culturais. Universidad de Santiago de Compostela, 2001.
- AYÁN VILA, Xurxo. “Reconstrucciones en castros del noroeste peninsular”. *Revista de Arqueología*, 243 (2001) pp. 6-13.

- AYÁN VILA, Xurxo; POPE, Rachel; ALBERRO, Manuel. “Una Edad del Hierro redonda: la cabaña circular en los castros del NW de la Península Ibérica”. *Kalathos*, 24-25 (2005-2006) pp. 177-217.
- BAENA PREYSLER, Javier; TERRADAS BATLLE, Xavier. “¿Por qué experimentar en Arqueología?” en IGLESIAS GIL, José Manuel (coord.). *Cursos sobre el Patrimonio Histórico 9: actas de los XV Cursos Monográficos sobre el Patrimonio Histórico (Reinosa, julio 2004)*. Santander: Universidad de Cantabria. pp. 141-160.
- BARRIL VICENTE, Magdalena. “El castro de Los Baraones (Valdegama, Palencia): un poblado en el alto valle del Pisuerga” en BURILLO MOZOTA, Francisco (coord.) *Poblamiento celtíbero: III Simposio sobre los Celtíberos*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1995. pp. 399-408.
- BELARTE FRANCO, Maria Carme; MORER DE LLORENS, Jordi; SANMARTÍ GREGO, Joan; SANTACANA, Joan. “Experimentacions sobre arquitectura protohistòrica realitzades al Baix Penedès (Tarragona)”. *Saguntum*, Extra 3 (2000) pp. 423-430.
- BENAVENTE SERRANO, José Antonio; GALVE JUAN, Fernando. “El Cabo de Andorra (Teruel): un complejo arquitectónico de divulgación de la cultura ibérica del Bajo Aragón” en FRANCIA GÓMEZ, Charo de; ERICE LACABE, Romana (coords.) *III Congreso Internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos: de la excavación al público. Procesos de decisión y creación de nuevos recursos (Zaragoza, 15, 16, 17 y 18 de noviembre de 2004)*. Zaragoza: Instituto Fernando el Católico, 2005. pp. 97-102.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, Luis; LÓPEZ-MENCHERO BENDICHO, Víctor Manuel; DERDE, Willem; PUTNAM, Jean-Luc. “Reconstrucciones volumétricas: estado de la cuestión y avances metodológicos en la villa romana de La Ontavía (Terrinches, Ciudad Real)”. *Her&Mus*, 6 (2011) pp. 42-51.
- BOHIGAS ROLDÁN, Ramón. “La Edad del Hierro en Cantabria. Estado de la cuestión”. *Zephyrus*, 39-40 (1986-1987) pp. 119-138.
- BOLADO DEL CASTILLO, Rafael; FERNÁNDEZ VEGA, Pedro. “Castro de Las Rabas” en SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio (coords.). *Castros y Castra en Cantabria: fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma: Catálogo, revisión y puesta al día*. Santander: Acanto, 2010. pp. 403-428.

- BONET ROSADO, Helena; VÍVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, Jaime. “Arqueología experimental. Reconstrucción arquitectónica y una experiencia con recipientes cerámicos” en BONET ROSADO, Helena; VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, Jaime (coords.). *La Bastida de les Alcusses: 1928-2010*. Valencia: Diputación de Valencia, 2011. pp. 275-291.
- BURILLO, Francisco; CANO, María; CARRASCO, Fernando et al. “El Museo del Vino Celtibérico de Segeda. Una nueva propuesta de Turismo Enológico” en *II Congreso Internacional de Turismo Enológico (21 al 23 de octubre de 2009)*. Barbastro: Centro de Congresos y Exposiciones de Barbastro, 2009. s.n.
- CARDONA GÓMEZ, Gemma. “Sobre reconstrucciones arqueológicas y un mejor acercamiento al público: el caso del yacimiento de Heuneburg (Herbertingen, Alta Suabia, Baden-Württemberg)”. *Her&Mus*, 6 (2011) pp. 81-89.
- CISNEROS CUNCHILLOS, Miguel. *Las arquitecturas de la Segunda Edad del Hierro en el territorio de la antigua Cantabria*. Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2006.
- CISNEROS CUNCHILLOS, Miguel. “La arqueología de los cántabros: una reflexión metodológica”. *Zephyrus*, 48 (1995) pp. 223-234.
- CISNEROS CUNCHILLOS, Miguel; GARCÍA SÁNCHEZ, Jesús; HERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, Irene. “Los *oppida* del sector central de la Cordillera Cantábrica: síntesis y nuevas investigaciones”. *Palaeohispanica*, 11 (2013) pp. 61-83.
- CRIADO BOADO, Felipe; GONZÁLEZ MÉNDEZ, Matilde (coords.). *Planear el pasado: ideas para la recuperación del castro de Elviña*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, 2003.
- EDGREN, Bengt. “Eketorp rediviva, un debate científico permanente”. *Museum Internacional*, 198 (1998) pp. 10-15.
- ESPARZA ARROYO, Ángel. “Los castros del oeste de la Meseta”. *Complutum*, vol. 22, 2 (2011) pp. 11-48.
- ESPARZA ARROYO, Ángel. “Reflexiones sobre el castro de Monte Bernorio (Palencia)”. *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 47 (1982) pp. 393-408.
- FANJUL PERAZA, Alfonso. *Los astures: un pueblo céltico del noroeste peninsular*. Ponferrada: Instituto de Estudios Bercianos, 2019.

- FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio. “El término ‘castro’ en la península ibérica y expresiones afines europeas” en SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio (coords.). *Castros y Castra en Cantabria: fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma: Catálogo, revisión y puesta al día*. Santander: Acanto, 2010. pp. 42-59.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Carlos. “De la incomunicación Arqueología-Sociedad: el posible papel de la Arqueología Experimental”. *Nivel Cero*, 8 (2000) pp. 107-116.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen. “Los castros y el inicio de la romanización en Asturias. Historiografía y debate”. *Zephyrus*, 59 (2006) pp. 275-288.
- FRANCOVICH, Riccardo; MANACORDA, Daniele (eds.). *Diccionario de Arqueología: temas, conceptos y métodos*. Barcelona: Crítica, 2001.
- FREÁN CAMPO, Aitor. “El nacimiento del urbanismo castreño y la configuración de un nuevo pensamiento simbólico”. *Estudios Humanísticos. Historia*, 16 (2017-2018) pp. 13-31.
- GARCÍA Y BELLIDO, Antonio. “Orígenes de la casa redonda de la cultura castreña del N.O. de la Península”. *Revista de Guimarães*, 81 (1971) pp. 25-35.
- GILIGNY, François. “Reconstitutions expérimentales et médiation”. *Les Nouvelles de l’archéologie*, 122 (2010) pp. 51-55.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Francisco; PEYRÈGNE, François; SERRANO, Mr. “Estudio sobre las pallozas de la sierra de los Ancares/España”. *Informes de la Construcción*, Vol. 39, 392 (1987) pp. 37-52.
- GONZÁLEZ MÉNDEZ, Matilde; RODRÍGUEZ SÁIZ, Eduardo. “Valoración de resultados de la revalorización y musealización del castro de Vigo (Vigo, Pontevedra)”. *Férvedes*, 7 (2011) pp. 265-275.
- IBÁÑEZ GONZÁLEZ, Javier. “Las réplicas de yacimientos arqueológicos aplicadas a la enseñanza: aspectos básicos y perspectivas de futuro”. *Treballs d’Arqueologia*, 5 (1998) pp. 85-98.
- JIMENO MARTÍNEZ, Alfredo. “Numancia: pasado vivido, pasado sentido”. *Trabajos de Prehistoria*, Vol. 57, 2 (2000) pp. 175-193.
- JIMENO MARTÍNEZ, Alfredo; MARTÍNEZ NARANJO, Juan Pablo; CHAÍN GALÁN, Antonio; ALGARA SÁNCHEZ, Héctor. “Incendio en Numancia, una experimentación no pensada” en RAMOS SÁINZ, María Luisa.; GONZÁLEZ URQUIJO, Jesús Emilio; BAENA PREYSLER, Javier (coords.) *Arqueología*

- experimental en la Península Ibérica: investigación, didáctica y patrimonio*. Santander: Asociación Española de Arqueología Experimental, 2007. pp. 245-253.
- LLANOS ORTIZ DE LANDALUZE, Armando. *Mil años de vida en el poblado berón de La Hoya (Laguardia, Álava): guía del yacimiento y del Museo*. Vitoria: Diputación Foral de Álava, 2005.
 - LÓPEZ-MENCHERO BENDICHO, Víctor Manuel. *Manual para la puesta en valor del patrimonio arqueológico al aire libre*. Gijón: Trea, 2012.
 - MARÍN ARROYO, Ana Belén; CISNEROS CUNCHILLOS, Miguel. “Consideraciones económicas sobre el *oppidum* de La Ulaña (Humada, Burgos). La explotación ganadera”. *Zephyrus*, 62 (2008) pp. 151-162.
 - MASRIERA ESQUERRA, Clara. “Las reconstrucciones arqueológicas: problemas y tendencias”. *Hermes*, 1 (2009) pp. 41-49.
 - MASRIERA ESQUERRA, Clara. “Presentación del patrimonio arqueológico: ruinas ‘versus’ reconstrucciones, ¿Qué entiende más el público?”. *Iber*, 57 (2008) pp. 39-51.
 - MASRIERA ESQUERRA, Clara. *Anàlisis dels espais de presentació arqueològics de l’Edat del Metalls* (tesis doctoral). Barcelona: Universidad de Barcelona, 2007.
 - MATOS DA SILVA, Maria de Fátima. “Valorización de los poblados fortificados de la Edad del Hierro (noroeste de la península ibérica) y el turismo arqueológico”. *Conserva*, 20 (2015) pp. 23-41.
 - MATOS DA SILVA, Maria de Fátima; MACHADO GOUVEIA DA SILVA, Carlos Alberto. “Valorização, rentabilização e difusão como culminar do processo de gestão do Património Arqueológico: o caso do povoado fortificado de Cossourado (Paredes de Coura)”. *Praxis Archaeologica*, 3 (2008) pp. 91-116.
 - MONTÓN SUBÍAS, Sandra. “Las mujeres y su espacio: una historia de los espacios sin espacio en la Historia”. *Arqueología Espacial*, 22 (2000) pp. 45-59.
 - MORER DE LLORENS, Jordi; BELARTE FRANCO, Maria Carme; SANMARTÍ GREGO, Joan; SANTACANA I MESTRE, Joan. “El Laboratorio d’Arqueologia Experimental del Vendrel (Baix Penedès). Primers resultats”. *Pyrenae*, 30 (1999), pp. 123-145.
 - MORET, Pierre. “Les fortifications de l’âge du fer dans la Meseta espagnole: origine et diffusion des techniques de construction”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 27 (1991) pp. 5-42.
 - MORGADO, Antonio; BAENA PREYSLER, Javier. “Experimentación, Arqueología experimental y experiencia del pasado en la Arqueología actual” en MORGADO,

- Antonio; BAENA PREYSLER, Javier; GARCÍA GONZÁLEZ, David (coords.). *La investigación experimental aplicada a la Arqueología*. Granada; Universidad de Granada, 2011. pp. 21-28.
- OBREGÓN GOYARROLA, Fernando. “Poblamientos y comunicaciones de Cantabria durante la Edad del Hierro: Castros y caminos de altura” en SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio (coords.). *Castros y Castra en Cantabria: fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma: Catálogo, revisión y puesta al día*. Santander: Acanto, 2010. pp. 60-73.
 - PAARDEKOOOPER, Roeland. “The History and Development of Archaeological Open-Air Museums in Europe” en REEVES FLORES, Jordi; PAARDEKOOOPER, Roeland (eds.) *Experiments Past: Histories of Experimental Archaeology*. Leiden: Sidestone Press, 2014. pp. 147-166.
 - PAARDEKOOOPER, Roeland. “Archaeological Open-Air Museums in Europe” en KELM, Rüdiger (ed.). *Archaeology and Crafts. Experiences and Experiments on traditional Skills and Handicrafts in Archaeological Open-Air Museums in Europe. Proceedings of the VI OpenArch Conference in Albersdorf, Germany, 23-27 September 2013*. Husum: Husum, 2013. pp. 127-136.
 - PERALTA LABRADOR, Eduardo José; OCEJO HERRERO, Ángel. “El poblamiento de la Edad del Hierro en el sector central cantábrico” en *La arqueología de los cántabros: Actas de la Primera Reunión sobre la Edad del Hierro en Cantabria*. Santander: Fundación Marcelino Botín, 1996. pp. 21-63.
 - POU VALLÉS, Josep; MORER DE LLORENS, Jordi; SANTACANA I MESTRE, Joan et al. “El projecte d’interpretació arquitectònica de la Ciutadella ibèrica de Calafell (Baix Penedès)” en BELARTE FRANCO, Maria Carme; POU VALLÉS, Josep; SANMARTÍ GREGO, Joan; SANTACANA I MESTRE, Joan (coords.). *Tècniques constructives d’època ibèrica i experimentació arquitectònica a la Mediterrània. Actes de la I Reunió Internacional d’Arqueologia de Calafell (Calafell, 20, 21 i 22 de gener de 2000)*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2001. pp. 95-116.
 - QUINTANA LÓPEZ, Javier; ESTREMERÀ PORTELA, Soledad; RAMÍREZ SÁDABA, José Luis. *El castro de Peña Amaya (Amaya, Burgos): del nacimiento de Cantabria al de Castilla*. Santander: Instituto de Prehistoria y Arqueología “Sautuola”, 2017.

- REYNOLDS, Peter. "The nature of experiment in archaeology" en HARDING, Anthony (eds.) *Experiment and design: archaeological studies in honour of John Coles*. Oxford: Oxbow Books, 1999. pp. 387-395.
- RÍOS GONZÁLEZ, Sergio. *Los baños castreños del Noroeste de la península ibérica*. Pola de Siero: Ménsula Ediciones, 2017.
- RUIZ ENTRECANALES, Rosa. *Castro de Las Cogotas: Cardeñosa, Ávila*. Ávila: Diputación de Ávila, 2005.
- RUIZ GUTIÉRREZ, Alicia. "El castro de Argüeso-Fontibre (Hermandad de Campoo de Suso, Cantabria)" en IGLESIAS GIL, José Manuel; MUÑIZ CASTRO, Juan Antonio (coords.) *Regio Cantabrorum*. Santander: Caja Cantabria, 1999. pp. 53-61.
- RUIZ GUTIÉRREZ, Alicia. *Estudio histórico-arqueológico de Monte Cildá (Aguilar de Campoo, Palencia)* (tesis doctoral). Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 1993.
- RUIZ ZAPATERO, Gonzalo. "Presente y futuro de la Arqueología en España. Luces, sombras y desafíos" en VAQUERIZO GIL, Desiderio; RUIZ OSUNA, Ana; DELGADO TORRES, Manuel (eds.). *Rescate: del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2016. pp. 53-75.
- SÁNCHEZ MORENO, Eduardo; PÉREZ RUBIO, Alberto; GARCÍA RIAZA, Enrique. "Fronteras y agregaciones políticas en Celtiberia: datos para un debate". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 41 (2015) pp. 69-85.
- SANTACANA I MESTRE, Joan; MASRIERA ESQUERRA, Clara. *La arqueología reconstructiva y el factor didáctico*. Gijón: Trea, 2012.
- SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio. "Presentación" en SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio (coords.). *Castros y Castra en Cantabria: fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma: Catálogo, revisión y puesta al día*. Santander: Acanto, 2010. pp. 16-33.
- SOPEÑA GENZOR, Gabriel. *Ética y ritual: aproximación al estudio de la religiosidad de los pueblos celtibéricos*. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico", 1995.
- STONE, Peter; PLANEL, Philippe "Introduction" en STONE, Peter; PLANEL, Philippe (eds.). *The Constructed Past: Experimental archaeology, education and the public*. Londres: Routledge, 1999. pp. 1-14.

- TORRES MARTÍNEZ, Jesús Francisco. “El medioambiente, la ‘construcción’ del territorio y la obtención de recursos en la Edad del Hierro en Cantabria” en SERNA GANCEDO, Mariano; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio (coords.). *Castros y Castra en Cantabria: fortificaciones desde los orígenes de la Edad del Hierro a las guerras con Roma: Catálogo, revisión y puesta al día*. Santander: Acanto, 2010. pp. 74-109.
- TORRES MARTÍNEZ, Jesús Francisco; MARTÍNEZ VELASCO, Antxoka; LUIS MARIÑO, Susana de. “El *oppidum* de Monte Bernorio en la Cantabria histórica. Nueve siglos de historia”. *Kobie. Serie Paleoantropológica*, 31 (2012) pp. 137-156.
- VAQUERIZO GIL, Desiderio. *Cuando (no siempre) hablan “las piedras”. Hacia una arqueología integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía*. Madrid: JAS Arqueología, 2018.
- VILLA VALDÉS, Ángel. “La arquitectura doméstica en los castros prerromanos” en RODRÍGUEZ MUÑOZ, Javier. (coord.). *La Prehistoria en Asturias: un legado artístico único en el mundo*. Oviedo: Editorial Prensa Asturiana, 2008. pp. 721-752.

WEBGRAFÍA

- SANTACANA, Joan. “La ciudadela ibérica de Calafell y su reconstrucción”. *Didáctica del Patrimoni Cultural. Blog dedicat a difondre la didáctica del patrimoni, la museografia didáctica i l'ús educatiu dels museus i conjunts patrimonials*, (2012). [En línea] [Consulta: 6 de junio de 2020] Disponible en: https://didcticadelpatrimonicultural.blogspot.com/2012/11/la-ciudadela-iberica-de-calafell-y-su_13.html
- “Inaugurado el ‘arqueódromo’, un atractivo educativo para visitantes”. *Ideal*, (2020). [En línea] [Consulta: 17 de septiembre de 2020] Disponible en: <https://www.ideal.es/jaen/jaen/inaugurado-arqueodromo-atractivo-20200703192345-nt.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F>
- “El abandono en el yacimiento de O Castro causa daños en dos viviendas”. *La Voz de Galicia*. [En línea] [Consulta: 05 de junio de 2020] Disponible en: https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/vigo/2015/04/16/abandono-yacimiento-castro-causa-danos-dos-viviendas/0003_201504V16C1991.htm
- El Castro de Elviña abrirá al público en el próximo otoño, después de la finalización de los trabajos de consolidación que recuperan y dignifican un enclave único del

- patrimonio de A Coruña”. *Ayuntamiento de A Coruña*, (2018). [En línea] [Consulta: 28 de agosto 2020] Disponible en: <https://www.coruna.gal/web/es/actualidad/noticias/noticia/el-castro-de-elvina-abrira-al-publico-en-el-proximo-otono-despues-de-la-finalizacion-de-los/suceso/1453653234230?argIdioma=es>
- Web oficial de la fortaleza de Eketorp: <https://www.eketorpsborg.se/>
 - JOSEFSON, Egil; OLOFSSON, Jan. “To reconstruct a sacrificial site. Aspects of the Iron Age sacrificial site at Eketorp fort, Sweden”. *EuroREA. Journal of (Re)construction and experiment in archaeology*, 3 (2006). [En línea] [Consulta: 14 de junio de 2020] Disponible en: <https://exarc.net/eurorea-3-2006/aoam/reconstruct-sacrificial-site>
 - Web oficial de “The Roundhouse Project”: <http://www.theroundhouse.org/resources/TMPws8nkcj7j3.htm>
 - Web oficial de la Butser Ancient Farm: <https://www.butserancientfarm.co.uk/>
 - “Poblado Cántabro”. *Ayuntamiento de Cabezón de la Sal*. [En línea] [Consulta: 13 de junio de 2020] Disponible en: <http://www.cabezondelasal.net/informacion-turistica/museos/poblado-cantabro/>
 - “Poblado de Cabezón”. *Regio Cantabrorum*. [En línea] [Consulta: 11 de junio de 2020] Disponible en: http://www.regiocantabrorum.es/publicaciones/poblado_cantabro_cabezon_de_la_sal
 - “La recreación del Poblado Cántabro continúa sin estar abierto al público”. *Diario Alerta*, (2020). [En línea] [Consulta: 21 de julio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiarioalerta.com/articulo/saja-nansa/recreacion-poblado-cantabro-continua-estar-abierto-publico/20200720112439082671.html>
 - “Concluyen las obras del poblado cántabro”. *El Diario Montañés*, (2006). [En línea] [Consulta: 3 de junio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiariomontanes.es/pg060604/prensa/noticias/Region/200606/04/DMO-REG-052.html>
 - “Cabezón potencia su poblado cántabro como fuente de ingresos y activo cultural”. *El Diario Montañés*, (2011). [En línea] [Consulta: 3 de junio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiariomontanes.es/v/20110711/region/region-occidental/cabezon-potencia-poblado-cantabro-20110711.html>
 - “El fuego destruye una de las cabañas del poblado cántabro de Cabezón”. *El Diario Montañés*, (2013). [En línea] [Consulta: 4 de junio de 2020] Disponible en:

- <https://www.eldiariomontanes.es/20130913/local/occidental-liebana/incendio-poblado-cantabro-cabazon-201309131043.html>
- “El futuro del Poblado Cántabro”. *El Diario Montañés*, (2019). [En línea] [Consulta: 3 de junio de 2020] Disponible en: <https://www.eldiariomontanes.es/region/occidental/futuro-aclara-poblado-20191222094001-nt.html>
 - “Poblado Cántabro”. *Regio Cantabrorum*. [En línea] [Consulta: 11 de junio de 2020] Disponible en: http://www.regiocantabrorum.es/publicaciones/poblado_cantabro
 - “Poblado Cántabro de Argüeso (ES)”. *EXARC.net*. [En línea] [Consulta: 17 de junio de 2020] Disponible en: <https://exarc.net/members/venues/poblado-cantabro-de-argueso-es>
 - Blog del poblado cántabro de Argüeso: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/>
 - Web oficial del poblado cántabro de Argüeso: <https://pobladocantabro.es/>
 - “Pasen y vean”. *Poblado Cántabro*. [En línea] [Consulta: 20 de julio de 2020] Disponible en: <https://pueblo.fabiolopresti.com/pasen-y-vean/>
 - “Huertos ecológicos en el Poblado Cántabro”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2011). [En línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2011/06/huertos-ecologicos-en-el-poblado.html>
 - “La Ulaña”. *Poblado Cántabro*. [En línea] [Consulta: 14 de julio de 2020] Disponible en: <https://pobladocantabro.es/wp-content/uploads/2020/05/Castro-de-la-Ulan%CC%83a-siglos-IV-a-III-a.n.e.pdf>
 - “El Poblado Cántabro en el Alto del Dobra, Torrelavega”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2014). [En línea] [Consulta: 12 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2014/12/el-poblado-cantabro-en-el-alto-del.html>
 - “Arqueología experimental... Construcción de un horno de pan”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2010). [En línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2010/10/arqueologia-experimentalconstruccion-de.html>
 - “Mantenimiento anual, paredes de arcilla”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2010). [En línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2010/11/mantenimiento-anual-paredes-de-arcilla.html>

- “Mantenimiento anual: recogida de escoba”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2010). [En línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2010/02/mantenimiento-anual-recogida-de-escoba.html>
- “Pallozas: construcciones celtas patrimonio histórico”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2012). [En línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2012/02/pallozas-construcciones-celtas.html>
- “El Poblado en las Aulas’ proyecto educativo”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2010). [En Línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2010/07/recreaciones-historicas-el-poblado-en.html>
- “Tecnología de caza y guerra en la Prehistoria”. *Poblado Cántabro de Argüeso*, (2012). [En línea] [Consulta: 10 de julio de 2020] Disponible en: <http://pobladocantabrodeargueso.blogspot.com/2012/08/tecnologia-de-caza-y-guerra-en-la.html>
- Canal oficial de Youtube del poblado cántabro de Argüeso: <https://www.youtube.com/channel/UCQ8t87NjeW2wQQjIW0iKkEg>